

**DISCURSOS Y PRÁCTICAS EN TORNO A LA INTERCULTURALIDAD EN EL
ESCENARIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y LAS EXPERIENCIAS
INTERCULTURALES EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

LUZ DAYANA RIVERA CORONADO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ. D.C., NOVIEMBRE DE 2022**

**DISCURSOS Y PRÁCTICAS EN TORNO A LA INTERCULTURALIDAD EN EL
ESCENARIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y LAS EXPERIENCIAS
INTERCULTURALES EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

LUZ DAYANA RIVERA CORONADO

DIRECTORA:

LUZ MARY LACHE RODRIGUEZ

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSTGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ÉNFASIS EN EDUCACIÓN COMUNITARIA, INTERCULTURALIDAD Y
AMBIENTE
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EQUIDAD Y DIVERSIDAD EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ. D.C., NOVIEMBRE DE 2022**

DEDICATORIA

A cada uno de los miembros de mi familia que siempre estuvieron presentes en este proceso de lectura y escritura, de reflexión constante, motivándome y apoyándome emocionalmente. A mis maestros y maestras que han sido una inspiración para no desistir y para continuar en este camino de formación y de comprensión de la realidad. A mis amigas, mis familiares, a la profesora Liliana Fuquen por su paciencia y apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

A todas mis maestras y maestros; Nilsa Ofir García, Lilia Cañón, Diana Peñuela, Olga Cecilia Díaz, Gabriel Lara, Carlos Noguera, David Rubio, Aliex Trujillo, Luis Tamayo, entre otros, que dejaron una huella en mi vida, a quienes les agradezco cada una de sus enseñanzas y el amor por el saber.

A mi esposo Wilmar Fernando Monsalve quien ha sido testigo de este proceso y quien me ha acompañado en cada paso de mi formación académica. Mi madre Luz Marina Coronado, una mujer fuerte, valiente, inteligente y luchadora, que me ha impulsado a buscar nuevos aprendizajes. Y en especial a mi hijo Martín, el motor de mi vida, quien moviliza mi amor por la educación y por la pedagogía.

A la profesora Mary Lache quien con paciencia me ha acompañado en todo este proceso, brindándome su apoyo incondicional.

A la profesora Olga Cecilia Díaz por sus enseñanzas sobre la importancia de la perspectiva analítica de Foucault en la comprensión de las prácticas de gobierno neoliberal.

RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO

FECHA			RED	REV
DÍA	MES	AÑO	Luz Dayana Rivera Coronado	Luz Mary Lache Rodríguez
6	12	2022		

TÍTULO	DISCURSOS Y PRÁCTICAS EN TORNO A LA INTERCULTURALIDAD EN EL ESCENARIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y LAS EXPERIENCIAS INTERCULTURALES EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
---------------	--

TIPO DE DOCUMENTO	TESIS DE MAESTRÍA
--------------------------	-------------------

AUTOR	Luz Dayana Rivera Coronado
--------------	----------------------------

PUBLICACIÓN	CIUDAD/PAÍS	UNIDAD PATROCINANTE	AÑO	PAGS	ANX	TAB	GRF
	Bogotá D.C.	Universidad Pedagógica Nacional	2022	176	8	2	0

PALABRAS CLAVE	Discursos, Prácticas, Interculturalidad, Educación superior, Foucault, análisis
-----------------------	---

DESCRIPCIÓN	<p>El presente trabajo de investigación analiza, en primer lugar, las prácticas y discursos sobre la interculturalidad en el marco del neoliberalismo, el cual agencia formas de relación de los individuos y de vida particulares en la sociedad actual, enfocadas en el trabajo, en el capital humano, en la cualificación permanente, en adquirir competencias de manera constante. En segundo lugar, se realiza un análisis a las políticas y lineamientos relacionados con la interculturalidad en la educación superior y finalmente, se plantea una reflexión sobre algunas de las experiencias interculturales que surgen en la Universidad Pedagógica Nacional durante los últimos veinte años.</p> <p>Para el desarrollo de la perspectiva analítica de Foucault en la investigación, se realizan abordajes a nivel conceptual y categorías que orientan las elaboraciones teóricas a partir de políticas específicas y apuestas de la Universidad Pedagógica Nacional, con la finalidad de comprender a la interculturalidad como parte del funcionamiento del gobierno neoliberal, mediante el desarrollo y agenciamiento de políticas sociales y educativas y su traducción en términos de prácticas. También, cómo las propuestas interculturales vistas como experiencias educativas de la UPN, se constituyen en contra conductas frente a las prácticas de gobierno neoliberal.</p> <p>Mediante la perspectiva de Foucault se cuestiona el escenario histórico de los últimos veinte años en el que se potencian los discursos de educación superior, ligados a las competencias, dando lugar a programas de regulación social específica. Desde allí se ubican la educación inclusiva, la multiculturalidad como estrategias de gubernamentalidad neoliberal, de manera que se problematizan y se caracterizan a través de un ejercicio de reflexión sobre su constitución como problema.</p>
--------------------	---

FUENTES

Se presentan 56 referencias bibliográficas de fechas comprendidas entre los periodos (1998-2020), relacionadas con el neoliberalismo, la Educación superior, las competencias en educación superior. Se destacan las referencias vinculadas con la perspectiva analítica de Michel Foucault, en obras tales como Seguridad territorio y población (2004/2006), Curso en el Collège de France (1977-1978), el Nacimiento de la biopolítica (2004/2007) y Curso en el Collège de France (1978-1979). Asimismo, se destacan los aportes de Díaz (2018) con su obra Las competencias en la Educación superior. Debates contemporáneos.

CONTENIDOS

En el primer capítulo se presenta la contextualización del problema, se plantea en qué circunstancias y prácticas se ha venido desarrollando, cómo se ha caracterizado la interculturalidad, cómo y para qué se ha posicionado como parte de la cotidianidad de los individuos, a qué juegos de la competencia se vinculan, por qué se reafirma la igualdad en un gobierno individualizante y diferenciador.

Se desarrolla la perspectiva metodológica hacia la comprensión de la interculturalidad como parte del funcionamiento del gobierno neoliberal y se usa la problematización como herramienta de análisis en torno al tema de investigación. Asimismo, se describe el corpus documental planteado en la investigación, las fuentes y el desarrollo metodológico; se hace un análisis sobre el neoliberalismo a partir del nacimiento de la biopolítica de Michel Foucault (2007) y se identifican elementos principales de la razón gubernamental en la que se organiza la sociedad actualmente. Se cuestiona cómo el gobierno individualizante se constituye como una forma biopolítica en donde la vida personal o íntima, se percibe como un mercado que se puede gestionar.

Se abordan las distintas formas de gobierno neoliberal y las implicaciones que tienen en el campo de la educación superior bajo los análisis que propone Díaz (2018) en la que se problematiza la universidad empresa, así como el capital humano, la competencia y las desigualdades en la educación y en el escenario social. Se hace un análisis de la racionalidad neoliberal como forma gubernamental contemporánea en una revisión de las actualizaciones del liberalismo y el neoliberalismo en diferentes contextos, el norteamericano, el alemán y lo que acontece en el escenario latinoamericano.

En el segundo capítulo se parte del gobierno individualizante con la identificación de algunas formas de gobierno sobre la vida íntima a partir de aportes analíticos desde Castro Gómez (2010), que introduce una noción desarrollada por Michel Foucault: la biopolítica. Esta noción aborda el gobierno sobre la intimidad, lo cual implica que la vida de las personas es gobernada de acuerdo a unas técnicas específicas que son propias de la racionalidad neoliberal. Se analiza la educación superior y las adaptaciones que ha desarrollado dentro de las formas del gobierno neoliberal frente al crecimiento de la sociedad actual y los retos de la sociedad empresa en las dinámicas económicas a nivel global, el capitalismo cognitivo, el trabajo, la productividad, las competencias necesarias en la educación superior.

Se hace un análisis a las políticas educativas y sociales como parte de las prácticas de gobierno que impulsan la interculturalidad a nivel internacional y nacional, y cómo es comprendida y promovida por las instituciones y el Estado. Se realiza una caracterización acerca de la interculturalidad, sus múltiples usos y abordajes y se hace una diferenciación entre inter y multiculturalidad.

En el capítulo tres se presentan algunas de las propuestas y experiencias interculturales desarrolladas por la Universidad Pedagógica Nacional: prácticas que expresan interculturalidad en la forma de apuestas de lo común. La propuesta de una Maestría en interculturalidad (2009) bajo la coordinación de Wilmer Villa y el Grupo de Investigación Etnicidad, Colonialidad e Interculturalidad (ECI), que para ese momento estaba adscrito al Departamento de Posgrado de la Facultad de Educación y la vinculación del programa de Licenciatura en Biología con la comunidad de la Chorrera (2007) y se menciona también el Grupo de Orientación y acompañamiento estudiantil

(GOAE) como espacio de interculturalidad e inserción de grupos indígenas y afrodescendientes a la universidad. Finalmente se presentan los análisis que surgieron con el trabajo investigativo.

DISEÑO METODOLÓGICO

Se plantea un ejercicio analítico desde la perspectiva de Michel Foucault, hacia la comprensión de la interculturalidad como parte del funcionamiento del gobierno neoliberal y que produce unas formas de vida y de relación social específicas. Foucault permite generar sospechas a la realidad y, por ende, brinda una herramienta de análisis acerca de las prácticas que operan en las formas de gobierno neoliberal, lo que posibilita el entendimiento de lo que acontece en la universidad.

Se realiza un ejercicio de tematización como estrategia para el análisis, la cual implica el abordaje de las prácticas de gobierno, reflejadas en las políticas y lineamientos educativos alrededor de la interculturalidad, en un corpus documental establecido en los últimos 20 años. La tematización posibilita un análisis y discusión sobre los aspectos más relevantes que se pueden hallar en el escenario de educación superior y en la Universidad Pedagógica Nacional. Se hace uso de la problematización como herramienta de análisis en la búsqueda de respuestas a situaciones específicas y reales en torno a la construcción del problema. La problematización está relacionada con las formas de vinculación a los objetos de conocimiento, lo que implica una manera de acceder a ellos. Por su parte, Foucault, no niega la realidad de los fenómenos, sino que reconoce su existencia en un momento específico, cuestionando de qué manera se caracterizaron y analizaron determinados problemas. Visto de este modo, la problematización es una estrategia analítica que tiene que ver con regímenes de verdad en los cuales se configuran los problemas y "aparecen como objetos del pensamiento y pueden llegar a plasmarse en programas o tecnologías concretas" (Restrepo, 2008, como se citó en Díaz, 2018, p. 16). Se problematiza la interculturalidad y sus caracterizaciones, lo cual implica que se realice un ejercicio de reflexión sobre los procesos que constituyen el problema. Una forma de analizar históricamente los objetos constituidos para comprender, en la realidad, las formas de relación social actual.

El Corpus documental que se planteó en la investigación aborda las prácticas agenciadas a nivel local, mediante políticas educativas, y documentos de políticas internacionales y nacionales relacionados con la interculturalidad en la educación superior. Asimismo, se abordan fuentes tales como: Decretos, resoluciones y documentos institucionales creados en la Universidad Pedagógica Nacional en los últimos 20 años.

Para la tematización de experiencias interculturales, se hizo una revisión a dos propuestas; la primera, la propuesta de la Maestría en interculturalidad, realizada en 2009 por el Grupo de investigación Etnicidad, Colonialidad e Interculturalidad (ECI) de la Universidad Pedagógica Nacional. La segunda, la vinculación con el Colegio Indígena Casa del Conocimiento de La Chorrera Predio Putumayo Amazonas, para la formación de Licenciados en Biología hacia el año 2007.

Se delimitó un periodo de los últimos 20 años, dado que es a partir de allí donde se identifica con mayor fuerza el discurso de la multiculturalidad y la interculturalidad, relacionadas especialmente con las políticas para la educación superior. A partir de este ejercicio se lograron identificar algunas características de las diferentes prácticas de gobierno a nivel global y local en relación con el gobierno neoliberal.

Las fases de desarrollo metodológico a través de la herramienta analítica de Foucault, buscan analizar las formas de gobierno neoliberal, sus prácticas y estrategias, indagando sobre el arte de gobernar en Foucault (2004/2007), referido como el gobierno de los hombres; un ejercicio de la soberanía política intencionada meditada para hacer el mejor gobierno, mediante la identificación de las maneras en que se establece un dominio de las prácticas de gobierno, así como también de sus objetos, reglas y objetivos para gobernar de la mejor manera posible.

Se toman las experiencias interculturales entendiéndolas como prácticas que potencian formas de relación social y humana de vínculos colectivos, a diferencia de las relaciones sociales individualistas propias de las formas de gobierno neoliberal actual, como lo son la empresa y el empresario de sí, que operan para conseguir su propio bienestar y

desarrollo económico. Por ello, se desarrolla una mirada a los aportes de Lazzarato (2005) y su perspectiva sobre lo que en el siglo XVII se constituyó como la relación entre la economía y la política, en examen de las particularidades del hombre económico, integrado en el conjunto de las reglas económicas y de constitución de la economía, a partir de algunas categorías como el trabajo y la competencia.

Finalmente, se establece un proceso de análisis a partir de la perspectiva de Foucault como herramienta analítica necesaria en la comprensión de los procesos culturales actuales, de cómo se gobiernan las conductas y se auto gestiona la vida, y comprender en qué marcos se producen libertades y prácticas que se asocian a la interculturalidad.

CONCLUSIONES

Se comprendió que la racionalidad neoliberal busca un equilibrio entre las dinámicas económicas del mercado y la regulación del Estado, por lo que la intervención del Estado se orienta al fortalecimiento económico para consolidar una política social integrada o una política económica indestructible. Al mismo tiempo, se prepara a las personas para la convivencia y la cohesión social en la que la interculturalidad cobra mayor relevancia.

Con la gubernamentalidad contemporánea, no hay una preocupación por el intercambio y adquisición de la riqueza, sino en generar condiciones que impulsan la potencia de los individuos para que ellos mismos definan los límites de su participación en el mercado y en el mundo laboral, de manera que ellos se puedan asegurar una vida básica y resuelvan dificultades, responsabilizándose y gestionando los riesgos emergentes como parte de la vida.

La sociedad se ocupa en mantener la dinámica competitiva y la gestión de su propia existencia bajo la multiplicación de la forma empresa, de manera que se promueva la multiplicación de las distintas formas empresa que pueden generarse con el neoliberalismo. El Estado es el mediador de las reglas del juego y también de los lineamientos jurídicos de la vida social. Con el neoliberalismo, el individuo se convierte en el empresario de sí mismo que vela por su propio capital e intereses singulares, de manera que se mantenga la competencia permanente del juego del mercado. El trabajo, establecido como parte fundamental de la vida del individuo, le permite acceder a beneficios del capital en una preocupación permanente hacia el logro y adquisición de competencias y el fortalecimiento de su propio capital humano, en tanto que las decisiones que toman los individuos en su vida cotidiana hacen parte de las estrategias económicas. El neoliberalismo requiere una técnica: el ambiente de inseguridad, que se generaliza socialmente y moviliza la creatividad y la innovación de los individuos, los cuales asumen riesgos y buscan salir de esas condiciones, con la consecuente generación de mayor competitividad para el desarrollo personal.

Las políticas sociales y educativas a nivel internacional y nacional están al servicio del neoliberalismo, ya que las políticas de Educación superior están atravesadas por las lógicas de la competencia para el desarrollo productivo, de la autonomía institucional, en desmedro de la Educación superior pública. En ese contexto, la racionalidad neoliberal alcanza a la educación e instituye unas estrategias que establecen la responsabilidad institucional en el cumplimiento de objetivos globales; por lo tanto, la universidad adapta lineamientos de política y objetivos de agendas internacionales inspeccionados a través de evaluaciones sistemáticas para el crecimiento y desarrollo sostenible, en cuyo caso el Estado se organiza como un regulador de los beneficios de productividad que genera la economía. Las agendas nacionales e internacionales establecen a la interculturalidad como característica de la educación inclusiva para facilitar el acceso de grupos minoritarios a la modalidad de la productividad, en la cual se busca potenciar competencias para el desarrollo nacional, bajo una intención de cooperación con el mundo del trabajo.

En las políticas educativas y agendas internacionales aparece la multiculturalidad que está centrada en derechos humanos, en la igualdad de oportunidades; allí la educación se fundamenta en la diversidad y las relaciones que se instauran son de respeto entre grupos sociales y culturales. Además, la multiculturalidad se caracteriza por la defensa de los derechos humanos, los procesos de diálogo, de respeto y tolerancia entre grupos minoritarios, en la cual hay una mirada folklórica y una oposición a la discriminación.

La vida se ha convertido en una forma empresa en la que se instauran los modelos de producción potenciados algunas

veces por la universidad, mediante la transformación del saber académico y el capitalismo cognitivo, hacia la información, el desarrollo de la tecnología y las habilidades necesarias para el mundo del trabajo, en diferentes sectores de la sociedad. La vida está mediada por el trabajo, por los resultados de aprendizaje y por los procesos de adaptación a prácticas profesionales que promueven la innovación y capitalización constante de los individuos. Por consiguiente, el objetivo de las instituciones de Educación superior estará orientado a satisfacer demandas del mercado a partir del ámbito del trabajo y de las competencias que se desarrollan en la educación, hacia el perfeccionamiento científico y tecnológico para el pleno ejercicio de las prácticas económicas. Lo visto en las políticas, ratifica que la racionalidad del mercado da un lugar a la expansión y generalización de la forma impresa en la vida social, en donde se adapta un modelo económico de oferta y demanda, un modelo de inversión, de costo y beneficio, con lo cual se derivan relaciones sociales individuales y preocupadas por la competitividad.

Cabe señalar que la interculturalidad se usa de diferentes formas y se comprende desde diferentes puntos de vista; unos establecen la interculturalidad como estrategia de globalización y otras miradas se orientan a la interculturalidad como propuesta educativa en la que se promueve lo colectivo. La interculturalidad puede comprenderse como una apuesta educativa relacionada con el proceso que ha tenido Latinoamérica frente a la movilización de los pueblos indígenas y afrocolombianos, en los que la educación se convierte en parte fundamental del cambio social. La interculturalidad es un proceso que se encuentra en construcción permanente; como una apuesta política que busca contrarrestar problemas sociales como la pobreza, el desempleo y el analfabetismo, donde se comprenden las colectividades como la fuerza que moviliza la comunidad, los saberes y los vínculos comunes.

Las experiencias de interculturalidad que han surgido en los escenarios de educación superior movilizan a las personas y los conocimientos hacia la colectividad y no hacia el individualismo, ya que promueven la libre expansión del conocimiento y de la democracia de bienes, que son producidos con la sociedad y para la sociedad, no para el mercado.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	12
1. CAPÍTULO UNO	14
1.1 Contextualización del Problema	14
1.2 Perspectiva Metodológica	16
1.3 Neoliberalismo en el Nacimiento de la biopolítica, curso en el College de France 1978 - 1979	19
1.4 Racionalidad neoliberal como forma gubernamental contemporánea	27
2 CAPÍTULO DOS	30
2.1 El gobierno individualizante: formas de gobierno sobre la vida íntima	30
2.2 La educación superior y sus adaptaciones en las formas de gobierno neoliberal.....	31
2.3 Agenda internacional de la interculturalidad como asunto central de la educación superior...	35
2.4 Políticas Nacionales en relación con la interculturalidad	51
2.5 Políticas institucionales vinculadas a la interculturalidad en la UPN.....	62
2.6 Comprensiones alrededor de la interculturalidad y la multiculturalidad.....	67
3 CAPITULO TRES	90
3.1 Propuestas y experiencias interculturales en la Universidad pedagógica Nacional: prácticas que expresan interculturalidad.....	90
3.2 Análisis finales.....	96
4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	101
ANEXOS	108

Lista de anexos

Anexo 1. Entrevista a estudiante UPN	108
Anexo 2. Entrevista a profesionales administrativos del GOAE.....	112
Anexo 3. Entrevista a profesores de la UPN	121
Anexo 4. Grupo focal	131
Anexo 5. Entrevista a profesionales exfuncionarias del GOAE	132
Anexo 6. Entrevista a profesores de la universidad.....	133

Lista de Tablas

Tabla 1. Matriz de identificación de fuentes testimoniales 1.....	112
Tabla 2. Matriz de identificación de fuentes testimoniales 2.....	121

PRESENTACIÓN

El presente trabajo de investigación realiza una mirada a la interculturalidad en la Universidad Pedagógica Nacional en el marco del neoliberalismo, el cual agencia unas formas de relación de los individuos y unas formas de vida particulares en la sociedad actual. Estas formas de vida se centran en el trabajo, en el capital humano, en la cualificación permanente, en adquirir constantemente competencias. Por todo ello, es necesario cuestionar, cómo se ha venido configurando la interculturalidad dentro de esas formas de conducción del gobierno neoliberal en la universidad y las prácticas que moviliza.

Es importante hacer un análisis sobre las prácticas que se agencian en las políticas de educación superior a nivel educativo y social, por tanto, es necesario que se analice y se observe lo que acontecen en la educación y que hace parte de nuestra propia vida, así como de las funciones que tenemos en la sociedad. Con la analítica de Foucault es posible hacer un análisis al sistema social y de educación superior para comprender cómo se han dado las estrategias y cómo las instituciones y los individuos hacen parte de las prácticas de gobierno neoliberal.

Para el desarrollo de la perspectiva de Foucault en la investigación, se realizan diferentes abordajes a nivel conceptual y categorías que orientan las elaboraciones teóricas a partir de políticas específicas y apuestas de la Universidad Pedagógica Nacional, con la finalidad de comprender a la interculturalidad como parte del funcionamiento del gobierno neoliberal, mediante el desarrollo y agenciamiento de políticas sociales y educativas y su traducción en términos de prácticas y cómo las propuestas interculturales vistas como experiencias educativas, de la UPN, se constituyen en contra-conductas frente a las prácticas de gobierno neoliberal.

Mediante la perspectiva de Foucault, se cuestiona el escenario histórico de los últimos veinte años en el que se potencian los discursos de educación superior, ligados a las competencias, dando lugar a programas de regulación social específica y desde allí se ubican la educación inclusiva, la multiculturalidad como estrategias de gubernamentalidad neoliberal, de manera que se problematicen y se caractericen a través de un ejercicio de reflexión sobre su constitución como problema.

En el primer capítulo, se hace una contextualización del problema partiendo de los supuestos de la investigación, abordando el gobierno de la población como instrumento de la economía política.

Se realiza el análisis sobre los modos en que se gobierna, las prácticas que opera la interculturalidad a partir de las políticas sociales educativas.

En el mismo capítulo, se desarrolla la perspectiva metodológica a partir de un ejercicio analítico hacia la comprensión de la interculturalidad como parte del funcionamiento del gobierno neoliberal y se usa la problematización como herramienta de análisis en torno al tema de investigación. Fue preciso identificar lo hecho y lo dicho en los últimos veinte años e indagar en las prácticas interculturales como reguladoras de conductas y de la vida social

Asimismo, se describe el corpus documental planteado en la investigación, las fuentes y el desarrollo metodológico, se hace un análisis sobre el neoliberalismo a partir del nacimiento de la biopolítica de Michel Foucault (2007) y se identifican elementos principales de la razón gubernamental en la que se organiza la sociedad actualmente.

Luego de ello se establece la racionalidad política considerando cómo el neoliberalismo y sus estrategias promueven un gobierno individualizante, e inciden en las formas de gobierno sobre la vida íntima a partir de postulados de Castro Gómez (2010), quien enfatiza en la intervención a nivel molecular relacionado con las decisiones de la vida diaria que se convierten en estrategias económicas. A partir de estos planteamientos, se cuestiona cómo el gobierno individualizante se constituye como una forma biopolítica en donde la vida personal o íntima, se percibe como un mercado que se puede gestionar.

Más adelante se abordan las distintas formas de gobierno neoliberal y las implicaciones que tienen en el campo de la educación superior bajo los análisis que propone Díaz (2018) en la que se problematiza la universidad empresa, así como el capital humano, la competencia y las desigualdades en la educación y en el escenario social. Luego de ello, se hace un análisis a las políticas educativas y sociales como parte de las prácticas de gobierno que impulsan la interculturalidad.

Se realiza una caracterización acerca de la interculturalidad sus múltiples usos y abordajes y finalmente en el capítulo tres, se alude a las experiencias interculturales que desarrolla la Universidad Pedagógica Nacional como prácticas que expresan interculturalidad, en la forma de apuestas de lo común.

1. CAPÍTULO UNO

1.1 Contextualización del Problema

La presente investigación parte del supuesto de que en el contexto universitario operan unas prácticas de gobierno que se movilizan desde lo local, a través de políticas sociales y educativas de carácter individualizante y que se relacionan con la interculturalidad con fines y estrategias particulares que surgen en el campo educativo.

A partir de lo anterior, se podría decir, que las políticas educativas y sociales promueven la interculturalidad como principio, pero que tiene usos distintos y que en la UPN se han construido algunas experiencias interculturales que movilizan el bienestar común. Para lo cual es importante ubicar a la gubernamentalidad, una noción introducida por Michel Foucault a finales de 1970 y que se expresa en los cursos de 1978, específicamente con *Seguridad Territorio y Población*, para analizar las formas del poder en la modernidad. Foucault, elabora una analítica sobre el poder, no como un enfrentamiento entre adversarios sino como acciones sobre acciones relacionadas con el gobierno de las conductas, en las que Estado y las instituciones tienen un objetivo: la población.

La educación superior como institución social, se relaciona con la población en la medida en que asume demandas de formación de los individuos para la inserción en el mercado laboral, y adopta discursos de las políticas como la diversidad cultural y multiculturalidad, que se expresan en las agendas internacionales y operan en las instituciones educativas.

En las políticas de educación superior, se destaca el protagonismo de los pueblos indígenas y afrodescendientes en las ideas de respeto y valoración por la diversidad cultural, entendiéndola como “un diálogo de culturas o civilizaciones en tanto factores indispensables de gobernabilidad y desarrollo humano” (Mato, 2018, p. 33) y también se plantea una iniciativa que aspira impulsar la educación como estrategia del cambio y la mitigación de la pobreza. Desde la meta Educar en la diversidad, se promueve la diversidad cultural y la educación intercultural como un objetivo común de las naciones en el proyecto Metas Educativas (2021), formulado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) junto con la Conferencia Iberoamericana de ministros de Educación. Es necesario analizar el protagonismo de la interculturalidad como principio orientador.

En los inicios de la etnoeducación se establece la interculturalidad como elemento principal, entendida como “la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se

enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo” (Decreto 804 de 1995, p. 2). Asimismo, la interculturalidad se resalta en el proceso de selección mediante concurso para ingreso de educadores afrocolombianos y raizales a la profesión docente (Decreto 3323 de 2005). Además, en el Proyecto de educación ambiental para todos los niveles de educación formal se establece como principio rector que: “la educación ambiental deberá tener en cuenta los principios de interculturalidad, formación en valores, regionalización, de interdisciplina y participación y formación para la democracia, la gestión y la resolución de problemas” (Artículo 2, Decreto 1743 DE 1994).

En las normas y propósitos para el desarrollo de la Cátedra de estudios afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal, se resalta que ésta: “comprenderá un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativos a la cultura propia de las comunidades negras, y se desarrollarán como parte integral de los procesos curriculares del segundo grupo de áreas obligatorias” (Artículo 2, Decreto 1122 de 1998).

Por lo anterior, en la presente investigación se plantean dos supuestos: el primero, que las políticas sociales y educativas promueven la interculturalidad como estrategia normativa que orienta la conducta de los individuos e incide en la vida y las formas de relación social. La segunda, que la interculturalidad desde la universidad acontece como una experiencia de colectividad no individualista, vista como: “una construcción que incide y transforma las relaciones desiguales que propician exclusión, racialización negativa y discriminación” (López, et al, 2009, p. 4).

La tesis de la investigación se orienta, por un lado, analizar los modos en que se gobiernan las conductas dentro de las prácticas en que ha operado la interculturalidad durante los últimos 20 años desde las políticas sociales y educativas, y por otro lado, se propone evidenciar algunas experiencias interculturales de la Universidad pedagógica Nacional, así como identificar las problemáticas y las condiciones que favorecen la interculturalidad en el contexto universitario con fines y estrategias particulares.

Este trabajo plantea en qué circunstancias y prácticas se ha venido desarrollando, cómo se ha caracterizado la interculturalidad, cómo y para qué se ha posicionado como parte de la cotidianidad de los individuos, a qué juegos de la competencia se vinculan, por qué se reafirma la igualdad en un gobierno individualizante y diferenciador. La interculturalidad tiene múltiples usos; funciona como discurso de la gubernamentalidad neoliberal a favor de las estrategias económicas que se expresa en las agencias internacionales y la política nacional y otro muy diferente como una apuesta educativa

que promueve la colectividad y el bien común, agenciado desde la universidad.

1.2 Perspectiva Metodológica

El presente trabajo de investigación está enmarcado en un ejercicio analítico desde la perspectiva de Michel Foucault, hacia la comprensión de la interculturalidad como parte del funcionamiento del gobierno neoliberal y que produce unas formas de vida y de relación social específicas. Igualmente, se pretende desarrollar el análisis de las políticas educativas y sociales, así como su traducción en términos de prácticas, y cómo las experiencias interculturales agenciadas por la Universidad Pedagógica Nacional se constituyen en contra-conductas frente a las prácticas de gobierno neoliberal.

Por consiguiente, es necesario indagar sobre lo que acontece en el presente, en las formas de gobierno actual, siguiendo a Foucault (2007) “estudiar el arte de gobernar, es decir, la manera meditada de hacer el mejor gobierno y también, y al mismo tiempo, la reflexión sobre la mejor manera posible de gobernar” (p. 17). En ese sentido, es importante comprender cómo se gobierna y de qué modos operan las prácticas de gobierno.

Foucault, al reconocerse como intelectual, se asume como investigador y aborda los procesos de enseñanza como un gran explorador, permitiendo generar sospechas a la realidad y, por ende, brinda una herramienta de análisis acerca de las prácticas que operan en las formas de gobierno neoliberal, lo que posibilita el entendimiento de lo que acontece en la universidad.

Con el objetivo de realizar un acercamiento al objeto de estudio en la investigación, se eligió la tematización como la estrategia para el análisis, la cual implica el abordaje de las prácticas de gobierno, reflejadas en las políticas y lineamientos educativos alrededor de la interculturalidad, en un corpus documental establecido en los últimos 20 años. De esta manera, la tematización se convierte en un tema de reflexión, análisis y discusión sobre los aspectos más relevantes que se pueden hallar en el escenario de educación superior, particularmente en la Universidad Pedagógica Nacional.

Igualmente, se hace uso de una de las nociones de Foucault, la problematización como herramienta de análisis en la búsqueda de respuestas a situaciones específicas y reales en torno a la construcción del problema.

Además de la tematización, como estrategia de análisis, se realiza un proceso de problematización entendida como:

Conjunto de las prácticas discursivas o no discursivas que hace que algo entre en el juego de

lo verdadero y de lo falso y lo constituye como objeto para el pensamiento (bien sea en la forma de la reflexión moral, del conocimiento científico, del análisis político, etc.) (Foucault, 1994/1999, p. 371).

La problematización está relacionada con las formas de vinculación a los objetos de conocimiento, lo que implica una manera de acceder a ellos. Por su parte, Foucault, no niega la realidad de los fenómenos, sino que reconoce su existencia en un momento específico, cuestionando de qué manera se caracterizaron y analizaron determinados problemas. Visto de este modo, la problematización es una estrategia analítica que tiene que ver con regímenes de verdad en los cuales se configuran los problemas y "aparecen como objetos del pensamiento y pueden llegar a plasmarse en programas o tecnologías concretas" (Restrepo, 2008, citado por Díaz, 2018, p. 16).

En ese sentido, se problematiza la interculturalidad y sus caracterizaciones, lo cual implica que se realice un ejercicio de reflexión sobre los procesos que constituyen el problema. Una forma de analizar históricamente los objetos constituidos para comprender, en la realidad, las formas de relación social actual. Desde la perspectiva, se asume que la interculturalidad tiene múltiples usos, uno de ellos funciona como una práctica de gobierno que se ha promovido desde las políticas educativas y sociales y que ha llegado al campo de la educación superior, dicha práctica, produce una subjetividad orientada al capital humano, al trabajo y a la productividad.

Por práctica Foucault se refiere a lo que los hombres realmente hacen cuando hablan o cuando actúan. Es decir, las prácticas no son expresión de algo que esté "detrás" de lo que se hace (el pensamiento, el inconsciente, la ideología o la mentalidad), sino que son siempre manifiestas; no remiten a algo fuera de ellas que las explique, sino que su sentido es inmanente. (Castro Gómez, 1958, p. 27).

En ese sentido, para que algo se constituya como objeto de la historia, es preciso identificar lo hecho y lo dicho en una época específica, para este caso, se indagará en algunas prácticas como reguladoras de las conductas y la vida social.

El Corpus documental que se ha planteado en la investigación aborda las prácticas agenciadas a nivel local, mediante políticas educativas, y documentos de políticas internacionales y nacionales relacionados con la interculturalidad en la educación superior. Asimismo, se abordan fuentes tales como: Decretos, resoluciones y documentos institucionales creados en la Universidad Pedagógica Nacional en los últimos 20 años.

Para la tematización de experiencias interculturales, se hizo una revisión a dos propuestas, la

primera, la Maestría en interculturalidad, realizada por el Grupo de investigación de la Universidad Pedagógica Nacional realizada en el año 2009. La segunda, la vinculación con el Colegio Indígena Casa del Conocimiento” La Chorrera Predio Putumayo Amazonas, para la formación de Licenciados en Biología hacía el año 2007.

Del mismo modo, se utilizaron fuentes testimoniales de algunos profesores, profesionales administrativos y estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, como fuentes importantes para el análisis en relación con los procesos de admisión para miembros de comunidades indígenas negras afrocolombianas, palanqueras y raizales, que se vinculan a los programas de pregrado en la universidad a través del programa de acompañamiento especial a los aspirantes admitidos.

La selección de dichas experiencias se realizó por la importancia a nivel cultural y social en los procesos de formación universitaria, se tematizan estas experiencias de interculturalidad para dar cuenta de la forma en que se construye una educación con tejido social y colectivo que se distancia del individualismo que propone las formas de gobierno neoliberal.

Se ha delimitado un periodo de los últimos 20 años, dado que es a partir de allí, donde se identifica con mayor fuerza el discurso de la multiculturalidad y la interculturalidad, relacionadas especialmente con las políticas para la educación superior. A partir de este ejercicio, se lograron identificar algunas características de las diferentes prácticas de gobierno a nivel global y local en relación con el gobierno neoliberal. Asimismo, se analiza cómo desde la universidad se agencian experiencias interculturales que se orientan a la vida y a la colectividad.

Las fases de desarrollo metodológico a través de la herramienta analítica de Foucault pasan, en primer lugar, por analizar las formas de gobierno neoliberal, sus prácticas y estrategias, indagando sobre el arte de gobernar en Foucault (2004/2007), referido como el gobierno de los hombres; un ejercicio de la soberanía política intencionada meditada para hacer el mejor gobierno, mediante la identificación de las maneras en que se establece un dominio de las prácticas de gobierno, así como también de sus objetos, reglas y objetivos para gobernar de la mejor manera posible.

Es oportuno mencionar que se toman las experiencias interculturales entendiéndolas como prácticas que potencian formas de relación social y humana de vínculos colectivos a diferencia de las relaciones sociales individualistas propio de las formas de gobierno neoliberal actual como los son la empresa y el empresario de sí que operan para conseguir su propio bienestar y desarrollo económico. Por ello, se desarrolla una mirada a los aportes de Lazzarato (2005) y su perspectiva sobre lo que en el siglo XVII se constituyó como la relación entre la economía y la política, en examen de las

particularidades del hombre económico, integrado en el conjunto de las reglas económicas y de constitución de la economía, a partir de algunas categorías como el trabajo y la competencia.

Finalmente, se establece un proceso de análisis a partir de la perspectiva de Foucault como herramienta analítica necesaria en la comprensión de los procesos culturales actuales, de cómo se gobiernan las conductas y se auto gestiona la vida, y comprender en qué marcos se producen libertades y prácticas que se asocian a la interculturalidad.

1.3 Neoliberalismo en el Nacimiento de la biopolítica, curso en el College de France 1978 - 1979

Es importante tomar como punto de partida las particularidades del neoliberalismo en un ejercicio histórico, desde la herramienta analítica de Foucault (2004/2007), en su trabajo desarrollado en el *Nacimiento de la biopolítica*, curso en el College de France 1978 1979. La perspectiva de Foucault permite analizar todo lo que deriva de la forma de gobierno neoliberal y detallar muy bien cuáles han sido las crisis en cada proceso histórico, de manera que todo lo que ha emergido a través del tiempo, en cuanto a las prácticas y formas de gobierno, tiene que ver con el presente y con las dinámicas sociales en las que se inscribe la sociedad contemporánea.

Foucault estudia la historia del arte de gobernar. Por arte de gobernar, Foucault (2004/2007) alude al gobierno de los hombres como un ejercicio de la soberanía política; su énfasis analítico está orientado a profundizar en la manera intencionada y meditada de hacer el mejor gobierno, lo cual incluye la reflexión sobre cuál es la mejor manera posible de gobernar. Foucault alude también al modo en que se establece un dominio de las *prácticas de gobierno*, así como sus distintos objetos, las reglas, los objetivos para gobernar de esa mejor manera posible.

En el siglo XVI y XVII la *razón de Estado* es una nueva racionalidad, en la cual el gobernante del Estado debía respetar unos principios y también unas reglas que estaban por encima del Estado; en ese sentido, el autor, analiza que “gobernar según el principio de la razón de Estado es actuar de tal modo que el Estado pueda llegar a ser sólido y permanente, pueda llegar a ser rico, pueda llegar a ser fuerte frente a todo lo que amenaza con destruirlo” (Foucault, 2004/2007, p. 19).

En ese ejercicio, el gobernante debe respetar las leyes divinas, morales y también las leyes naturales, lo que significa algo diferente a buscar la salvación o asegurar la salvación de los súbditos en el más allá, lo cual era muy marcado en la Edad Media. En esa época se creía que el soberano debía ayudar a los súbditos a lograr una salvación que iba más allá de lo terrenal; en el siglo XVI, el

gobernante no se preocupa por esa salvación en el reino del más allá, ni por la benevolencia con sus súbditos.

Por tanto, “el Estado no es ni una casa, ni una iglesia, ni un imperio. El Estado es una realidad específica y discontinua. Solo existe para sí y en relación consigo, cualquiera que sea el sistema de obediencia que deba a otros sistemas como la naturaleza o Dios” (Foucault, 2004/2007, p. 20). Esta idea, indica que el Estado no es una estructura, existe para sí mismo y en plural; no tiene una forma imperial o no posee integración con el imperio, simplemente existe como Estado o Estados.

Además de ello, la razón de Estado tiene diferentes formas de producción y crea circuitos comerciales; como el mercantilismo. El Estado debe la riqueza a los procesos de acumulación monetaria, por ello su búsqueda reside en fortalecer el crecimiento de la población y debe estar en una situación de competencia constante con las potencias extranjeras.

Otra de las formas en que se organiza la razón de Estado en esa época es la policía, que tiene que ver con la reglamentación indefinida del país, según la cual hay un modelo de organización rígida y por tanto es necesario la constitución de un ejército permanente, de diplomacia que funciona, en palabras de Foucault (2004/2007) como un aparato “diplomático militar permanente, cuyo objetivo es mantener la pluralidad de los Estados al margen de cualquier absorción imperial, y hacerlo de manera que entre ellos pueden alcanzarse cierto equilibrio, sin que en definitiva sean visibles las unificaciones de tipo imperial a través de Europa (p. 21).

Para Foucault, el Estado es un correlato sobre una manera específica de gobernar, entonces el problema reside en cómo se desarrolla esa forma de gobernar. Se hace indispensable entonces, buscar su historia, su dominio, su invención y sus prácticas. Cada Estado tiene unos intereses particulares y esos intereses deben ser defendidos, pero con regulación, de manera autolimitada. Foucault (2004/2007) cuestiona la política interna en relación con el gobierno:

En cambio, en el orden de lo que hoy llamaríamos política interna, ¿qué implica el Estado de policía? Pues bien, implica justamente un objetivo o una serie de objetivos que podríamos calificar de ilimitados, en cuanto la cuestión, para quienes gobiernan ese Estado, pasa por tomar en cuenta y hacerse cargo de la actividad no solo de los grupos, no solo de los diferentes estamentos, esto es, de los diferentes tipos de individuos con su estatus particular, sino de la actividad de las personas hasta en el más tenue de sus detalles. (p. 21).

Eso quiere decir que la política interna, a partir del Estado de policía, establece unos objetivos que son ilimitados y que se dirigen a los que gobiernan ese Estado en la regulación de las actividades

de los individuos, en cada momento de la vida. Además, para lograr el equilibrio competitivo con otros Estados, el que gobierna tiene que reglamentar la vida de los otros, regular la actividad económica, la producción, el precio de las mercancías de venta.

Lo que limita al Estado de policía viene a ser el derecho, las leyes fundamentales que se oponen a la razón de Estado. Las leyes se ubican al margen de la razón de Estado y lo limitan o se convierten en un principio de limitación: “en el fondo, la razón de Estado solo sufrirá objeciones de derecho cuando haya franqueado esos límites, y en ese momento el derecho podrá definir el gobierno como ilegítimo, podrá objetar sus usurpaciones y en última instancia liberar a los súbditos de su deber de desobediencia (Foucault, 2004/2007, p. 26).

El tercer elemento sobre la limitación interna de la razón de Estado, se debe buscar en la práctica gubernamental, en los objetivos del gobierno, es decir, deberá limitar la acción gubernamental, se da una limitación de hecho general, en función de la misma práctica gubernamental, ésta divide lo que se debe hacer y lo que no es conveniente hacer. La división no se establece en los sujetos sino en el dominio de la práctica gubernamental. Lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer. La razón gubernamental no girará más en torno a la cuestión del derecho ni de la usurpación, ni tampoco de la legitimidad del soberano; no tendrá características penales. La cuestión de la gubernamentalidad se situará en torno a cómo no gobernar demasiado.

Según el autor, “las objeciones ya no recaerán en el abuso de la soberanía sino en el exceso de gobierno. Y la racionalidad de la práctica gubernamental podrá medirse en relación con ese exceso o como en todo caso, la delimitación de lo que sería excesivo para un gobierno”. (Foucault, 2004/2007, p. 29).

A partir del siglo XVIII, la economía política que es el instrumento de las prácticas gubernamentales: economía política concebida como el método de gobierno que genera unas condiciones para asegurar una prosperidad en la nación. ¿Qué procura la economía política?, garantizar de manera conveniente, ajustada y siempre orientada a los beneficios, a la competencia entre los Estados. Si bien, en lo que Foucault analiza como *arte de gobernar*, identifica unos saberes que se configuran en la historia, los cuales crean límites a la razón de Estado. También hay una cuestión de la verdad; esos dos elementos entran en la razón gubernamental mediante la economía política, de tal forma que:

Para resumir, en el arte de gobernar y a través de la economía política entran de manera simultánea, primero, la posibilidad de una autolimitación; que la acción gubernamental se

límite a sí misma en función de la naturaleza de lo que hace y aquello sobre lo cual realice, y segundo, la cuestión de la verdad. (Foucault, 2004/2007, p. 34).

Esto es una práctica gubernamental que reconoce las consecuencias naturales de lo que se propone, a través de los objetivos que manipula y que trata. A través de la economía política se delimita el principio en donde el gobierno no sabe con seguridad que existe un riesgo de gobernar demasiado o que no sabe demasiado bien, cómo gobernar lo suficiente.

En esta nueva gubernamentalidad, se busca una autolimitación del gobierno que logre la competencia entre los Estados, es decir, una regulación propia, mediante una crítica sobre las propias prácticas gubernamentales.

Es así como desde mediados del siglo XVIII el mercado se convierte y se revela como algo semejante a una verdad, pues entiende como mecanismo de los intercambios y lugar de verificación en cuanto a la relación del valor y del precio (Foucault, 2007 citado por Díaz, 2018, p. 34).

En el intento por hacer una historia del liberalismo, al realizar una lectura sobre las elaboraciones analíticas de Michel Foucault en *Seguridad territorio y población* (2004/2006) y el *Nacimiento de la biopolítica* (2004/2007), Lazzarato (2005/2006) considera que Foucault da cuenta de una novedad en la historia del capitalismo que es el problema de la relación existente entre la política y la economía, y que se resuelve a través de unos dispositivos y unas técnicas que no son ni de la política, pero tampoco de la economía; es algo que está fuera a eso. Así lo refiere:

El funcionamiento, la eficacia, la fuerza de lo político y de la economía, tal como los conocemos actualmente, no se derivan de las formas de racionalidad internas de esas lógicas, sino de una racionalidad externa a ellas y que Foucault llama el “gobierno de los hombres” (Lazzarato, 2005/2006, p. 1).

El gobierno es una tecnología humana, heredada de la pastoral cristiana que modificó el liberalismo y lo adaptó del gobierno de las almas, al gobierno de los hombres. Por tanto, gobernar puede traducirse al preguntar ¿cómo conducir la conducta de los demás? Gobernar es ejercer una acción en las acciones que son posibles; gobernar tiene que ver con actuar en sujetos que deben ser considerados como libres.

En esa línea, para explicar dispositivos de regulación y control, Foucault (según Lazzarato, 2005/2006) utiliza la teoría de los micro poderes que permite comprender los fenómenos que ha tenido la economía. Los fenómenos masivos de esta economía se relacionan con la macrogubernamentalidad liberal, que puede existir gracias a unos micropoderes en una multiplicidad. La micro y la

macrogubernamentalidad no se pueden separar; allí la teoría de los micro poderes tiene que ver con una cuestión de método. Se conducen las conductas de los individuos para que operen a favor del liberalismo, por ende, a favor de la economía.

Lazzarato (2005/2006) afirma que en el siglo XVIII hay una relación entre la economía y la política que puede ser problemática; el arte de gobernar del soberano debe efectuarse en un lugar que es el territorio y en unos sujetos que son considerados como sujetos de derecho. El territorio en esa época histórica es llenado por unos sujetos que son económicos, no poseedores de derechos, pero con unos intereses particulares. El hombre es un hombre económico; este hombre posibilita la renuncia a la Constitución política, renuncia a sus derechos o se los transfiere a alguien más. El hombre económico se integra al conjunto de reglas económicas o de constitución económica, a través de una multiplicación de interés, el trabajo y la competencia.

Para lograr comprender el mercado y su exterior, en la reflexión de Lazzarato (2005/2006), hay que entender el exterior del trabajo y cuál es su mayor potencia. Eso implica cuestionar la sociedad y cuestionar la vida: “para ‘hacer posible’ el trabajo, el gobierno liberal debe invertir la subjetividad del trabajador, es decir, sus elecciones, sus decisiones” (Lazzarato, 2005/2006, p. 4). Esto es, hacerle actuar de determinada manera y que esas maneras sean aceptadas por la sociedad.

Bajo esta perspectiva histórica que permite, tanto la reflexión de Lazzarato (2005/2006) acerca de sus propias interpretaciones sobre Foucault (2004/2007), como la analítica de este autor, es posible identificar unos elementos principales de la razón gubernamental que tienen que ver con la forma en que se organiza la sociedad, específicamente en la actualidad. Y que, por supuesto, le otorga un lugar preponderante al mercado, a la competencia, al intercambio, desde un principio de utilidad e interés, de éxito o de fracaso, en tanto ubica el trabajo como un mecanismo importante a favor de la economía: “La economía debe transformarse en economía de las conductas, economía de las almas” (Lazzarato, 2005/2006, p. 5).

Los sujetos actúan según diga el mercado y su propia naturaleza, con el fin de ganar algo, de acceder al juego del intercambio de la riqueza, de manera individual y colectiva, lo cual implica hacer algo con las condiciones de la libertad. Hacer que el individuo sea capaz de autogobernarse a partir de una necesidad social económica, en donde la utilidad y la ganancia son lo más importante para encontrar, de alguna manera, el equilibrio entre el régimen, el poder y el funcionamiento del mercado.

Además de lo anterior, el liberalismo establece una relación con la gestión de la libertad. En palabras de Foucault (2004/2007), “la libertad nunca es otra cosa –pero ya es mucho– que una relación

actual entre gobernantes y gobernados, una relación en que la medida de la ‘demasiado poca’ libertad existente es dada por la ‘aún más’ libertad que se demanda (p. 83). Y agrega que,

Solo puede funcionar si hay efectivamente una serie de libertades: libertad de mercado, libertad del vendedor y el comprador, libre ejercicio del derecho de propiedad, libertad de discusión, eventualmente libertad de expresión, etc. Por lo tanto, la nueva razón gubernamental tiene necesidad de libertad, el nuevo arte gubernamental consume libertad (Foucault, 2004/2007, p. 84).

De manera que el liberalismo promete brindar las condiciones para ser libre, para que los individuos tengan la libertad de ser libres. Sin embargo, el liberalismo tiene que ver con la administración y con la organización de esas condiciones que generan libertad, “verán con claridad que en el corazón mismo de esa práctica liberal se instaura una relación problemática, siempre diferente, siempre móvil entre la producción de la libertad y aquello que, al producirla, amenaza con limitarla y destruirla” (Foucault, 2004/2007, p. 84). Es decir, el liberalismo como nuevo arte de gobernar guarda una relación de destrucción y de producción con la libertad, por consiguiente, se establecerá libertad, pero también los límites a esa libertad o como los plantea el autor: “limitaciones, controles, coerciones, obligaciones apoyadas en amenazas, etcétera”. (Foucault, 2004/2007, p. 84).

Vemos también con Foucault (2004/2007) que el liberalismo no pudo continuar porque en la búsqueda de garantías de la prometida libertad a los Estados, sucedieron contingencias como el comunismo, el nacionalismo y el socialismo, entre otras, de tipo económico, lo que no ayudaba al ejercicio del intercambio y adquisición de riqueza. Por tanto, el liberalismo entró en crisis; según Díaz (2013) “esta crisis del liberalismo, en conexión con la crisis de la economía del capitalismo, dará lugar a nuevas actualizaciones: el neoliberalismo alemán, norteamericano y francés” (p. 41). El liberalismo fue coercitivo, fue restrictivo, y desarrolló unas técnicas disciplinarias de control y vigilancia.

Para comprender esta crisis del liberalismo, Díaz (2018), alude a lo que Foucault denominó como la *fobia del Estado* y también a las *políticas del Welfare*, que se dieron en Estados Unidos y también en Europa, lo que incidió en cambios en la forma de gobierno liberal, que más adelante se denominará neoliberalismo. La fobia al Estado tiene que ver con reflexionar que todas las medidas que el Estado toma para promover relaciones sociales de la seguridad social o mitigar los problemas como el desempleo o la educación, crean una “‘cultura de mutuas dependencias’ en la que los individuos hipotecan su libertad al Estado y éste asume la función de pastor de las almas” (Castro-Gómez, 2010, p. 175).

Ya con el neoliberalismo en los años cuarenta, se da una nueva racionalidad del gobierno y dicha racionalidad genera una reestructuración de la racionalidad política que involucra la vida económica, la vida social, la vida individual. Esta racionalidad convierte al Estado en una herramienta para crear autonomía del mercado es así que “El estado, justamente en nombre de esa libertad, interviene sobre la libertad de los individuos” (Díaz, 2018, p. 37).

Resulta que con la gubernamentalidad liberal, en la naturaleza del mercado no tenía que haber ningún tipo de intervención por parte del Estado, sino que este fluía naturalmente, pero los ordoliberales cuestionaron a la economía de mercado diciendo que, tanto ella, como la competencia de intereses, no son un resultado de lo natural, sino que, el mercado y la competencia necesitaban un proceso de intervención política y que para tal asunto era precisa la intervención del Estado.

Esta nueva forma de gobierno neoliberal necesita que haya intervención del Estado, centrada en la vida social y en la búsqueda de libertad y de consumo de libertad; además, que esta intervención logre ser duradera para el goce del ejercicio de la libertad, desde el ámbito económico, mediado por lo institucional, es decir, por el Estado. Cabría pensar que “el neoliberalismo no se hace inteligible en contraposición al Estado-no es un fenómeno que se define por carencia-, sino que, por el contrario, hay neoliberalismo donde hay Estado” (Foucault, 2007, como se citó en Díaz, 2008, p. 38).

Se puede inferir que el neoliberalismo según Foucault (2007) lo que busca es que funcione muy bien el mercado y, por lo tanto, hay una actuación sobre lo que los ordoliberales denominaron *política de marco*, que implica que la intervención vaya dirigida al aprendizaje, a las formas de educación, a las normas jurídicas, a las poblaciones, a la tierra, pues es en esas condiciones en las que se deberá generar una intervención, bajo los parámetros del mercado, todos estos son “elementos no directamente económicos sobre los cuales se debe intervenir, pues son las condiciones en las cuales será posible hacerla funcionar como y en un mercado” (Díaz, 2018, p. 39).

Lo que busca el neoliberalismo es que se consolide una política social que esté integrada a una política económica permanente; que nada pueda dañarla, ni destruirla. El objetivo ya no es el intercambio y adquisición de la riqueza, sino, que aparezca la economía de mercado inserta en la vida, por lo que se requiere la organización de la competencia y el orden del mercado simultáneamente en el acceso al consumo, pero sobre todo, “la política social lo que debe hacer es dejar actuar la desigualdad, pues su función es permitir que el juego económico sea el regulador general de la sociedad, que busca yo no garantizar abro "el mantenimiento de un poder adquisitivo, sino un mínimo" (Foucault, 2007, citado en Díaz, 2018, p. 40). Habrá entonces personas que puedan acceder

y otras que tengan lo mínimo en el aseguramiento de su vida.

Siguiendo a Díaz (2018), otro instrumento de la política social, tiene que ver con la *privatización*. Con esta estrategia, tanto la sociedad como la economía, buscan que los individuos tengan los recursos necesarios para evitar algunos riesgos de la vida como la vejez o la muerte. Desde la mirada de los alemanes se trata de establecer una política social individual, en la que cada quien busque poder hacer parte del juego del mercado y tenga un pequeño espacio en la economía.

Lo anterior implica que los individuos deban asumir y resolver esas dificultades, que puedan surgir en el camino y responsabilizarse de los riesgos emergentes. Por tanto, esta forma gubernamental neoliberal se consolida como una estrategia de individualización de la política social que se preocupa por el crecimiento económico.

No hay interés por las personas, sino por el crecimiento económico; es un gobierno que promueve que el mercado se logre a través de la competencia. No es un intercambio de riqueza ni de mercancías, es una sociedad preocupada por mantenerse en la dinámica competitiva para acceder a las condiciones básicas de vida. Según Díaz (2018), “se trata de la multiplicación de la forma empresa dentro del cuerpo social y con ella, de una sociedad ajustada, no a la mercancía y su uniformidad, sino a la multiplicidad y la diferenciación de las empresas” (p. 40).

La economía tiene que ver entonces con todas las actividades o acciones de la sociedad y de la empresa, reguladas por el Estado, como proveedor, mediador de las reglas en el juego de la competencia, a través de los lineamientos jurídicos.

El Estado se convierte en regulador de estas normas para el juego de la economía; en esta economía de desigualdades que se generan desde el interior de la competencia, tanto la riqueza como la pobreza son una realidad que debe ser transformada según sea la posición del jugador, y es mediante el neoliberalismo que todas las personas de la sociedad empiezan a considerarse como jugadores en este juego de la economía. En este escenario, el miedo, el riesgo, la pérdida, la carencia y la inseguridad, de alguna manera se convierten en el motivo o en el motor del aumento de la competitividad desde el gobierno neoliberal.

Para comprender las diferencias entre el neoliberalismo alemán y el neoliberalismo estadounidense, Díaz (2018) resalta que mientras que, para la política de los alemanes, la economía estaba centrada en organizar a la sociedad de acuerdo a los mecanismos del mercado, se impulsaba la forma empresarial a través de la competencia, llevada al tejido social. Por su parte, los liberales de la Escuela de Chicago, defienden lo social por encima de la economía, pero convierten la vida en

un mercado. “No se trata ya de movilizar lo social *mediante* la economía, sino de hacer de lo social una economía, es decir de convertir la vida social misma en un mercado, bajo la premisa de la inseguridad y el riesgo continuo que impulsan la competitividad. El programa del neoliberalismo norteamericano radica, pues, en la molecularización de la forma-empresa” (Castro-Gómez, 2010, p. 202).

El neoliberalismo norteamericano promueve una sociedad bajo la forma empresa, para lo cual, incluye la teoría del capital humano, en donde se debe invertir en educación, en conocimiento para fortalecer unas competencias propias del mercado. De este enfoque norteamericano del neoliberalismo se identifica una similitud en las instancias educativas que operan actualmente en el escenario de Educación superior de nuestro país.

En el neoliberalismo no hay un intercambio de riquezas en la sociedad, aquí el individuo se ha convertido en un sujeto de empresa o un empresario de sí mismo, que vela por su propio capital, por sus propios ingresos y se responsabiliza de mantenerse en la competencia permanente del juego del mercado.

Tanto el neoliberalismo alemán como el estadounidense promueven un neoliberalismo funcional para el mercado, con la regulación del Estado a través de unas reglas del juego en donde los individuos y la sociedad asumen responsabilidad frente al crecimiento económico. Por lo tanto, las dos perspectivas de neoliberalismo producen las condiciones necesarias para la competencia y el emprendimiento social.

Para Castro Gómez (2010) el objetivo de la política social, es la equidad, no la igualdad; equidad entendida como garantía para todos los ciudadanos de “jugar desde un punto de partida mínimo” (Castro Gómez, 2010, citado en Díaz, 2018, p. 42). Es decir, todos son ciudadanos empresa y puede ser mayormente empresarizables, en dicho funcionamiento social, las desigualdades le son útiles a la racionalidad neoliberal porque promueven la creatividad.

1.4 Racionalidad neoliberal como forma gubernamental contemporánea

El neoliberalismo más que una alternativa política, es “una suerte de reivindicación global, multiforme, ambigua, con anclaje a derecha e izquierda [...] una especie de foco utópico siempre reactivado [...] un método de pensamiento, una grilla de análisis económico y sociológico” (Foucault, 2007, citado por Díaz, 2018, p. 43).

Desde lo agenciado por el neoliberalismo norteamericano y el neoliberalismo alemán, se llega

a un punto intermedio en el cual es necesario “un modelo de gobierno que permita la interacción entre el mercado y el Estado con el fin de asegurar unas reglas de juego” (Castro Gómez, 2010, citado por Díaz, 2018, p. 44) en ese sentido, se constituye la racionalidad neoliberal como forma gubernamental contemporánea en la cual los que juegan se comprometen y asumen sus propios riesgos. De tal manera que el neoliberalismo como racionalidad gubernamental, se dirige a la creación de condiciones que puedan generar la competencia entre las empresas; ciudadanos empresas, instituciones empresas, vida empresa. Mientras que la política social de los alemanes le apuesta a la organización social de acuerdo al mercado con la forma empresa, el neoliberalismo estadounidense, se orienta a convertir la vida social en un mercado invirtiendo en el capital humano lo que se da en los países más desarrollados.

En la actualidad en el contexto latinoamericano, se percibe una fuerte influencia del neoliberalismo norteamericano ya que la necesidad es el capital humano, pero a diferencia de los países desarrollados, en Colombia, hay una urgencia por vincular la educación a la producción para competir en el mercado y el mundo laboral.

Según Castro-Gómez (2010), el trabajo es más que algo externo a la persona del que trabaja, no es una fuerza de trabajo, algo que se pueda vender en el mercado como lo planteaba Marx, sino que es un capital inicial o en palabras del autor “unen capital semilla” en el cual el individuo que trabaja realiza una inversión para recibir un beneficio económico. Aquí, la fuerza del trabajo se convierte en capital y el salario se puede usar para seguir reinvertiendo y aumentar el capital inicial (pp. 203-204).

El obrero se convierte en aquel que invierte en sí mismo; en esa inversión cobra relevancia su pertinencia, su idoneidad y por supuesto, sus competencias: “la idoneidad del trabajador es en verdad una máquina, pero una máquina que no se puede separar del trabajador mismo” (Foucault, 2007, citado por Castro-Gómez, 2010, p. 204). El trabajo en esta perspectiva es parte del individuo y le permite acceder a los beneficios del capital, mediante la búsqueda incesante hacia la adquisición de unas competencias y del fortalecimiento de su propio capital humano.

El individuo debe ser empleable “y para ello es necesario invertir en sí mismo, por ejemplo, mediante capacitación técnica, el aumento de competencias intelectuales por medio de la educación media o superior, etc.” (Castro-Gómez, 2010, p. 207).

Tiene que ver con el gobierno de la vida íntima de las personas, con decisiones cotidianas como las referentes, por ejemplo, al cuidado del cuerpo (selección de la comida, ritmos de vida adecuados, rechazo de hábitos nocivos como el cigarrillo, etc.), cómo educar a

los hijos, con quién relacionarse amorosamente, cómo llevar la vida sexual, qué tipo de intereses culturales o espirituales es necesario desarrollar, cómo potenciar el emprendimiento personal, etc. (Castro-Gómez, 2010, p. 208).

Todas estas decisiones de la vida diaria son estrategias actuales y permanentes de la economía que hacen que las personas se conviertan en unas máquinas que producen capital. Un capital humano con competencias que pueda servirle al funcionamiento permanente de la economía social de mercado y esto incluye la extensión de la forma empresa en la vida en la cotidianidad, o en palabras de Castro-Gómez (2010), el gobierno de la intimidad.

Para que se pueda capitalizar aún más el individuo hay un ambiente específico; el ambiente necesario para la competición que debe promover, lo que los neoliberales norteamericanos llamaban ambiente de inseguridad generalizada. Y es importante porque a través de la inseguridad lo que se busca es salir de allí, a través de la innovación y la creatividad; de manera que frente al ambiente inseguridad se cree uno, ideal, que sea seguro. Ese ambiente de inseguridad y riesgo hace que las personas quieran velar responsablemente por salir de esas condiciones y se motiven para la competitividad.

Capital humano no como una concepción de una fuerza que realiza el trabajador, sino que es un capital, algo que recibe la persona a través de un salario, por lo cual, aquel que trabaja representa una empresa de sí mismo. Para Foucault, la racionalidad neoliberal constituirá un regreso al *homo economicus*; “este no es un socio del intercambio, sino un empresario de sí mismo, que es "su propio capital, su propio productor, la fuente de sus ingresos” (Foucault, 2007, citado en Díaz, 2018, p. 43). En ese sentido, la persona que trabaja es la fuente de sus propios ingresos y aquel que consume produce su propia satisfacción al consumir. Es una forma gubernamental contemporánea ya que los individuos cada vez más competitivos, se esfuerzan por participar en el mercado, por consumir y por escalar en la inversión de sus propias competencias para mantenerse en el juego económico.

2 CAPÍTULO DOS

2.1 El gobierno individualizante: formas de gobierno sobre la vida íntima

Cuando se alude a la individualización, se hace énfasis en lo que Castro-Gómez (2010), denomina gobierno de la vida íntima de las personas, caracterizado como una intervención a nivel molecular, una biopolítica que, mediante la multiplicación de la forma empresa hacia ámbitos no económicos permite la gestión de la vida y en la cual "se gestiona la potencia de vida para hacerla más productiva, más eficiente, más segura, más regulada, menos sometida a las contingencias" (Castro-Gómez, 2010, p. 56).

El gobierno individualizante es "el gobierno sobre la intimidad, a la biopolítica de la que estamos hablando, supone considerar la vida íntima como un mercado que puede y debe ser autogestionado". (Castro Gómez, 2010, p. 209). Lo cual implica que la vida de las personas es gobernada de acuerdo a unas técnicas específicas que son propias de la racionalidad neoliberal, "se trata, más bien, de la articulación de una serie de técnicas de gobierno sobre la conducta que deben ser estudiadas en su singularidad" (Castro-Gómez, 2010, p. 210). Se alude entonces al comportamiento de las personas, las formas en que se producen las conductas, cómo desean, cómo consumen y cómo se relacionan con otros, cómo se expresan, cómo se desenvuelven y trabajan, es decir; "un modo de existencia individual, que, sin embargo, genera consecuencias inmediatas para el conjunto de la población" (Castro Gómez, 2010, p. 211).

El gobierno de la individualización se relaciona con lo que Lazzarato (2005) considera como una política de la sociedad, una biopolítica, la cual tiene que ver con dispositivos diferentes que intervienen en las condiciones de vida de las personas, que además involucran las decisiones de los individuos. Dichas decisiones se basan en una racionalidad o:

El sistema de racionalidad al que deben obedecer estas elecciones es el de las leyes de mercado, el modelo de la oferta y la demanda, de costos/inversiones que se han generalizado en el cuerpo social, para hacer de ello un modelo de las relaciones sociales y de la existencia misma. (Díaz, 2018, p. 47).

Es necesario que del mercado y las relaciones económicas emerja la funcionalidad de la tecnología ambiental "una tecnología del comportamiento humano que no recurre a la disciplina

normalización, a la individualización- uniformada, sino a una visión abierta sobre el ambiente que favorece la autonomía y que deja el juego económico lo más libre posible”. (Díaz, 2018, p. 47).

Esta forma de gobierno individualizante, hace parte del presente y funciona a favor de las políticas de crecimiento, mediante las relaciones que se establecen entre los individuos y que a su vez se relacionan con la educación a través de costos, inversiones, ganancias crecimiento y fortalecimiento del capital humano, además, “se constituye en una tecnología orientada por estrategias que forman parte de dispositivos de saber-poder que se han mundializado a través de las políticas sociales y educativas” (Díaz, 2018, p. 48).

2.2 La educación superior y sus adaptaciones en las formas de gobierno neoliberal

La educación superior tiene un rol importante frente al crecimiento de la sociedad actual, frente a los retos que asume la sociedad empresa, ya que es en este escenario en el que es posible estimular el desarrollo de las competencias y la individualización, porque, además, el conocimiento que produce la universidad es vista como una mercancía que impulsa el trabajo, la productividad, la ciencia y la investigación.

Si bien, en el contexto colombiano hay un acogimiento a las formas de gobierno del neoliberalismo, también, se generan las desigualdades en la formación calificada que demanda el conocimiento para una minoría en las universidades privadas y públicas, “y aquella formación que recibe la mayoría de los jóvenes colombianos, que afianza, ya sea una profesionalización básica o una formación técnica y tecnológica que no logra superar la precarización instrumentalización de una formación” (Díaz, 2018, p. 51). Esto evidencia que unas pocas minorías alcanzan a recibir formación calificada, en tanto que la mayoría se precariza y tiene pocas posibilidades de acceder a una educación superior de calidad.

La educación superior cumple un papel fundamental en la actualidad, ésta se adapta a la forma empresa y se encarga de capacitar a los individuos “para encontrar trabajo de forma fácil y segura, dado que, justamente, uno de los requisitos de los planes de estudio es el de ajustarse a las demandas del mercado laboral” (Galceran, 2010, p. 90).

La autora autor establece una relación entre la universidad europea y el capitalismo cognitivo, refiriéndose a un nuevo tipo de capitalismo que muestra una sociedad en la cual el neoliberalismo establece formas productivas emergentes como el trabajo intelectual, la investigación y la innovación. Su base de productividad es:

El “trabajo vivo” de una multitud de trabajadores/as que ponen en acción sus múltiples capacidades, su creatividad, su dominio del lenguaje y de los afectos, sus capacidades de relación e interacción generando todo un espacio nuevo de cooperación productiva, productiva en el sentido social del término, pues permite satisfacer las diversas necesidades de los/as ciudadanos/as, y que se tiende a convertir en productiva en el sentido económico-capitalista pues, en tanto que incluida o supeditada a los mecanismos de extorsión de valor, debe reproducir ampliamente el capital invertido. (Galceran, 2010, p. 92).

En esa vía, los individuos que desean alcanzar mayor crecimiento económico, deben invertir en su propia formación y acceder a la educación, trabajar por ese conocimiento ya sea endeudándose o accediendo a la universidad pública y con ello, fortalecer sus competencias para introducirse en el escenario laboral. El capitalismo cognitivo se vincula a las competencias o cualidades de las personas para posibilitar el acceso a la riqueza, éste se apoya en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Dicho capitalismo cognitivo se sustenta en individuos que tengan altos niveles de formación que busquen acceder a la educación superior y que tengan como meta la creación e innovación porque éstas características son propias de la sociedad contemporánea.

La universidad funciona como el espacio de creación intelectual y cultural, un nuevo escenario en el que se reproduce la forma empresa a través de la producción intelectual y la inserción de los individuos al mercado laboral. La universidad se reconfigura en el gobierno neoliberal en el que:

Los procesos de producción intelectual compendian las tareas tradicionales de la Universidad: la investigación, capaz de arrojar nuevos productos y/o procedimientos, que en cuanto productos mercantiles puedan ser apropiados y rentabilizados por las empresas del ramo, y la docencia, en cuyo caso “mercantilizar” significa hacer recaer el coste sobre los usuarios de la misma, es decir los estudiantes y sus familias, desvinculando la institución de los mecanismos estatales. (Galceran, 2010, p. 94).

De tal manera que el conocimiento se convierte en un objeto o mercancía que genera un valor y un beneficio para la sociedad y que intensifica la productividad. Lo que se busca es mercantilizar los espacios de educación superior, ubicar principalmente a la formación en “la cualificación de la fuerza del trabajo, buscando atender los requerimientos del mercado laboral y procurando implicar a las empresas en la financiación de los estudios; a la vez que se impulsa la

formación posgradual” (Díaz, 2018, p. 50). Lo que deriva en endeudamiento para acceder a mejores opciones laborales. En el contexto europeo en comparación con países como Estados Unidos y Japón según Galceran (2010) hay un déficit en lo que se refiere a los aportes destinados a la investigación y por ello se han creado estrategias para involucrar a la empresa privada de manera que las universidades accedan a préstamos para desarrollar sus procesos de innovación y creación investigativa. Sumado a ello, el Estado de bienestar es sustituido por la mercantilización del espacio público. Según los análisis realizados por Díaz (2018) en el contexto colombiano en el cual no se ha consolidado un Estado de bienestar el asunto se torna problemático puesto que:

de un lado, proliferan los discursos que se adscriben acríticamente este modo de ser del capitalismo contemporáneo; y, por otro, las acciones concretas se traducen en una mayor ampliación de la brecha entre la formación cualificada que reclama el capitalismo cognitivo para una minoría- adelantada en las universidades de carácter oficial y unas pocas de carácter privado- y aquella formación que recibe la mayoría de los jóvenes colombianos, que afianza, ya sea una profesionalización básica o una formación técnica y tecnológica que no logra superar la precarización e instrumentalización de la formación y que se corresponde con una mezcla entre el capitalismo fordista y posfordista. (Díaz, 2018, p. 51).

Lo que significa que son muy pocos jóvenes los que pueden acceder a los procesos de formación en la educación superior ya que no se cuenta con los recursos económicos para ello y mucho menos se cuenta con capacidad de endeudamiento. Pero además implica que la formación se centre en la cualificación de la fuerza del trabajo teniendo en cuenta los recursos que se tengan de manera disponible por todo ello es necesario "un mayor control en los currículos, reducir los tiempos de enseñanza magistral en beneficio de las labores que puedan desempeñar los jóvenes con contratos precarios, responsabilizar estudiantes de último semestre de las tutorías, cambios en los programas docente” (Díaz, 2018, p. 51). Todo esto como estrategias para reducir costos o racionalizar gastos que son fijos.

De estas adaptaciones de la universidad a la acumulación del conocimiento como mercancía se puede identificar que en las instituciones públicas y privadas terminan ajustándose a las formas competitivas e individualistas que establece el mercado con el propósito de recibir los beneficios a nivel económico y laboral a los que les sea posible acceder ya que habrá quienes puedan participar y otros serán excluidos del trabajo y la productividad.

Rentabilizarse y tener utilidad con el capitalismo cognitivo, solo será posible a las universidades que hagan investigación sobre temas relacionados con la industria y el mercado, “pero deja fuera aquella investigación para la que no exista un mercado potente – por ej. Investigaciones sociológicas críticas, humanidades, ciencias básicas, etc.” (Galceran, 2010, p. 95).

Además de ello, con las nuevas dinámicas que tiene que asumir la universidad bajo la figura empresa, se debe adaptar a los resultados de aprendizaje, en donde lo que se intenta es maximizar las competencias orientadas a la internacionalización, el bilingüismo y la investigación. De manera que tanto estudiantes como docentes desarrollan comportamientos de competitividad para poder acceder a los beneficios del mercado tales como; becas, subsidios, financiación de proyectos de investigación entre otros.

Otra implicación de la forma de gobierno neoliberal en la universidad y en el campo universitario tiene que ver con la:

Es decir que se generan confrontaciones dadas las estrategias económicas que debe implementar la universidad y que tiene lugar entre las personas que hacen parte del juego económico y quienes defienden la educación como un proceso común, “es tanto una institución de masas, que participa en la reproducción de la fuerza de trabajo y del stock de conocimientos acumulados, como una “empresa” orientada hacia la producción y comercialización de bienes cognitivos” (Díaz, 2018, p. 54).

En este panorama, para potenciar la fuerza de trabajo universitario, se da una competencia permanente para obtener mayor conocimiento y dedicarse a la investigación para generar rentabilidad bajo el modelo de la productividad, por lo cual la innovación es fundamental para la universidad bajo la forma de empresa, la cual produce conocimiento y lo mercantilista como un servicio.

Moncayo (2007) identifica unos cambios que se han dado en el escenario de educación superior relacionados con:

a) la información como nuevo objeto principal del trabajo, b) la producción subordinada al consumo, c) el dominio del trabajo en material, en particular el no asalariado, d) la transformación- adaptación del capital financiero, y el carácter biopolítico de la producción, y f) la finalización de la vieja separación funcional entre Estado y mercado. (Moncayo, 2007, citado por Díaz, 2018, p. 61).

En esa vía, cuando el Estado deja de ser el que interviene y pasa a regular dinámicas económicas, se da una especie de olvido del bienestar común y se ocupa de las reglas que permiten el juego del mercado en los escenarios sociales, desde esa funcionalidad, la educación deja de ser un bien común y se convierte en un servicio.

La educación superior pasa a ser una función y responsabilidad individual de cada quien en búsqueda de la satisfacción de sus propias necesidades. Por otro lado, está el papel de las competencias, en el cual es necesario el manejo de nuevas tecnologías y la capacidad de adaptarse a los cambios y las nuevas formas económicas que generan una marcada desigualdad de la población más pobre frente al acceso a la cultura y al conocimiento.

La educación superior se ve obligada a un vertiginoso proceso de reforma, masificación y privatización (Rodríguez y Sánchez, 2004, citado por Díaz, en p. 63). Pero, además, hace parte de las transformaciones sociales, participa de los procesos económicos y tiene la posibilidad de analizar las implicaciones del gobierno neoliberal y establecer formas de resistencia orientadas a la colectividad, la solidaridad, la empatía y el conocimiento como un bien común.

2.3 Agenda internacional de la interculturalidad como asunto central de la educación superior

Se ha realizado un análisis sobre el neoliberalismo y las formas de gobierno dirigidas a la vida íntima a través del gobierno individualizante y sus implicaciones en el campo de la educación superior. Ahora es pertinente realizar una lectura a las prácticas existentes en las políticas educativas y sociales en relación con una estrategia para movilizar comportamientos y las subjetividades, la multiculturalidad.

Se han identificado prácticas de gobierno de la individualización, “caracterizado por gobernar la vida que se produce en las sociedades modernas y que enfatizará en la dimensión productiva de heterogéneas formas de vida” (Díaz, 2018, p. 72) en la que cada persona se responsabiliza y asume su éxito o fracaso en el juego de la competencia.

La gubernamentalidad neoliberal utilizará instrumentos como la desigualdad y la individualización que también se mueven hacia el gobierno de la vida y aportan en el desarrollo de las formas de producción. La racionalidad neoliberal:

Revela precisamente una reorganización de la racionalidad política que contempla, ya no solo el gobierno de la vida económica, sino también el de la vida social e íntima, bajo la

lógica de regular la conducta de los individuos desde principios que pretenden maximizar los efectos positivos y minimizar los negativos. (Díaz, 2018, p. 74).

En esta racionalidad, el rol del Estado como interventor y regulador de los procesos económicos, establece normativas a favor del mercado desde la vida individual y colectiva mediante unas políticas sociales definidas que facilitan los procesos de productividad, trabajo y capital humano.

Ahora bien, desde las políticas de educación superior relacionadas con la interculturalidad se nombran las competencias para el desarrollo, la productividad y la autonomía institucional, en la Educación superior especialmente de la educación pública. Los organismos establecen dentro de sus agendas unos cambios que debe adoptar el sistema educativo y adaptar de acuerdo a las necesidades del contexto.

En la Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción, frente a la misión y las funciones de la Educación superior se afirma en el Artículo 1, los propósitos de:

Contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural [...] contribuir al desarrollo y la mejora de la educación en todos los niveles, en particular mediante la capacitación del personal docente. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 101).

El hecho de difundir la interculturalidad desde la pluralidad, las culturas nacionales y regionales internacionales se liga al desarrollo, a la capacitación; por ende, se percibe que la universidad contribuye al desarrollo social y a la mejora de la educación.

En lo declarado en su función ética, autonomía, responsabilidad y prospectiva (Artículo 2), se busca: “disfrutar plenamente de su libertad académica y autonomía, concebidas como un conjunto de derechos y obligaciones siendo al mismo tiempo plenamente responsables para con la sociedad y rindiéndole cuentas”. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 102).

Se exalta la libertad, la interculturalidad y la autonomía de la educación superior y al mismo tiempo, se establece la obligación de la rendición de cuentas frente a las responsabilidades que se han adquirido como instituciones de educación superior que responden a los hechos sociales. Es necesario para las organizaciones mundiales, que las universidades desarrollen altos niveles de autonomía que “les permita aprovechar sus fortalezas y superar sus debilidades [...] también es esencial que haya una adecuada información sobre el mercado: sin ello, las instituciones seguirán

luchando incluso estando débilmente constituidas” (BM-UNESCO, 2000, citado por Díaz, 2018, p. 101).

Es el Estado el que establece unas condiciones ambientales adecuadas para que las instituciones de educación superior puedan responder a los retos y generar procesos investigativos, procesos de innovación y con ello, atender a los retos de la economía global, dentro de los cuales la interculturalidad es fundamental para la educación e inclusión de los grupos minoritario.

En cuanto a la igualdad de acceso (Artículo 3) “el rápido y amplio incremento de la demanda de educación superior exige, cuando proceda, que en toda política de acceso a la misma se dé preferencia al planteamiento basado en los méritos” (IESALC, Unesco, 1998a, p. 102). Acceder a la educación superior es una demanda cada vez más urgente que se sustenta en un proceso organizado de méritos, es decir, que por la cantidad de competencias y del capital humano visible, en el que los individuos que más tengan y demuestren mayor conocimiento y experticia, podrán hacer parte del contexto educativo, de lo contrario quedarían por fuera y estarían en un proceso de desigualdad de acceso.

En la educación superior, la interculturalidad permite la inclusión, se hace alusión a la inclusión de algunos grupos sociales:

Se debe facilitar activamente el acceso a la educación superior de los miembros de algunos grupos específicos, como los pueblos indígenas, las minorías culturales y lingüísticas, de grupos desfavorecidos, de pueblos que viven en situación de ocupación y personas que sufren discapacidades, puesto que esos grupos, tanto colectiva como individualmente, pueden poseer experiencias y talentos que podrían ser muy valiosos para el desarrollo de las sociedades y naciones [...] una asistencia material especial y soluciones educativas pueden contribuir a superar los obstáculos con que tropiezan esos grupos tanto para tener acceso a la educación superior como para llevar a cabo estudios en ese nivel. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 103).

Se alude a la diversidad y a la inclusión de los grupos minoritarios en el campo educativo y productivo bajo la consigna de que todos pueden poseer talentos que le sirven positivamente al desarrollo nacional y económico. Entonces, no queda más alternativa que prepararse para lograr el mérito de acceder a la educación superior o ser incluido como grupo vulnerable y considerar los nuevos modelos para la renovación de los procesos educativos orientados al trabajo, bajo la exigencia de la labor productiva permanente en la cual:

Los vínculos con el mundo del trabajo pueden reforzarse mediante la participación de sus representantes en los órganos rectores de las instituciones, la intensificación de la utilización, por los docentes y los estudiantes, en los planos nacional e internacional, de las posibilidades de aprendizaje profesional y de combinación de estudios y trabajo, el intercambio de personal entre el mundo del trabajo y las instituciones de educación superior y la revisión de los planes de estudio para que se adapten mejor a las prácticas profesionales. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 105).

Mientras que el Estado regula las dinámicas económicas a partir de la libertad de participación de las instituciones educativas, al mismo tiempo promueve el acceso de todas las personas a la educación superior, “pues se cree que a través de ellas se logrará mejorar la calidad, elevar los estándares y ofrecer ventajas considerables para los estudiantes individualmente considerados” (Díaz, 2018, p. 100). Al considerar la calidad de la enseñanza en el contexto universitario, se reconoce como:

Un concepto pluridimensional que debería comprender todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamiento y servicios a la comunidad y al mundo universitario. Una autoevaluación interna y un examen externo realizados con transparencia por expertos independientes, en lo posible especializados en lo internacional, son esenciales para la mejora de la calidad. Deberían crearse instancias nacionales independientes, y definirse normas comparativas de calidad, reconocidas en el plano internacional con miras a tener en cuenta la diversidad y evitar la uniformidad, debería prestarse la atención debida a las particularidades de los contextos institucional, nacional y regional. Los protagonistas deben ser parte integrante del proceso de evaluación institucional. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 109).

La calidad se convierte en parte de la enseñanza de los programas universitarios, de los procesos de investigación, del desarrollo de la vida de los seres humanos; asimismo, los procesos de autoevaluación promueven esos procesos de mejora de la calidad. Esta racionalidad neoliberal incluye las cualidades necesarias que deben tener las futuras generaciones venideras, como parte de la exigencia de la globalización.

Para tal fin, se requiere reforzar la gestión y el financiamiento de la educación superior

(Artículo 13). Nuevamente se enuncia la autonomía, de manera que es necesario que las instituciones educativas puedan ser responsables, autónomas, si se quiere alcanzar alta competencia y productividad, así:

En cuanto a la financiación de la educación superior como servicio público (Artículo 14), se asume con un reto educativo en el cual:

La sociedad en su conjunto debería apoyar la educación de todos los niveles, incluida la enseñanza superior dado el papel que ésta desempeña en el fomento de un desarrollo económico, social y cultural sostenible. La movilización con este fin depende de la sensibilización y la participación del público, de los sectores público y privado de la economía, de los parlamentos, de los medios de comunicación, de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, de los estudiantes y de los establecimientos, de las familias y de todos los agentes sociales que intervienen en la enseñanza superior. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 112).

En ese sentido, se hace un llamado a la sociedad para que contribuya con la educación en cada uno de sus niveles, por lo que a la universidad le corresponde la gran responsabilidad de fomentar avances económicos sostenibles, por lo tanto, se requiere de la interculturalidad para la participación de todos los sectores privados y públicos, así como de organizaciones sociales, empresariales y de la colaboración de todos los agentes e instituciones que hacen parte de los procesos de enseñanza superior.

En esa misma dirección, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se propone:

Promover una mejor coordinación entre las organizaciones intergubernamentales, supranacionales y no gubernamentales, los organismos y las fundaciones que patrocinan los programas y proyectos existentes de cooperación internacional en materia de educación superior. Además, deberán tomarse iniciativas de coordinación en el contexto de las prioridades nacionales. Así se podrían mancomunar y compartir los recursos, evitar la duplicación de tareas y mejorar la identificación de los proyectos, aumentar el efecto de la acción y garantizar mejor su validez gracias a acuerdos y revisiones colectivos. Las instituciones y los donantes públicos y privados deberán apoyar los programas encaminados a la rápida transferencia de conocimientos, a sustentar el desarrollo institucional y a crear centros de excelencia en todos los campos del saber, en particular

para la educación para la paz, la resolución de conflictos, los derechos humanos y la democracia. (IESALC, Unesco, 1998b, p. 122).

Es necesario que con la interculturalidad se dé una colaboración internacional como estrategia para fortalecer la educación superior subordinada a las necesidades económicas sociales, por lo que los proyectos investigativos que apunta la desarrollo y al cumplimiento de objetivos mundiales cobran un papel relevante para la organización el sistema educativo, en el cual todas las instituciones tanto privadas como públicas deberán dar una cuota o buscar financiación para que se dé la sostenibilidad y la autonomía de dichas instituciones mediante programas orientados a facilitar el acceso al conocimiento y a la información pugnando por temas como la calidad y las competencias.

Otro organismo que regula los temas económicos y el funcionamiento de la educación superior es el Banco Mundial, el cual enfatiza en la mejora de la calidad, la ampliación de cobertura, la articulación con la economía, y por supuesto, la competencia. Todas estas condiciones son un reto para la sociedad moderna en donde prevalece el discurso de capital humano que se perfecciona o desaparece del sistema. Bajo el “Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior” en la cual se establecen los procesos de formación a través de la Educación superior como uno de los objetivos para el desarrollo de competencias laborales. Desde allí, se resalta la interculturalidad como estrategia para:

Desarrollar proyectos de cooperación interuniversitaria en particular mediante el hermanamiento de instituciones basados en la solidaridad y la asociación, con objeto de acortar la distancia que separa a países ricos y países menos adelantados en los ámbitos cruciales de la producción y aplicación de los conocimientos. (Marco de acción prioritaria, Unesco, 1998, p. 212).

Esto incide en la colaboración del cumplimiento de objetivos de desarrollo social, en donde cada trabajador le aporta al fortalecimiento de la economía, igual que:

La preparación para la educación superior no deberá ser el único ni el principal objetivo de la enseñanza secundaria, que ha de preparar también para el mundo del trabajo, con una formación complementaria siempre que sea necesario, para proporcionar a los alumnos los conocimientos, las capacidades y las competencias necesarias para ejercer una amplia gama de trabajos. Deberá promoverse la idea de los programas de transición, para que los que accedan al mercado laboral puedan retornar los estudios ulteriormente (IESALC,

Unesco, 1998b, p. 117).

La universidad tendrá la obligación perentoria de establecer su misión en concordancia con la sociedad, sus necesidades futuras, en la que la interculturalidad es por tanto un elemento esencial para que la región o el país lleguen a un nivel de desarrollo que sea sostenible; esto se refleja en que:

Cada establecimiento de educación superior debería definir su misión de acuerdo con las necesidades presentes y futuras de la sociedad, consciente de que la educación superior es esencial para que todo país o región alcancen el nivel necesario de desarrollo económico y social sostenible y racional desde el punto de vista del medio ambiente, una creatividad cultural nutrida por un conocimiento y una comprensión mejores del patrimonio cultural, un nivel de vida más alto y la paz y la armonía internas e internacionales, fundadas en los derechos humanos, la democracia, la tolerancia y el respeto mutuo. (IESALC, Unesco, 1998b, p. 118).

Pero además se ubica a todos los niveles de educación en una misma categoría, con las mismas exigencias: “la interrelación con la enseñanza general, técnica y profesional deberá revisarse a fondo en la perspectiva de la educación permanente” (IESALC, Unesco, 1998, p. 117) lo cual indica que el objetivo productivo de la universidad -bajo la forma empresa- está ligado al aprendizaje permanente, en cada nivel educativo, sea técnico o profesional.

Y también se enfatiza en los objetivos a nivel nacional, los cuales se garantizan con la misionalidad de la universidad, enmarcada en la cooperación y al “hacer uso de su autonomía y su gran competencia para contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad y a resolver los problemas más importantes a que ha de hacer frente la sociedad del futuro” (IESALC, Unesco, 1998b, p. 118). La sociedad venidera del futuro, deberá, por tanto, ser bien capacitada para el trabajo y de eso se encargará la universidad, la academia, las corporaciones universitarias, sin distinción.

Eso ¿qué implica?, que además de que la universidad se adapta a las exigencias sociales alineadas a la economía mundial para construir su misión, en colaboración con las agendas internacionales y las políticas públicas, de ahora en adelante, deberá procurar que los individuos sean interculturales, que puedan comunicarse entre culturas y que puedan cualificarse de manera permanente a través de los procesos educativos, y desde cualquier modalidad de Educación terciaria, la mirada está centrada entonces en:

El papel emergente del conocimiento como principal motor del desarrollo económico; la

aparición de nuevos proveedores de educación terciaria en un contexto de educación sin fronteras; la transformación que han sufrido los modelos de prestación del servicio de educación terciaria¹ y sus patrones institucionales, como resultado de la revolución de la información y la comunicación, y la aparición tanto de fuerzas de mercado en la educación terciaria como de un mercado global de capital humano avanzado, entre otros (Banco Mundial, 2003, p. 19).

En el informe en mención, se destacan algunos procesos de transformación que están involucrados con el papel emergente del conocimiento, el cual es el principal elemento para el desarrollo económico, y para que se dé un desarrollo económico es relevante la interculturalidad en la participación de los distintos grupos sociales, así como los nuevos proveedores de educación terciaria *sin fronteras*, la transformación de los modelos de prestación del servicio y la revolución de la información y la comunicación. Además, se destacan, la fuerza de mercado en la Educación terciaria de un mercado global de capital humano avanzado, el incremento de solicitudes de los países que son clientes o que quieren ser clientes del Banco Mundial para recibir apoyo financiero y técnico para reformas, y el incremento de la cobertura de la educación, a nivel básica y secundaria.

Además de ello, y con el objetivo de reducir la pobreza, el Banco Mundial explica por qué hay una orientación estratégica en el conocimiento; identifica algunos factores como son el incentivo macroeconómico, el régimen institucional, la infraestructura de información y telecomunicaciones, la innovación y la calidad de los recursos humanos (Banco Mundial, 2003, p. 5). Hay un vínculo entre interculturalidad y la sociedad de conocimiento, ya que, mediante la intervención de los organismos mundiales, como el Banco Mundial, se invierten recursos económicos en los territorios de las comunidades más pobres para que éstas accedan a la educación y puedan establecer sus propias formas de desarrollo social. Igualmente, se resalta que:

las instituciones de educación terciaria apoyan las estrategias de crecimiento económico sustentado por el conocimiento y la reducción de la pobreza, gracias a: i) la capacitación de una fuerza laboral calificada y adaptable, de alto nivel, que incluye acientíficos,

¹ En este informe se toma la definición de la Organización de Cooperación y Desarrollo económico (OCDE) en la que se define educación terciaria como el nivel o etapa de estudios realizados de manera posterior a la educación secundaria. Estos estudios se desarrollan en instituciones de educación terciaria tales como universidades públicas y privadas, pero también institutos de educación superior, politécnicos y otros escenarios como las escuelas de secundaria, sitios de trabajo, o cursos libres a través de tecnología informática y gran variedad de entidades públicas y privadas (Wagner, 1999 citado por Banco Mundial, 2003, p. ix).

profesionales, técnicos, profesores de educación básica y secundaria y futuros dirigentes gubernamentales, empresariales y de la sociedad civil; ii) la generación de nuevos conocimientos; y (iii) la construcción de la capacidad de acceder al conocimiento global y de adaptarlo al uso local (Banco Mundial, 2003, p. 5).

En consecuencia, el Banco Mundial, según el documento *La Educación superior en los países en desarrollo: Peligros y promesas* (2000), afirma que:

Los países débilmente vinculados con el sistema global de conocimiento, que hoy está en rápida formación, se encontrarán en una posición cada vez más desventajosa. Las diferencias de ingreso por habitante y las condiciones de vida entre los países industrializados y las naciones en desarrollo se ampliarán aún más, a menos que estas últimas sepan encontrar el modo de reducir las diferencias en cuanto al conocimiento y acceso al mismo (Banco Mundial, Unesco, 2000, p. 38).

La educación superior, se enmarca en una sociedad orientada al conocimiento como elemento fundamental para la globalización, en ella, la interculturalidad se vincula mediante la movilización de las poblaciones indígenas y afrocolombianas al campo educativo y social. Según los organismos mundiales como la OCDE no tener conocimiento, ni potenciarlo es una desventaja; por lo tanto, debe haber un acceso al mismo para poder competir en el mercado global: “así como el conocimiento se ha convertido en un trampolín para el crecimiento, el desarrollo económico, la promoción de una cultura que fomente su creación y difusión se ha vuelto igualmente crucial” (Banco Mundial, Unesco, 2000, p 38). Se promueve entonces, una cultura del conocimiento adaptada al desarrollo sostenible, en la cual los individuos fortalecen y amplían sus competencias para la formación del trabajo, de manera que logren por su cuenta acceder a programas de educación en cualquiera de sus modalidades con el objetivo de titularse como técnicos tecnológicos o profesionales y tener un lugar en el mundo del trabajo como lo veremos en seguida en la Declaración de Bonn.

En la declaración de Bonn se hace un llamado a diferentes acciones que tienen que ver asumir los retos y problemas del siglo XXI, relacionados con el desarrollo de los estilos de vida, centrado en el conocimiento de la tecnología y las competencias. Reconoce que “es preciso que movilizemos nuestro potencial para aprovechar todas las oportunidades de mejorar la acción y propiciar los cambios” (Comisión Alemana para la Unesco y Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania, 2009, p. 1), lo cual implica la cooperación entre países para el desarrollo sostenible; invertir cada quien en la educación pensando en el futuro, establecer

compromisos con la educación para dotar a las personas de la capacidad de adaptarse a los cambios.

Ante la pobreza, el hambre, las enfermedades, la corrupción, el riesgo es no salir de ese estado y no acceder por igual a los beneficios de la economía y el mercado, entonces, la desigualdad es una estrategia de gobierno para todos, sin distinciones sociales. Según Foucault (2004/2007), “una política social no puede fijarse la igualdad como objetivo. Al contrario, debe dejar actuar la desigualdad” (p. 176); desigualdad como lo que empuja la competencia.

Además de ello, se aboga por un proceso educativo que se debe hacer durante toda la vida, lo cual garantiza un acceso social y económico de seguridad para los individuos, de forma que:

Mediante la educación y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, podremos forjar estilos de vida basados en la justicia social y económica, la seguridad alimentaria, la integridad ecológica, los medios de vida sostenibles, el respeto hacia todas las formas de vida y valores sólidos que fomenten la cohesión social, la democracia y la acción colectiva (Comisión Alemana para la Unesco y Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania, 2009, p. 1)

Con la educación y el aprendizaje a lo largo de la subsistencia y con los medios de vida sostenibles, se le sugiere a la sociedad o a la economía que posibilite que cada individuo logre tener ingresos para poder “auto asegurarse, sobre la base de su propia reserva privada, contra los riesgos existentes e incluso contra los riesgos de la existencia, así como contra esas fatalidades de la vida que son la vejez y la muerte” (Foucault, 2004/2007, p. 177).

La Declaración de Bonn, precisa como necesario:

Apoyar la incorporación de temas del desarrollo sostenible, mediante una estrategia integrada y sistémica, en todos los niveles de la educación formal, no formal e informal, en particular mediante la elaboración de métodos pedagógicos eficaces, la formación de docentes, las prácticas de enseñanza, los planes y programas de estudio, los materiales didácticos y el fomento del liderazgo en el sector educativo, y también mediante el reconocimiento de la significativa contribución de la educación no formal y el aprendizaje informal, la formación profesional y el aprendizaje en el lugar de trabajo. El desarrollo sostenible es un tema transversal importante para todas las disciplinas y todos los sectores (Comisión Alemana para la Unesco y Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania, 2009, p. 4).

La educación pensada para el desarrollo sostenible, está relacionada con las necesidades y las formas de vida de la población, en las que la interculturalidad permite:

Desarrollar y fortalecer los mecanismos y modalidades existentes de cooperación internacional, regional y nacional en materia de EDS que respeten la diversidad cultural. Crear comités, redes y comunidades de prácticas regionales y nacionales para la EDS que fortalezcan los vínculos entre las esferas local y nacional, y entre la nacional y la mundial, y que estimulen la cooperación Norte-Sur-Sur y Sur-Sur. (Declaración de Bonn, 2009, p. 4).

En el informe de la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES) de 2008, realizada bajo el auspicio del Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) y en conjunto con el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, se menciona un contexto de la región que le destaca por ser intercultural, pluricultural y multilingüe, en donde la integración regional y el abordaje de los desafíos que enfrentan los pueblos, requiere enfoques propios hacia la diversidad humana y hacia la propia riqueza. (IESALC, Unesco, 2008, p. 11).

La educación superior asume el reto de considerar la interculturalidad y con ella, busca:

Garantizar el acceso y permanencia en condiciones equitativas y con calidad para todos y todas, y resulta imprescindible para la integración a la Educación Superior de sectores sociales como los trabajadores, los pobres, quienes viven en lugares alejados de los principales centros urbanos, las poblaciones indígenas y afrodescendientes, personas con discapacidad, migrantes, refugiados, personas en régimen de privación de libertad, y otras poblaciones carenciadas o vulnerables. (IESALC, Unesco, 2008, p. 11).

De lo anterior, la interculturalidad permite incluir en la educación superior a los sectores y poblaciones con mayores brechas de desigualdad social.

Del mismo modo, la Unesco (2008) hace referencia a que:

En América Latina y el Caribe, particularmente, se necesita una educación que contribuya eficazmente a la convivencia democrática, a la tolerancia y a promover un espíritu de solidaridad y de cooperación; que construya la identidad continental; que genere oportunidades para quienes hoy no las tienen y que contribuya, con la creación del conocimiento, a la transformación social y productiva de nuestras sociedades. En un continente con países que vienen saliendo de la terrible crisis democrática que provocaron las dictaduras y que ostenta la penosa circunstancia de tener las mayores desigualdades

sociales del Planeta, los recursos humanos y el conocimiento serán la principal riqueza de todas cuantas disponemos. (IESALC, Unesco, p. 12-13).

En ese sentido, es necesario que la educación y la interculturalidad se vinculen y que, en esa relación recíproca, se contribuya a través de la convivencia y la cooperación de grupos sociales a la generación de oportunidades para las personas excluidas.

Otro discurso vinculado a la interculturalidad son las buenas prácticas. La Unesco, desde su programa MOST (Management of Social Transformations) que describe características y funcionalidades de tal acción, entendiendo que una Buena práctica es posible: si es innovadora porque genera soluciones creativas o novedosas, si es efectiva porque muestra un impacto que tiene que ser positivo y verificable sobre aspectos a mejorar; también, es considerada una buena práctica si es sostenible, dadas las exigencias económicas del medio ambiente y puede generar efectos de durabilidad o bien mantenerse en el tiempo.

Finalmente, la otra característica de las buenas prácticas, tiene relación con la capacidad para ser replicables y ajustadas a cualquier lugar. Es cuestionable el ejercicio de modelar dichas prácticas a los contextos educativos como si fueran experiencias ajustables a cualquier contexto. Pareciera que, a la Educación superior, no le quedara mayor salida que agenciar estas características de las buenas prácticas para competir en el juego del mercado y de la economía global.

Las buenas prácticas se enlazan a la interculturalidad mediante las experiencias educativas. A nivel internacional aparece el discurso de las buenas prácticas en la que se busca la “generalización del enfoque intercultural en las políticas públicas es a través del reconocimiento y difusión de aquellas experiencias que ya vienen ocurriendo a lo largo del país, estas son premiadas por el concurso Buenas Prácticas Interculturales en la gestión pública”. (Perú Ministerio de cultura, 2016, p. 14). En este concurso, uno de los criterios de evaluación es el dialogo intercultural, en el que: “la buena práctica promueve la participación activa y la inclusión de aportes de los grupos étnico culturales que son usuarios de los servicios públicos en el diseño e implementación de los mismos, así como la participación de otros actores sociales”. (Perú Ministerio de cultura, 2016, p. 21).

Buenas prácticas interculturales son promovidas por las instituciones y por las políticas públicas en países como el Perú en las que se da la participación de distintos actores sociales en la búsqueda de un dialogo entre el Estado, los pueblos y la sociedad.

Con la Declaración mundial sobre la educación superior en el Siglo XXI, se busca contribuir al desarrollo y la mejora de la educación en todos los niveles, en particular mediante capacitación de personal docente (IESALC, Unesco, 1998a, p. 101). La interculturalidad aparece con el propósito de difundir culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, a partir del pluralismo y de la diversidad cultural. De esta manera, interculturalidad se percibe como estrategia la cooperación de la sociedad en el reconocimiento y aceptación de las diferentes culturas regionales y también internacionales, para actuar en el favorecimiento económico.

Cuando se alude a la interculturalidad se asocia a la diversidad, se hace énfasis en la igualdad como un proceso que permite generar el ingreso de cualquier grupo en el juego de la competencia, independientemente de sus características; por lo tanto, la educación habrá de establecer las herramientas necesarias para la adquisición de las competencias interculturales. En este orden, luego de que los grupos minoritarios accedan a la educación, el objetivo en adelante será reforzar una cooperación a través de la inserción al trabajo de dichos grupos y realizar continuos procesos de análisis sobre las necesidades sociales.

En un contexto económico caracterizado por los cambios y la aparición de nuevos modelos de producción, basados en el saber y sus aplicaciones, así como en el tratamiento de la información, deberían reforzarse y renovarse los vínculos entre la enseñanza superior, el mundo del trabajo y otros sectores de la sociedad. (IESALC, Unesco, 1998a, p. 105).

Por lo tanto, las instituciones pueden establecer modelos para renovación, de manera que se garantice la participación en el mundo del trabajo. Otra particularidad de este documento es que se alude a la calidad como una fuente de la formación, en donde las instituciones de educación deberán analizar las tendencias del mundo laboral y de los sectores científicos y tecnológicos y producir profesionales que satisfagan las demandas planteadas.

La demanda de la sociedad es contribuir con la educación en todos los niveles, mediante el fomento del desarrollo económico sostenible; aquí la interculturalidad se manifiesta en la participación de los sectores, tanto públicos como privados, juega un papel importante en la economía.

Frente a esta enunciación hay una demanda que se hace a la educación superior, brindar acceso a la sociedad; demanda que aumenta con el pasar del tiempo y debe satisfacer la necesidad de la economía, a través de la generación de la mano de obra. Por tanto, los conocimientos y las competencias interculturales también empiezan a visualizarse en aras de la modernización de la

economía mundial, de tal manera que los individuos se consideran un capital en sí mismos, un capital humano el cual debe invertir en su propio desarrollo de habilidades y competencias, para poder competir en la sociedad productiva.

De las acciones prioritarias en el plano nacional, los Estados miembros, gobiernos parlamentos y otras autoridades, tendrán la misión de crear un marco legislativo, político y financiero para reformar y desarrollar una educación en concordancia con la Declaración Universal de Derechos Humanos, en la que la Educación superior pueda ser accesible a todos, en función del mérito. Por lo tanto, al considerar la interculturalidad que establece que no habrá discriminación y nadie deberá quedar por fuera de la educación superior, ni de los ámbitos, niveles y procesos educativos. Por temas que tengan que ver con la raza y sexo, la lengua y la religión y las diferencias económicas, ni las discapacidades.

Para afrontarlo, se observa que las acciones prioritarias de los marcos legislativos y políticos agencian la Declaración universal de Derechos para que la educación lleve a todos los individuos a los procesos educativos, sin diferenciación alguna. Todas las personas son útiles a los procesos económicos de los países, cuyo fin está orientado a la participación de economía mundial. En tal propósito, con la interculturalidad “son necesarias nuevas medidas para fomentar una mayor cooperación entre países en todos los niveles de desarrollo económico con respecto a la educación superior y la investigación” (IESALC, Unesco, 1998b, p. 117). Por tanto, es fundamental para el inicio del desarrollo económico que la Educación superior sirva de puente para la cooperación entre los países.

Afianzar sus relaciones con el mundo del trabajo en una base nueva, que implique una asociación efectiva con todos los agentes sociales de que se trata, empezando por una armonización recíproca de las actividades y de la búsqueda de soluciones para los problemas urgentes de la humanidad, todo ello en el marco de una autonomía responsable y de las libertades académicas (IESALC, Unesco, 1998b, p. 119).

Urge entonces una educación intercultural, de calidad orientada al trabajo de todos los grupos sociales, que logren gestionar sus propias libertades para una mayor efectividad del funcionamiento del mercado, de manera que, en todo el mundo y especialmente los países en vía de desarrollo o los que se consideran menos adelantados, aumenten sus niveles de desarrollo económico. En este propósito, los gobiernos tendrán que establecer medidas para consolidar a las instituciones de Educación superior, técnica y profesional, como escenarios eficientes que generan

iniciativas y fortalezcan los vínculos entre la educación, las prácticas interculturales y el mercado.

Por su parte, el Banco Mundial (2003) pretende construir *sociedades de conocimiento como nuevos desafíos para la educación terciaria*, y apunta al progreso social y económico que se logra a través del desarrollo de aplicación del conocimiento. Por tanto, la educación terciaria es necesaria para divulgar y aplicar un conocimiento eficaz y construir una potente capacidad técnica y profesional.

En esta vía, el Estado tiene una responsabilidad de establecer un marco favorable que lleve “a las instituciones de educación terciaria a ser más innovadoras y a responder mejor a las necesidades de una economía del conocimiento globalmente competitiva, así como a las nuevas exigencias del mercado laboral en términos de capital humano avanzado” (Banco Mundial, 2003, p. xx). Vemos aquí una intervención del Estado como facilitador de las condiciones favorables, en una economía que apunta al conocimiento como un ejercicio global y competitivo, de acuerdo con las exigencias del mercado y, por ende, que vela por el capital humano.

Como el objetivo del Banco Mundial es que las sociedades puedan acceder al conocimiento para capitalizarse, por ende, las tecnologías de la información y la comunicación operan a favor de la eficiencia en el manejo institucional y del sistema educativo. La globalización, el acceso a las comunicaciones y la apertura de las fronteras son elementos que permiten la movilidad del recurso humano capitalizado y eso incluye que todas las personas que reciben educación terciaria, tengan la posibilidad de participación en el mercado.

Los cambios de la sociedad actual, según el Banco Mundial, pasan por la preocupación de participación en el desarrollo político, por la gestión de asuntos públicos, la rendición de cuentas, la conciencia de los derechos humanos y fundamentalmente, se manifiesta la interculturalidad con la participación de las organizaciones sociales en los entornos cada vez más diversos y plurales.

La tecnología ambiental de la inseguridad, mediada por las amenazas de conflictos regionales y étnicos, por la pobreza, la desigualdad económica, la criminalidad y la corrupción hacen parte del motor que impulsa a los individuos, cada vez más, a acceder a su creatividad y responsabilidad de autonomía, frente al acceso de la educación y las competencias, para salir de esa esfera de inseguridad y con ello, lograr una vida ideal, alejada de las carencias y las necesidades, es así que “la educación terciaria contribuye al mejoramiento del régimen institucional mediante la formación de los profesionales competentes y responsables que se requieren para una sólida gestión de la economía y del sector público” (Banco Mundial, 2003, p.

27).

Frente a la *Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe* de 2008, cuyo objetivo es establecer un espacio que articule de manera sustentable las políticas, hacia un compromiso social de la educación superior en términos de calidad, pertinencia y autonomía de las instituciones, dichas políticas orientan una educación para todos, en cuya meta se establece la mayor cobertura social, con calidad y equidad.

En tal sentido y en articulación con la interculturalidad hay que tener en cuenta la riqueza de las culturas y con ello “favorecer la movilización de las competencias y de los valores universitarios de esta parte de nuestra región, para edificar una sociedad latinoamericana y caribeña diversa, fuerte, solidaria y perfectamente integrada” (IESALC, Unesco, 2008, p. 10). Con exaltación de las culturas se buscan movilizar las competencias para crear una sociedad solidaria e integrada; una sociedad como el centro de la racionalidad neoliberal, “un proyecto de sociedad, es decir, que hará precisamente de la sociedad el blanco y el objetivo de la práctica gubernamental” (Foucault, 2004/2007, pp. 180-181).

En ese contexto la educación superior al integrar la interculturalidad, tiene un valor en el cual se declara que “nuestra región es marcadamente pluricultural y multilingüe. La integración regional y el abordaje de los desafíos que enfrentan nuestros pueblos requieren enfoques propios que valoren nuestra diversidad humana y natural como nuestra principal riqueza” (IESALC, Unesco, 2008, p. 11).

Además de que la sociedad es el objetivo de la práctica gubernamental, tiene unas particularidades necesarias expresadas en las habilidades interculturales, pluriculturales y multilingües, que generen estrategias de integración para poder enfrentar los desafíos y darle un lugar a la diversidad humana; con el fin de contribuir al desarrollo económico.

Es necesario promover el respeto y la defensa de los derechos humanos, incluyendo: el combate contra toda forma de discriminación, opresión y dominación; la lucha por la igualdad, la justicia social, la equidad de género; la defensa y el enriquecimiento de nuestros patrimonios culturales y ambientales; la seguridad y soberanía alimentaria y la erradicación del hambre y la pobreza; el diálogo intercultural con pleno respeto a las identidades; la promoción de una cultura de paz, tanto como la unidad latinoamericana y caribeña y la cooperación con los pueblos del Mundo (IESALC, Unesco, 2008, p. 18).

De lo anterior, el discurso de la defensa de los derechos humanos y del respeto cobra

relevancia como elementos necesarios para combatir la discriminación.

2.4 Políticas Nacionales en relación con la interculturalidad

En la sociedad actual, la vida está mediada por el trabajo, el aprendizaje y la adaptación a formación profesional permanente "el mundo del trabajo con la educación, centrando su atención en el mejoramiento del capital humano como fuente principal de innovación, conocimiento, diferenciación y productividad" (MEN, 2008^a, p. 40).

El objetivo de las políticas nacionales es satisfacer las demandas del mercado desde el ámbito del trabajo a través de la formación en educación superior y ese perfeccionamiento es un proceso que no para, por lo cual la ciencia y la tecnología también son fundamentales en el ejercicio de las prácticas económicas que contribuyen a la creación de empleo. Ahora bien, en los Lineamientos de Política de Educación Superior Inclusiva, (INES) establecidos por el Ministerio de Educación Nacional (2013), se alude a la interculturalidad como una característica propia de la educación inclusiva entendida como el "conjunto de relaciones entre diferentes grupos culturales que conduce a un proceso dialéctico de constante transformación, interacción, diálogo y aprendizaje de los diferentes saberes culturales en el marco del respeto (...). (INES, 2013, p. 21). Asimismo, se plantea una diferenciación entre la multiculturalidad entendiendo que en ella coexisten distintas culturas que son reconocidas y que, en la interculturalidad, por el contrario, lo que se promueve es un "diálogo abierto, recíproco, crítico y auto-crítico entre culturas y de manera más específica entre las personas pertenecientes a esas culturas" (INES, 2013, p. 21). El índice de educación inclusiva superior, se construye a partir de una visión de interculturalidad que va más allá de una simple tolerancia entre culturas en relación con la capacidad que tienen las instituciones de educación superior para asegurar el derecho de todas las personas a la educación de calidad.

En este marco hay una relación entre interculturalidad con la educación inclusiva, ya que es una de sus características principales. La educación inclusiva funciona a la manera de estrategia central para luchar contra la exclusión social. Al respecto se define como:

Una estrategia para afrontar ese proceso multidimensional caracterizado por una serie de factores materiales y objetivos, relacionados con aspectos económicos, culturales y político-jurídicos (ingresos, acceso al mercado de trabajo y a activos, derechos fundamentales), y factores simbólicos y subjetivos asociados a acciones determinadas que atentan la identidad de la persona (rechazo, indiferencia, invisibilidad) (Carrillo, 2012,

citado en MEN, 2013, p. 7).

Desde los lineamientos de política nacional se alude a la inclusión de grupos sociales y al dialogo entre culturas, la interculturalidad hace parte de la educación inclusiva en el contexto de la educación superior. El Ministerio de Educación ha señalado los lineamientos de Educación superior Inclusiva, amparados en la Constitución del 1991, e instituye una política de Educación superior Inclusiva e Intercultural (2013), en la que se reconoce como sujetos de derechos y de especial protección, a distintos grupos poblacionales entre los que se mencionan grupos étnicos, afrodescendientes, víctimas del conflicto armado, comunidades negras, entre otros. Allí se define a la educación inclusiva como un instrumento para el logro de la participación de los individuos en el campo social con miras a la equidad y la diversidad.

Ciertamente son innumerables las responsabilidades que recaen sobre las universidades, entre ellas se demanda: el proteger a las comunidades diversas al mismo tiempo que se garantizan estrategias flexibles de ingreso, permanencia y graduación, se adaptan criterios de educación inclusiva orientados por los parámetros de políticas públicas, sin olvidar que se deben identificar eficazmente las barreras de aprendizaje y establecer soluciones oportunas para todos y para los más vulnerables, simultáneamente.

En la educación superior, el objetivo del enfoque educación inclusiva tiene que ver con la formación del docente: “el papel del docente inclusivo, el cual es aquel que tiene la capacidad de desarrollar el proceso pedagógico valorando la diversidad de los estudiantes en términos de equidad y respeto por la interculturalidad” (INES, 2013, p. 106). Interculturalidad en las políticas nacionales se establece como característica de la educación inclusiva y como aspecto primordial de la formación del docente.

Para el gobierno de Colombia, la Agenda 2030, el desarrollo sostenible se plantea como una herramienta global de política que busca generar transformaciones sociales, sobre todo en las poblaciones de mayor pobreza y vulnerabilidad. Los grupos vulnerables se integran a la educación mediante la estrategia de la interculturalidad y la inclusión. Por tanto, establece una serie de objetivos que proponen acabar con la precariedad o pobreza, promover la prosperidad y proteger lo ambiental. Cada objetivo contiene unas metas que se proyecta ejecutar al cabo de 15 años. En lo que se enuncia acerca de la Educación (ODS 4), de entrada, la relaciona directamente con la calidad, y allí mismo con la inclusión, la equidad, la calidad, a la par de las oportunidades de aprendizaje para la vida. Algunas de las metas de los objetivos que tienen que ver con el desarrollo

sostenible son:

4.3 - Igualdad de acceso a educación técnica, vocacional y superior. De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria. 4.4 - Aumentar el número de personas con habilidades relevantes para el éxito financiero. De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento. (ONU-DNP, 2015).

Lo que se puede analizar es la necesidad de promover el acceso a la educación en cualquier modalidad, ya sea técnica, tecnológica o superior, que permita, desarrollar unas competencias para la empleabilidad y el trabajo. Sin embargo, las prácticas de gobierno actual, "en la mayoría de los países de América latina, conducirán más fácilmente hacia una educación excluyente, jerarquizada, que incrementa las desigualdades acumuladas y que en su lucha por el mejoramiento de su calidad irá en contra de los pobres" (Díaz, 2018, p. 225).

Cuando las instituciones educativas presentan dificultades económicas de auto sostenimiento, pero no quieren ser excluidas del sistema, entran en la trampa del endeudamiento privado para poder cualificarse, y con ello, hacer parte de la racionalidad de mercado. En principio, aquellas instituciones de educación que son excluidas por no cumplir con las demandas económicas y globales, como la acreditación de alta calidad, quedan relegadas sólo hasta que se cualifican, se acreditan y salen de su ineficiencia. Se identifica también cierta angustia por la exclusión o desaparición del sistema, por evitar a toda costa la precarización laboral; prácticas que operan para impulsar a los individuos a superarse.

En relación con la interculturalidad, algunas de las metas del ODS 4 son:

4.5 - No Discriminación en la Educación. De aquí a 2030, eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas. 4. C - Aumentar la oferta de profesores cualificados en los países en desarrollo. De aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares. (ONU-DNP, 2015).

En lo citado se piensa que eliminar disparidades tiene que ver con que todas las personas accedan a los diferentes niveles de enseñanza y formación, pero en realidad no todos estos grupos minoritarios pueden acceder a la educación, dadas sus diferentes condiciones de vida, a factores económicos y por habitar en territorios lejanos muchas veces rurales en los que no existen ya ni escuelas, centros técnicos ni tecnológicos y mucho menos universidades.

Se alude también, a la cualificación docente, en el supuesto de que los profesores son empresarios de sí mismos, quienes de manera eficaz contribuyen con el desarrollo económico, posiblemente en una institución que se esfuerza por ser la mejor, y en una sociedad en la que prima la cultura del rendimiento, de los resultados de aprendizaje, de las redes modulares y flexibles, en la cual, los discursos legitiman las formas de producción del conocimiento para responsabilizar a las instituciones y a los individuos de acceder o abandonar la escalera al triunfo. De las metas expresadas en la agenda 2030 para el desarrollo sostenible, también se precisa como necesario, dentro del objetivo 10: Reducir la desigualdad en y entre los países:

10.2 - De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición. 10.3 -Garantizar la igualdad de oportunidades y reducir la desigualdad de resultados, incluso eliminando las leyes, políticas y prácticas discriminatorias y promoviendo legislaciones, políticas y medidas adecuadas a ese respecto. (ONU, 2015).

En estas enunciaciones, inclusión social, se identifica como una estrategia económica que se vincula a reducción de las desigualdades, es notorio que, en los últimos años y en la proyección a futuro, el ámbito educativo seguirá caracterizándose por la aceleración de las acciones políticas en los escenarios de educación, bajo el contexto de la globalización neoliberal. En ese rumbo, presente y futuro, las políticas y prácticas educativas hacen parte de las estrategias globales en las que los discursos de igualdad de oportunidades y la no discriminación se convierten en modalidades de gobierno de la vida.

El gobierno social contemporáneo orientado al trabajo y la gestión del capital humano convierte al Estado "en uno de los instrumentos que contribuye a crear la autonomía de un mercado como ahora globalizado bajo el modelo de una economía social de mercado altamente competitiva" (Díaz, 2018, p. 74). Por lo que:

Son objetivos de la Educación Superior y de sus instituciones: (...) c) Prestar a la

comunidad un servicio con calidad, el cual hace referencia a los resultados académicos, a los medios y procesos empleados, a la infraestructura institucional, a las dimensiones cualitativas y cuantitativas del mismo y a las condiciones en que se desarrolla cada institución. (Congreso de Colombia, Ley 30, 1992, art. 6).

Como fines de la educación superior se enuncia la calidad, los resultados académicos, así como la infraestructura y las condiciones de las instituciones, sin embargo, en términos de financiación, se fijó que “los presupuestos de las universidades nacionales, departamentales y municipales estarán constituidos por aportes del presupuesto nacional para funcionamiento e inversión, por los aportes de los entes territoriales, por los recursos y rentas propias de cada institución”. (Congreso de Colombia, Ley 30, 1992, art. 86). En la actualidad, se puede interpretar una escasa preocupación del Estado frente a la gestión de los recursos públicos, optando más por “un esquema de gestión de tipo gerencial, que responde especialmente la necesidad de adaptación rápida escenarios cambiantes” (Díaz, 2018, p. 83).

Para que la educación superior subsista, pero sobre todo para que la educación superior pública logre permanecer y auto gestionarse, debe acceder a lo que el banco mundial configuro como política de crédito, una característica de su programa de ayuda al desarrollo económico. Los estudiantes pueden acceder a becas, créditos y ayudas económicas si desean estudiar, pero el incentivo al crédito, no es una solución, el crédito es una deuda muy compleja para los estudiantes que no tienen la capacidad para pagar, a corto y mediano plazo deudas con entidades privadas.

En el Decreto 5012 de 2009 establece como funciones del Ministerio de Educación:

Diseñar estándares que definan el nivel fundamental de calidad de la educación que garantice la formación de las personas en convivencia pacífica, participación y responsabilidad democrática, así como en valoración e integración de las diferencias para una cultura de derechos humanos y ciudadanía en la práctica del trabajo y la recreación para lograr el mejoramiento social, cultural, científico y la protección del ambiente. Garantizar y promover, por parte del Estado, a través de políticas públicas, el derecho y el acceso a un sistema educativo público sostenible que asegure la calidad y la pertinencia en condiciones de inclusión, así como la permanencia en el mismo, tanto en la atención integral de calidad para la primera infancia como en todos los niveles: preescolar, básica, media y superior. (Decreto 5012, 2009).

En primer lugar, se identifica el objetivo de valorar e integrar las diferencias, en la educación superior, para el mejoramiento social. Además de ello, las instituciones conservarán un carácter sostenible y de autonomía universitaria, haciendo parte del proceso de aseguramiento de calidad y de la viabilidad, pertinencia y eficacia de sus programas todo ello para facilitar procesos de modernización de la educación superior.

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) junto con la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación, lideraron una declaración realizada en El Salvador el 19 de mayo de 2008, bajo la cual se comprometieron a avanzar en elaborar objetivos, metas y mecanismos de evaluación regional, en concordancia con los planes nacionales, para iniciar en 2010 un proceso de reflexión y seguimiento bajo indicadores, que llevase a impulsar la educación en cada uno de los países de la región: “se trata de una iniciativa que aspira a impulsar la educación como fuerza transformadora en sociedades jaqueadas por la pobreza y la desigualdad, a las que se suma ahora la incertidumbre económica y financiera” (Marchesi, 2009, p. 87).

En cuanto a la multiculturalidad se afirma que:

La realidad multicultural y multilingüe de los países de la región exige políticas coherentes y consecuentes para responder a la diversidad de situaciones en las que se desarrolla la educación y a orientar las respuestas educativas desde esa misma perspectiva (Schmelkes, 2009, citada por Marchesi, 2009, p. 108). Dada la realidad multicultural que tienen las regiones, se requieren políticas que atiendan las múltiples situaciones educativas de la sociedad.

En Colombia, desde el año 2002 hasta el año 2006 la Revolución educativa busco dar respuesta a necesidades en torno a la calidad y a la cobertura para llegar a condiciones de desarrollo social y económico óptimas, de tal manera que estableció tres políticas educativas; la primera orientada a ampliar la cobertura educativa, la segunda; a mejorar la calidad de la educación y la tercera a mejorar la eficiencia del sector educativo. Para estos años se presenta un nivel de cobertura del 20% por debajo del promedio que presentaban en 1997 muchos países de América latina del 25% y el 54% respectivamente. En cuanto a la oferta privada en educación superior se veía una tendencia creciente en tanto que en los años 60 la oferta era del 41% para 2016 estaba por encima del 60%. Las estrategias de gobierno organizaron tres programas; el crédito, la modernización de la gestión de las instituciones públicas y la promoción de la educación técnica y tecnológica. (Ministerio de Educación Nacional, Plan sectorial 2002-2006).

Frente a la interculturalidad, se puede decir que el acceso de las poblaciones vulnerables a la educación, se incluye en el programa de Recursos adicionales para la atención de la población vulnerable, dirigido a la:

Creación de 640.000 nuevos cupos educativos a partir de la orientación de los recursos provenientes del Fondo Nacional de Regalías y del ahorro fiscal resultante de la supresión de las contralorías territoriales, de acuerdo con el Proyecto de Reforma Política del Estado. (Ministerio de Educación Nacional, Plan sectorial 2002-2006, p. 15).

Los recursos mencionados facilitan el acceso a la educación de las poblaciones excluidas del sistema educativo tradicionalmente las cuales se mencionan a las personas desplazadas por el conflicto armado población indígena, niños con discapacidad y poblaciones de áreas rurales para lo cual el Ministerio de Educación establece objetivos para asignación de dichos recursos a partir de parámetros de equidad y racionalización del gasto público.

Más adelante de 2002 a 2010, frente las estrategias de ampliación de cobertura en educación superior, la Revolución educativa, propuso algunas estrategias tales como: la financiación de la demanda a partir de créditos con el Icetex, subsidios para estudiantes con escasos recursos económicos, descentralización de la oferta, promoción de educación a nivel técnico tecnológico y profesional, acceso a la educación virtual con apoyo a las poblaciones de grupos diversos y el fomento a la permanencia y la graduación de los estudiantes. Con el Icetex los estudiantes con dificultades económicas sobre todo en la universidad pública pueden acceder a créditos y a subsidios frente al pago de las matrículas sobre todo para personas que acceden a la educación privada. En el 2010, se hizo un desembolso de 1.762 créditos condonables dirigido a poblaciones de comunidades indígenas y 3.270 a comunidades afrocolombianas. (Ministerio de Educación Nacional, Plan sectorial 2006-2010).

Como parte de las estrategias de dicho plan sectorial, se busca “garantizar pedagogías pertinentes para el reconocimiento de la diversidad étnica, cultural, de creencias y las demás formas asociativas que implican la interculturalidad y que hacen parte de la identidad nacional”. (Ministerio de Educación Nacional, Plan sectorial 2006-2010, p. 61). Además de ello, se establecen rutas de atención educativa con enfoque diferencial dirigida a los grupos indígenas, se formulan proyectos educativos para pueblos indígenas y se masifica la oferta educativa para poblaciones afrocolombianas y raizales.

La interculturalidad está asociada a la educación en la medida en que permite el

reconocimiento de la diversidad de los distintos pueblos y su inclusión al sistema educativo y social por lo que es preciso generar acciones con enfoque diferencial.

En ambos planes de desarrollo sobre todo el del gobierno de Álvaro Uribe, se busca el fortalecimiento del capital humano y este adquiere mayor fuerza en los discursos de las políticas locales, pero además se evidencia una necesidad de establecer la interculturalidad como medio de participación de los diferentes pueblos y sociedad en la economía global, en donde dicho capital humano esté "al servicio de un mayor sostenimiento y crecimiento económico que haga rentable, expanda y proyecte las inversiones generadas, tanto en el plano individual como en el plano social" (Díaz, 2008, p. 126).

En el plan de desarrollo de 2010 a 2014, se hace énfasis nuevamente en el capital humano entendiendo que:

Una formación del capital humano que contribuye el fortalecimiento de la democracia con ciudadanas y ciudadanos cívicos y tolerantes que apunten al desarrollo continuo de sus competencias básicas y las laborales y que articula el sector educativo con el sector productivo, permitirá la población ser más competente y competitiva para alcanzar los objetivos de cerrar las brechas impulsar el desarrollo nacional. (DNP, 2011, p. 270).

Con la seguridad democrática basada en el crecimiento sostenido en la igualdad de oportunidades y la consolidación de la paz en todo el territorio darán cabida todas las personas para que participen en este juego económico, de manera que la formación de capital humano se considera un aspecto fundamental así como la formación para el trabajo ambos le apunten al desarrollo económico y son componentes fundamentales de la educación superior la cual realiza un ejercicio del fortalecimiento de las competencias para el mundo laboral.

En el Índice de Educación superior inclusiva (INES), al referirse a la interculturalidad se alude al "conjunto de relaciones entre diferentes grupos culturales que conduce a un proceso dialéctico de constante transformación, interacción, diálogo y aprendizaje de los diferentes saberes culturales en el marco del respeto" (MEN, 2016, p. 21).

Desde esta perspectiva se limita a reconocer que existen unos grupos, que son diferentes por sus particularidades, con quienes debe haber un diálogo y que por consiguiente hay una convivencia y unas normas de respeto, lo cual da a entender que hay una limitante, que se queda en una interculturalidad funcional, que no cuestiona las causas de la desigualdad (Walsh, 2004), que no reflexiona sobre el riesgo de los juegos de calidad educativa y de la racionalidad neoliberal

existente. Se recarga el tema de la desigualdad a las instituciones o a los sujetos, son responsables de sí mismos. No se cuestionan las oportunidades, la sociedad. Se hace responsable al maestro por el fracaso de sus estudiantes.

Se muestran también algunas características para que se desarrolle la educación inclusiva como un proceso permanente y de largo aliento, entre ellas, la diversidad, definida como lo que le pertenece al ser humano, lo que le es propio al sujeto, la identidad y también las particularidades de las personas que requieren especial protección (MEN, 2016, p. 20).

Posterior fue necesario indagar sobre la visión de organizaciones mundiales para el desarrollo social, en la definición de las competencias interculturales, como uno de los objetivos de la Unesco, pero además se liga al discurso de los derechos humanos en el campo del diseño de políticas públicas y sociales en donde “cada persona precisa competencias interculturales hoy como resultado de la globalización, y deben hacerse tales esfuerzos para garantizar que cada uno las adquiera” (Unesco, UNAL, 2017, p. 10²).

En esta publicación de la UNAL, la interculturalidad:

Describe lo que ocurre cuando los miembros de dos o más grupos culturales distintos (sea por tamaño o nivel) interactúan o influyen a otro de alguna manera, ya sea en persona o a través de distintas formas de mediación. Incluido en una amplia definición del término, estaría política internacional o interacciones económicas, cuando miembros de dos o más países interactúan o influyen a otro de alguna manera. Aunque de los múltiples seres cada uno juega roles significativos en diferentes contextos o en diferentes etapas de la vida, también pueden existir simultáneamente. (Unesco, UNAL, 2017, p. 16).

De lo anteriormente planteado, todos los grupos sociales interrelacionan y se influyen mutuamente y unido a ello, se expresa que la política internacional y las interacciones económicas también tienen una interacción entre países. Asimismo, los grupos, subculturas y culturas, necesitan establecer una comunicación intercultural para lo cual se hace necesario establecer las competencias interculturales, como un marco conceptual y operativo de la educación superior.

² La Universidad Nacional en el año 2017, crea la cátedra UNESCO Diálogo intercultural de la cual se hace una publicación que contiene propuestas para el desarrollo del aprendizaje intercultural, el cual plantea el reconocimiento de las diferencias a través del multiculturalismo como opción política de la diversidad cultural y participación ciudadana. La propuesta de esta cátedra se orienta a resolver en qué consiste la interculturalidad, cuáles son las principales competencias interculturales, cómo se deben enseñar, cómo se deben promover y establece la interculturalidad como estrategia necesaria de la educación superior.

La interculturalidad está vinculada al dialogo intercultural entendido como: “un proceso que incluye un intercambio abierto y respetuoso de visiones entre individuos y grupos de diferentes contextos y herencias étnicas, culturales, lingüísticas, sobre la base de la comprensión y el respeto mutuos” (Unesco, UNAL, 2017, p. 18).

Además, se establece una configuración de la ciudadanía intercultural en el entendido en que en la actualidad:

Conforme al mundo contraído y la comprensión de universalidad, una nueva forma de ciudadanía intercultural empieza a ser relevante. Así como los ciudadanos competentes participan en actividades que ayudan y no obstruyen sus propias ciudades, Estados y países, los ciudadanos interculturales competentes deben tener en cuenta, y mostrar respeto por, un contexto sociocultural y geopolítico continuamente en expansión para sus palabras, hechos y creencias. (Unesco, UNAL, 2017, p. 20).

En la actualidad, se hace importante establecer una ciudadanía intercultural en la que todos los individuos sean competentes y permitan genera vínculos estratégicos entre el contexto social, político y económico

Es por ello que las competencias interculturales se constituyen en herramientas necesarias para preparar a los individuos y ampliar las situaciones en la vida cotidiana, dentro de una sociedad contemporánea considerada plural e intercultural.

La globalización abre las fronteras culturales, trae consigo transformaciones sociales y con ello, la diversidad y el contacto intercultural hacen parte de la vida de los individuos modernos. Desarrollar competencias interculturales supone una mejora de las relaciones entre personas de varios orígenes y culturas, así sean grupos heterogéneos; es decir que permite un mejor aprendizaje en convivencia y armonía social.

Así como los derechos son aplicados a cualquier contexto y en cualquier territorio, indistintamente, las competencias interculturales también pueden ser aplicadas a cualquier tipo de sociedad, de manera que tanto los derechos como las competencias se entrelazan con fines de crear una cultura global enfatizada en los derechos humanos, lo cual, a su vez, exige competencias para sostener los diálogos interculturales. Se alude a una cultura de la paz que dialoga con la resolución de conflictos, a través de la educación para la tolerancia, el diálogo y la reconciliación. En ese escenario, las competencias interculturales le apuestan a “aprender a vivir juntos” en un contexto globalizado, lo que potencia los beneficios del cambio cultural, a todas las personas sin distinción.

En este asunto cabe la reflexión sobre cómo no va ser todo esto atractivo para la sociedad, cómo no acceder a la oportunidad de aumentar las competencias y poder participar de los procesos económicos del neoliberalismo, si se muestra como una propuesta atrayente y necesaria para todos los pueblos.

La universalidad es parte de los elementos que tienen todas las culturas, tales como su lengua, los valores y las creencias, que, además, promueven los derechos de los individuos. Así, hay unos derechos culturales como rasgos distintivos de cada cultura, dentro de una diversidad y que hacen parte de los derechos humanos. En ella, la ciudadanía intercultural, promueve un cierto tipo de ciudadanos para el mundo global, con responsabilidades y derechos de vincularse a lo político, a la ciudadanía y al Estado.

Ciudadanos competentes para participar en actividades de sus propias ciudades y países y que demuestren respeto por el contexto sociocultural y geopolítico que está en expansión. Las competencias interculturales, implican tener adecuado conocimiento sobre culturas particulares y reconocer las formas de interacción, a través de comportamientos de aceptación y contacto con otros, de manera que se aproveche el conocimiento para interactuar, lo que se sabe sobre la cultura, la interpretación y tener una cierta apertura en la relación con otros grupos. Conforman las habilidades para discutir de manera tranquila y pacífica sobre las dificultades entre las culturas, entre los miembros de diferentes grupos sociales.

La responsabilidad intercultural como actitud, incluye opciones morales y valores de participación de los individuos en los encuentros interculturales. Dimensiones que abarcan la identidad religiosa y los valores del respeto y la tolerancia en la comunicación efectiva con los otros, así como las reglas para la interacción intercultural. “un ciudadano responsable [que es] la persona que muestra consciencia cultural crítica durante la comunicación intercultural” (Unesco, UNAL, 2017, p. 22).

Con la promoción de las competencias se identifica, por un lado, una necesidad de impulsar la participación en los procesos productivos, a través de la participación ciudadana de los grupos culturales. Por el otro lado, el papel de la formación en competencias interculturales a través de los escenarios educativos, lo cual incrementa las habilidades necesarias para el trabajo y permite una dinámica económica que potencia el capital humano.

Lo anterior, redundante en una formación de competencias interculturales que le sirve al fortalecimiento del neoliberalismo, en el que se impone la necesidad de competir y buscar las

maneras de capitalización de sí mismo. Lo que se percibe de las competencias interculturales en la educación y sobre todo en la universidad, es que no se ocupa en desarrollar capacidades intelectuales de las personas, sino que debe centrarse obligatoriamente en el desarrollo de habilidades aplicadas a contextos particulares, como el mercado y el trabajo.

En ese sentido, la educación pensada en las competencias, instrumentaliza las formas del pensamiento y lo hacen útil al neoliberalismo. En esa dirección, la resistencia a las competencias se da más en las instituciones con alta trayectoria de un pensamiento educativo fuerte y con una tradición amplia de pedagogía y educación.

Son muchas las cualidades a lo largo de la vida, una responsabilidad frente al aprendizaje propio, que además tiene que ver con el ejercicio de enseñanza a otros; la cooperación para la potenciación de esas competencias, mediado a través del diálogo, los derechos y la diversidad, como el fundamento que soporta el tronco de la estructura en el árbol de competencias.

La individualización que impera, mediante la tecnología de ambiente, es el grado de autonomía y responsabilidad que asumen libremente los individuos como precepto de capital humano para hacer parte de la dinámica económica del neoliberalismo, en la que todos pueden participar, sin distinción de género, raza, sexo, identidades, etc. Los individuos se capitalizan en habilidades, conocimientos, en competencias interculturales, durante toda la vida y su vida misma gira entorno a ese ambiente; un escenario de tolerancia, aceptación, respeto por la diferencia y trabajo mancomunado, para el consumo de bienes y servicios.

Con cada uno de los documentos de política, leyes y decretos que se han relacionado en este apartado, se quiere evidenciar cómo el gobierno neoliberal ha llegado a los escenarios de educación superior generando unas estrategias que determinan reformas, acciones y lineamientos para el funcionamiento del sistema educativo en países de América Latina y por ende de nuestro país.

2.5 Políticas institucionales vinculadas a la interculturalidad en la UPN

A las instituciones de educación superior, les corresponde analizar estas estrategias movilizadas por las políticas y programas que vinculan el capital humano al desarrollo de competencias para la inserción laboral en el desarrollo económico y social. En ese sentido, se ubica a la Universidad Pedagógica Nacional con su plan 2014 a 2019, creado bajo un espacio de participación y de reflexión colectiva, en el cual se piensa la universidad, se pretende fortalecer la institución y proponer unas acciones institucionales frente al quehacer misional.

Dicho Plan de Desarrollo Institucional ofrece la posibilidad de reivindicar el diálogo de saberes y pensarse en el proceso de formación, además habla acerca del papel que tiene la universidad en lo social, bajo el análisis de algunas culturas desde una universidad hacia la formación de maestros, en donde hay una preocupación por la paz, la equidad y la democracia, entre otros elementos.

Algunos de los principios que se establecen tienen que ver con la interculturalidad, asociada al diálogo de saberes. Allí también se vincula con la misión y con la relación con la sociedad a través de la diversidad frente al quehacer del maestro; se menciona la calidad académica direccionada a la formación y a los impactos en la vida de la sociedad, desde un compromiso mediado por el saber y la pedagogía.

Se alude a la importancia de reconocer las diferencias y las perspectivas culturales, así como epistemológicas, que están presentes en el escenario educativo, social y pedagógico; sobre todo se resaltan la necesidad de asumir un diálogo intercultural de saberes para la construcción y el desarrollo de programas y proyectos incluidos en el plan de desarrollo institucional.

Este documento cuenta con un apartado sobre el *Buen vivir y sentido de comunidad*. Se establece una perspectiva desde el buen vivir bajo la cual se señalan la resignificación de procesos colectivos, sin jerarquía y los intereses colectivos que están arriba de los intereses particulares. Se menciona también que la universidad tiene una demanda y no puede permitirse convertirse en una institución de masas para la reproducción de la fuerza del trabajo y de la construcción de conocimientos, a la forma de una empresa, que funciona con objetivos de comercialización y producción de bienes cognitivos.

En este documento se manifiesta que la universidad toma una distancia de los paradigmas empresariales y de producción de conocimiento alrededor de la globalización y se enmarca en la perspectiva de una *universidad autónoma y estatal* orientada a: “una participación activa en la construcción de la cohesión social, en la profundización de la democracia, en la lucha contra la exclusión social, la degradación ambiental y en la defensa de la diversidad cultural” (Santos, 2013, citado en UPN, 2014, p. 27).

Igualmente, se alude a una reactivación del discurso crítico, de las propuestas y las prácticas influenciadas por los modelos que se desarrollan en América Latina, que han planteado la pedagogía crítica, la biopolítica, la crítica decolonial, la pedagogía de la alteridad, en donde se dan unas respuestas pedagógicas consideradas como alternativas. Se evidencia esta apuesta desde una

mirada a la educación popular, a la educación propia, desde un enfoque de derechos humanos y perspectivas que tienen que ver con el desarrollo de la interculturalidad, asociado al buen vivir y a la ecología del saber, anclados a los movimientos sociales y a la lucha colectiva que reivindica a nivel institucional.

Es una apuesta por la educación para la paz y la democracia, sin jerarquías o lugares de poder; se da un espacio a la interculturalidad, a la diferencia y a las necesidades de la comunidad académica.

Se reconoce que en el país existen otras educaciones, más allá de la escuela, que han tenido su origen en los movimientos sociales y culturales históricos y emergentes: indígena, de género, ancestral, campesino, popular, por el buen vivir, intercultural y decolonial, que amplían el espectro de un proyecto educativo plural de nación. Se considera necesario “acompañar la reflexión pedagógica y la generación de conocimiento y pensamiento pedagógico, desde estas experiencias educativas no escolares, en la perspectiva de fortalecer el compromiso de la universidad (...) con la construcción de un país en paz, democracia y justicia social”. (UPN, 2014, pp. 98-99).

Se hace una apuesta por reconocer las distintas perspectivas a nivel cultural y epistemológico que están presentes en ámbitos sociales y en el campo educativo y pedagógico. También se establece la necesidad de asumir un diálogo, en términos de interculturalidad y de saberes, hacia la construcción de los proyectos y los programas del Plan de Desarrollo Institucional (PDI).

En cuanto al Plan de Desarrollo Institucional UPN 2020-2024, se resalta que hacia el 2018, el escenario Educación pública pasó por un proceso en el que distintos ámbitos sociales manifestaron una necesidad económica de tener mayores recursos para poder funcionar y se destaca la movilización social, en pro de que se reconozca a la educación como un derecho inherente, como un derecho fundamental.

Distintas personas, profesores, trabajadores públicos, estudiantes, grupos indígenas y otras personas de grupos sociales se unieron a diferentes procesos de movilización, lo que devino en un acuerdo que se reconoce como histórico, bajo el cual se consiguieron algunos recursos para el funcionamiento y la inversión de las universidades, teniendo en cuenta el panorama de dificultad económica que afrontan para su sostenimiento. Allí se hizo visible que la educación debe ser el centro de las agendas políticas y que contribuye a la configuración de las políticas públicas para una sociedad equitativa.

Otro aspecto que se resalta es la inclusión de personas víctimas del conflicto armado, ex combatientes, poblaciones en situación de vulnerabilidad, personas de especial protección a nivel constitucional, estudiantes con diversidad, grupos indígenas, afrocolombianos o considerados como grupos diversos. Ellos hacen parte de esa apuesta política del plan y del proyecto educativo desde el cual se pretende un acompañamiento y orientación frente a sus procesos psicosociales y también académicos.

Se puede decir que este PDI es un intento por dar continuidad al PDI anterior, en donde se da un lugar a la ética de lo público, se mantiene el discurso del buen vivir, el reconocimiento de la diversidad, la participación, el sentido comunitario, como esa perspectiva y horizonte a nivel institucional. Dentro de este plan se destacan líneas de acción como la excelencia, la calidad, la dignificación del bienestar universitario, la construcción de una casa digna, la relevancia de las relaciones interinstitucionales, como parte del fortalecimiento a nivel nacional e internacional.

El plan menciona que “una de las responsabilidades de las Facultades de educación, de cara a su papel como protagonistas en la consolidación de un proyecto crítico que pueda constituirse en alternativa para la formación de educadores, se basa en posicionar la investigación, la interdisciplinariedad y la interculturalidad como los derroteros sobre los cuales se construye un ideario de ciudadanía. (UPN, 2019, p. 47), lo cual indica que la interculturalidad se posiciona en la sociedad, en la idea de ciudadanía.

A nivel institucional se han dado avances en procesos de investigación y en articulación de la universidad con los escenarios locales y nacionales, a través de políticas públicas en donde la ciencia, la innovación y la tecnología, así como la interculturalidad y la diversidad, el enfoque de género, la educación para la paz, el fortalecimiento de la convivencia, hacen parte de los discursos de reflexión permanente. Dentro de ellos se reconoce el bienestar como lo que se construye socialmente para dar solución a los conflictos a favor de la solidaridad y la mejor calidad de vida de la comunidad. Se indica que la interculturalidad funciona como un principio que fortalece la interacción y la convivencia dentro de la institución.

El diálogo entre las concepciones del buen vivir y los discursos del desarrollo humano se hacen expresos en el documento, así como se hace tangible la necesidad de establecer prácticas de bienestar universitario, lo que implica la proyección de cambios a mediano y largo plazo. Llama la atención que este programa se concentra en el planteamiento y desarrollo de proyectos estratégicos relacionados, de manera especial, con la creación del Sistema de Bienestar

Universitario Institucional.

Se afirma que la diversidad está en la universidad, por lo tanto, se busca promover el bienestar de la comunidad universitaria mediante el establecimiento de estrategias hacia la cultura de la alteridad, a partir del reconocimiento de los otros, en un enfoque de derechos humanos, con enfoque diferencial y de educación inclusiva.

Se nombran espacios que promueven cultura, mediante talleres de arte, música, folclor, además de los grupos representativos de la institución, bienes organizados por la unidad de bienestar universitario. También se enfatiza en la sensibilización en el diálogo con los estudiantes, el discurso del buen vivir, la participación de los grupos minoritarios en las propuestas políticas y la reivindicación de los derechos humanos. Se propone la configuración de:

Espacios de aprendizaje inter y transdisciplinarios, donde distintos colectivos universitarios (indígenas, afrodescendientes, Rom, personas con discapacidad, comunidades LGBTI, feministas o de género, etc.) sean coautores y partícipes en la puesta en marcha de estos. Dichos escenarios de formación, de carácter artístico, humanístico y estético, como una cátedra de estudios afrocolombianos y etnoeducación, por ejemplo, posibilitan expandir la comprensión y práctica de lo cultural en la UPN a partir de los siguientes campos de conocimiento y saberes: lenguas nativas o criollas colombianas; pensamiento-creación en torno a oficios y artesanías tradicionales; gastronomías locales, regionales o nacionales –aprovechando la capacidad instalada del restaurante universitario–; género, feminismos o diversidad sexual; discapacidad y prácticas no disciplinarias para el conocimiento de los cuerpos, entre otras iniciativas. (UPN, 2019, p. 157).

De las políticas sociales y educativas, se comprende que el capital humano es un elemento fundamental para el crecimiento económico de manera que a la educación superior se ve obligada acogerse y adaptarse a este proceso ya que de esto depende subsistencia y sostenibilidad. Además, la educación se convierte en una inversión para el funcionamiento del mercado. De este recorrido, se plantean algunos cuestionamientos tales como; ¿de qué manera incide el capital humano en los escenarios de educación superior pública? ¿Cómo se contrarrestan los efectos nocivos del capital humano en la educación universitaria? ¿Es posible configurar subjetividades colectivas y no individualizantes en el marco de un gobierno neoliberal? ¿La interculturalidad es una experiencia que resiste a las nuevas formas gubernamentales?

2.6 Comprensiones alrededor de la interculturalidad y la multiculturalidad

La interculturalidad ha sido analizada desde diversas disciplinas y escenarios pasando por la sociología, la psicología, la antropología y la educación comunitaria, pero sobre todo se ha configurado como un elemento de políticas educativas que promueven reformas y procesos de calidad en Educación superior.

Es importante analizar bajo qué escenarios sociales se alude a la interculturalidad, por lo cual se inicia con el rastreo sobre en qué momento se habla de interculturalidad, para luego revisar algunos estudios que involucran a la educación inclusiva, como el marco en el que se desarrolla la interculturalidad.

La noción de interculturalidad está muy relacionada con la diversidad y la educación inclusiva en los debates que surgieron en el campo de las Ciencias sociales, primero en Europa, Canadá, y en Estados Unidos y posteriormente en América Latina, a finales del siglo XX. A partir de los movimientos sociales étnicos se requería una educación sin discriminación e incluyente.

Además de ello, en la Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, en el año 2001, se plantea la cuestión de la interculturalidad en la educación latinoamericana. En principio se enuncia que la interculturalidad está ligada a una emergencia social del siglo XX, cuyo fin era poseer un lugar en el escenario sociopolítico latinoamericano, un lugar que requirió la apropiación y adaptación de nuevos lenguajes y formas de vida contemporánea.

La interculturalidad se introdujo en la educación y en la pedagogía a finales del siglo XX, a través de los movimientos étnicos que llevaban consigo una historia cultural de exclusión social, acercándose al mundo académico. Finalizando el siglo XX con las movilizaciones de grupos indígenas, las demandas y necesidades proclamadas son asumidas a través de los gobiernos nacionales y de manera progresiva se convierten en agenda de organizaciones internacionales para el trabajo, tomando un lugar en la Declaración Universal de derechos indígenas y en el concierto de las Naciones Unidas, así como también en los foros internacionales y en el escenario educativo.

El patrón común en la regionalización es el mercado y la globalización y en su centro, la diferencia cultural, social y lingüística. De manera que los ciudadanos multiétnicos, pluriculturales y multilingües y precisamente, la interculturalidad se inscribe en el marco de la necesidad productiva.

En los años sesenta y setenta se desarrollaron proyectos de educación bilingüe para el manejo de la lengua materna y el aprendizaje de una segunda lengua. Hacia los años ochenta se fortalece la Educación bilingüe intercultural que promueve lo propio y lo nuevo, en búsqueda de diálogo y complementariedad entre la cultura tradicional y la de occidente. Es por ello que en las reformas educativas se menciona la interculturalidad para referirse a la necesidad de que todos desarrollen una aceptación a la diferencia y a la diversidad cultural.

Inicialmente la interculturalidad se acuña para referirse a los grupos indígenas y no indígenas; sin embargo, y con la urgencia de la globalización, se aplica a las culturas afroamericanas, a las minorías étnicas, a las poblaciones migrantes y a los extranjeros, en una propuesta pedagógica pensada en la diversidad.

En ese documento que surge de la Séptima reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto principal de Educación en América Latina y el Caribe en el año 2001, se pregunta por la cuestión de la interculturalidad y la educación latinoamericana. Justamente, Luis Enrique López (2001) afirma que:

Al final del siglo XX es necesario reconocer a través del continente una cierta recuperación de la visibilidad y condición indígenas. En países como Argentina, Chile y Costa Rica, por ejemplo, que se consideraba totalmente castellanizados y en los cuales los indígenas habían sido relegados a una mayor invisibilidad oficial que en los demás, la reemergencia de la población indígena es tal que sus demandas y necesidades comienzan a ser asumidos por los gobiernos nacionales (López, 2001, p. 3).

De acuerdo a lo anterior, se percibe una preocupación por el reconocimiento de los grupos minoritarios, en este caso de los grupos indigenistas, pero más aún se da una necesidad de participar en el ejercicio del mercado y de la globalización de la sociedad. Por ende, se otorga una relevancia frente al tema de la diversidad cultural y lingüística, en ese sentido, el autor, agrega que:

Este nuevo escenario, junto a la apertura de nuestros Estados con relación a la regionalización de nuestros mercados y a la globalización creciente de nuestras sociedades ha puesto la diversidad cultural y lingüística sobre el tapete y, como nunca antes, ha hecho evidente que ni el monolingüismo ni la uniformidad cultural constituye el patrón común y que es más bien la heterogeneidad social, lingüística y la cultural la que caracteriza a nuestras sociedades. (López, 2001, p. 3).

De lo antes mencionado, se exalta la diversidad en contra de la uniformidad cultural, en la cual la sociedad se considera diversa y heterogénea, y hace parte de un proceso de regionalización de los mercados y de urgencia de globalización.

Se reconoce la interculturalidad:

Referida explícitamente a la dimensión cultural del proceso educativo y a un aprendizaje significativo y social y culturalmente situado; así como también a un aprendizaje que busca responder a las necesidades básicas de los educandos provenientes de sociedades étnica y culturalmente diferenciadas. La dimensión intercultural de la educación está también referida tanto a la relación curricular que se establece entre los saberes, conocimientos y valores propios. (López, 2001, p. 8).

Lo anterior implica que lo intercultural se une a los procesos educativos y de aprendizaje social para responder de alguna manera a las necesidades de una sociedad heterogénea y diferencial. Desde allí la interculturalidad tiene que ver con los procesos curriculares, con los conocimientos y por supuesto, con el campo que engloba a la educación inclusiva, ya que involucra grupos minoritarios como los grupos indígenas y los grupos afrocolombianos.

Sepúlveda presenta la comprensión de las nociones de interculturalidad, a partir de los fundamentos de la Constitución de 1991 como una alternativa para la educación, y destaca la noción de diversidad étnica en la Universidad del siglo XXI en Colombia. Relaciona la universidad como el lugar en el que se visibiliza la cultura y las relaciones sociales de los grupos étnicos. Se observan algunos conceptos como el buen vivir y la interculturalidad, necesarios para la consolidación de la Educación superior en Colombia y se abordan las metas de la Educación superior para el logro de las competencias interculturales, a partir de una investigación descriptiva fenomenológica y desde una comprensión hermenéutica.

Igualmente, el autor, aborda las metas que asume la universidad y que tienen que ver con la erradicación de la pobreza y de la violencia como parte de los desafíos de la Educación superior, en donde las instituciones tienen la responsabilidad social, económica, científica y cultural de la transformación. Incluso, se destacan los objetivos de desarrollo sostenible de la agenda 2030 en la cual se expresa el hecho de garantizar una educación que sea inclusiva y equitativa, de calidad, para la promoción de procesos de aprendizaje para todos (Sepúlveda, 2018, p. 6). En el objetivo 4 de desarrollo sostenible, se busca eliminar las disparidades de género en la educación y garantizar el acceso a las condiciones de igualdad de las personas vulnerables e incluir a las personas con

discapacidad, pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad, a todos los niveles de enseñanza y la formación profesional (Sepúlveda, 201, p. 7).

Es así como el autor encuentra la relación entre los fines de la educación superior y los lineamientos de política que promueven la interculturalidad, ya que en la universidad se da una importancia a la inclusión y a la interculturalidad, como estrategias que disminuyen brechas a nivel social.

Por otro lado, se considera que este sistema de educación superior se adhiere al discurso de la calidad y la eficiencia, a partir de las perspectivas de mercado para el trabajo y la producción; allí, la Educación superior de acuerdo a lo establecido por el Banco Mundial Unesco (2000) manifiesta la necesidad por consolidar un sistema para el crecimiento y el desarrollo económico.

La universidad está ligada al contexto globalizador, por ende, las políticas funcionan para el crecimiento económico y la diversificación de las universidades, de la diversificación de alianzas estratégicas entre agencias internacionales y autoridades gubernamentales, de inversión en la oferta educativa; todo dentro de una racionalidad económica. Se identifican procesos de evaluación, de rendición de cuentas ligado a los procesos de acreditación y certificación de programas y políticas de diferenciación, a través de incentivos e indicadores de productividad. También de reformas académicas en donde se busca acortar carreras, ajustar los planes de estudio a la flexibilidad, la importación de modelos basados en las competencias profesionales, el predominio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Finalmente, se considera que la Educación superior brinda una formación con calidad, centrado en el desarrollo de competencias productivas, en la búsqueda de la equidad, el acceso de los grupos vulnerables, la acreditación de alta calidad, los procesos de inclusión de diseños educativos de flexibilización curricular, sustentado en un enfoque de diversidad social con miras a la profesionalización.

La Interculturalidad es entendida como la forma de relación y práctica social con los pueblos indígenas en América Latina, en coexistencia y construcción social y se asume también la interculturalidad como el factor condicionante significativo para el buen vivir (Sepúlveda, 2018, p. 39). La apuesta por la interculturalidad en Colombia puede ubicarse en “el problema de la alteridad (de la comprensión del otro, de los saberes e identidades del otro) y su integración en políticas como en las decisiones administrativas desde un enfoque diferencial intraculturales y de discriminación positiva” (Sepúlveda, 2018, p. 48). La interculturalidad en Colombia; han servido

como un instrumento para la formación en la Educación superior, con relevancia durante las tres últimas tres décadas y a partir de los movimientos sociales étnicos y territoriales. Se han asumido las exigencias del servicio de la Educación superior y la necesidad del Estado por crear programas incluyentes, bajo la Constitución Política que reconoce el pluralismo y la diversidad como principios de la dignidad para la inclusión y la participación en el ámbito de la Educación superior.

La interculturalidad en Colombia surge de la necesidad étnica de comprensión de realidades fuera del conocimiento tradicional, pero también se enlaza con los principios de diversidad étnica, pluralidad y manifestaciones del buen vivir. Se instala como un puente para crear saberes identitarios en la Educación superior en Colombia y la protección de la diversidad étnica y cultural, mediante la regulación del Estado para la participación en el desarrollo productivo y la globalización.

Escobar (2016) comprende la interculturalidad como posibilidad de integrar saberes populares y ancestrales en los procesos de formación en la Universidad. Además, plantea el análisis de los procesos de transformación de la Universidad de Antioquia desde las voces de las comunidades de diverso origen étnico, con orientación a la construcción de universidad intercultural. Alude a otras formas de concebir la educación universitaria, a partir de rutas epistemológicas diferentes a las convencionales.

El autor desde una visión antropológica en el contexto educativo se centra principalmente en la corriente de la interculturalidad crítica que comprende como un proceso que se hace con el pueblo, a ese respecto Walsh, (2009, citada en Escobar, 2016) plantea que la interculturalidad es un “proceso de construcción desde abajo que está en marcha, proceso que rechaza la imposición del conocimiento desde el paradigma dominante de la globalización económica” (p. 37).

Se afirma que en el Estado y las relaciones sociopolíticas hay elementos mono culturales que lo que hacen es promover una fragmentación de las culturas y establecer unas identidades fijas. Se crean políticas que, con esas características multiculturales -hacia la afiliación de comunidades no occidentales-, suponen un distanciamiento de las comunidades de sus propias visiones acerca del mundo y su acción en la educación pública colombiana. Por ende, seguir este carácter eurocéntrico y colonial, privilegia las lenguas europeas como el español y el inglés, por encima de las lenguas ancestrales afrocolombianas y las lenguas populares. Asimismo, se mencionan algunos modelos que utiliza la universidad en la educación pública y que tienen que ver con las importaciones alrededor de lo público, lo privado, lo rentable. Estos asuntos, en un escenario de la

megadiversidad, según el autor, fortalecen la visión monocultural que, a la larga, se convierte en una estrategia reduccionista acerca de la educación universitaria y de la vida del ser humano.

Cabe señalar que el abordaje curricular establecidos por el Ministerio de Educación Nacional en el escenario de Educación superior son descontextualizados porque, según el autor, se contempla una formación a partir de la mirada de la cultura occidental, pero no hacia la perspectiva de las culturas originarias de los pueblos indígenas o afros.

El proceso formativo que se desarrolla en la universidad, en el escenario público en el país, es asumido como rígido porque no cuenta con la perspectiva acerca de las necesidades y las motivaciones de los estudiantes y se cita un ejemplo en lo concerniente al sistema de evaluación de carácter cuantitativo, que no contempla el vínculo comunitario de los estudiantes en donde hay poca participación de las familias y las comunidades. Se considera que la evaluación debe ser un proceso formativo y no sumativo, para que se pueda generar un proceso de interculturalidad y poner en centro al ser humano, desde una mirada hacia dentro. De esta manera se fortalecen los procesos de evaluación, al tener en cuenta los procesos culturales que constituyen al sujeto mismo, tanto a nivel intracultural como intercultural, asuntos que deben ir ligados para poder construir unas relaciones recíprocas y también procesos de negociación, a nivel cultural y de conocimiento.

En este escenario de educación superior, se develan las prácticas discursivas alrededor de la interculturalidad. Al respecto, Mosquera (2016), desarrolla una aproximación a las prácticas discursivas sobre “interculturalidad”, como propuesta frente a la discriminación racial en la población afrocolombiana.

En el análisis de la interculturalidad como una propuesta frente a la discriminación racial, Mosquera (2006) considera que existe un dispositivo racial que es muy sofisticado y que ejerce unas formas de dominación, en tanto que la interculturalidad se usa como una herramienta para ponerle fin a estos procesos de subalternización.

El autor, alude a las teorías analíticas del poder a partir de un pensamiento que se ha marcado como decolonial en donde la teoría colonial permite comprender cómo el poder se ha manifestado en América Latina, como un poder colonial racista, justificado en jerarquías sociales, con procesos de desigualdad. También se hace una mirada analítica de las prácticas gubernamentales a través de las cuales se estudian las prácticas discursivas que giran en torno a un racismo denominado racismo estructural, así como a las prácticas que rodean a la interculturalidad como una propuesta para mitigar la discriminación racial.

Dietz (2011) ubica la interculturalidad como un campo emergente en los procesos de investigación académica y de la planeación política e institucional, además de la intervención educativa y pedagógica, alrededor de los discursos y los actores de la interculturalidad. Este estudio surge de la necesidad de dar a conocer las políticas de identidad a nivel nacional, regional y étnico.

Desde el autor, la interculturalidad está ligada a la igualdad a la necesidad de empoderar a los grupos minoritarios para dejar de ser invisibilidades en la sociedad contemporánea. En este estudio se recopilan y se comparan algunos discursos académicos políticos y educativos en torno a la interculturalidad y la educación intercultural, desde 3 puntos importantes: la diversidad, la diferencia y la desigualdad.

Dietz, (2011) precisa que los actores educativos oficiales presentan una visión indigenista de la interculturalidad, basada en las lenguas indígenas y en los contenidos étnicos que provienen de la diversidad cultural y que se perciben a la manera de un mosaico de las culturas indígenas. Asimismo, hay una visión pedagógica actitudinal de la interculturalidad en contraste con el normalismo y el nacionalismo; en donde se ve que lo diverso es algo enriquecedor, vivencial y que se puede aprovechar pedagógicamente para desarrollar actitudes de tolerancia frente a los otros (Dietz, 2011, p. 161).

Por otra parte, se analiza una tensión entre el indigenismo y el normalismo, entre el particularismo étnico y el universalismo nacionalista, a través de discursos constructivistas transversalizadores de la interculturalidad. Así, la diversidad es sinónimo de las diversidades y aquí se refleja una noción abierta y amplia de lo intercultural, más allá de la dicotomía entre indígena y mestizo.

También se identifican tres tipos de actores o de agentes; unos, los emisores originales que son los intelectuales o los ideólogos que hacen teorías sobre la interculturalidad, luego están las personas que son destinatarias, los receptores del discurso que son los que reciben la teoría. Finalmente, están los intermediarios que realizan un proceso de traducción o interpretación de esas teorías que realizan los emisores, para llegar a su comprensión y resignificación (Dietz, 2011, p. 163).

Cada uno de sus actores, teoriza, interpreta y traduce conceptos a sus contextos; además, el papel principal del intermediario tiene que ver con la concentración y la difusión de los discursos alrededor de la interculturalidad. En este diálogo intercultural, para poder apropiarse de los

discursos interculturales con objetivos comunes en la educación, los actores deben abrirse a otros, a los discursos, a los significados para conocer y cuestionar y también para adaptar los modelos y cuestionarse sobre sus propios modelos culturales.

Se enuncia una serie de tipos de saberes, haceres, poderes, que hay en el debate sobre el enfoque intercultural en educación y en la práctica, de manera que los *Saberes-haceres*, están enfocados en la capacidad teórica y práctica de traducir el diálogo para que sea igual, entre diferentes grupos de identidad y conceptos y distintas praxis culturales. Los *Haceres-saberes*, tienen que ver con la gestión de iniciativas y conocimientos locales en el contexto. Están también, los *Saberes-poderes*, que tienen que ver con el empoderamiento de los actores y de la capacidad para analizar los discursos y las estructuras de poder. Los *Poderes-saberes*: competencias interculturales que parten de formas de conocimiento subalternizadas para superar procesos de colonialidad del saber y del poder que impera. *Haceres-poderes*, que incluyen las capacidades prácticas para mediar entre diferentes formas de poder y la praxis cultural específica de esos actores que están involucrados. En último lugar, los *poderes-haceres* que tienen que ver con las tecnologías inductivas que apoyan la apropiación de los saberes haceres, en un contexto específico en el ejercicio del poder.

La interculturalidad se distancia de la multiculturalidad y el multiculturalismo; el cual, se dirige a la diferencia cultural y étnica y concibe la cultura y las diferencias como asuntos estáticos. A través de este multiculturalismo hay un reconocimiento de las minorías y la denominación, pero hay una diferencia cultural que se visibiliza, junto con el tema de la exclusión de los subalternos, pero desde una mirada asistencial y también homogenizadora.

Interculturalidad, más que un proceso de tolerancia está relacionado con la alteridad porque plantea la relación entre distintos grupos, distintas culturas, desde la valoración a lo propio y el aprendizaje con los otros. En ese sentido, entiende las culturas como un proceso dinámico que se resignifica y que tiene una perspectiva histórica. Por ende, la interculturalidad tiene que ver con la interhistoricidad y con la inclusión entre culturas y las historias, con la posibilidad del diálogo para comprender este mundo social construido.

En esa mirada sobre la interculturalidad como apuesta educativa y social, Villagómez (2018), encuentra en ella una práctica, un camino, como una utopía que está en constante construcción, en la que el motor principal es la memoria de la exclusión, así como las formas de resistencia y la búsqueda por una forma de vida distinta. Incluye la participación de lucha contra

la dominación, la promoción de la igualdad, la urgencia por incidir en las instancias del poder y del diseño de políticas, y de generar condiciones de igualdad y equidad en espacios locales y en escenarios educativos.

Según el autor, la interculturalidad es una estrategia para contribuir al desarrollo de acciones sociales y plantear alternativas posibles, como un camino que requiere un esfuerzo histórico de largo aliento, en la implicación de varios campos y disciplinas para la consolidación de condiciones jurídicas y sociales, que sean favorables para el territorio.

Por su parte Mato (2008), identifica que las organizaciones indígenas y afrodescendientes son comunidades centrales que sostienen una estructura de relación intercultural, en un escenario de respeto hacia la identificación de las diferencias que poseen los sujetos y a través de los cuales, se relacionan y conviven en un escenario comunitario.

Asimismo, plantea una reflexión sobre la necesidad de los grupos minoritarios al acceso de la Educación superior en el contexto latinoamericano, que debe partir de la integración y la socialización como formas interculturales hacia la igualdad y la diferencia. En esta perspectiva, el recorrido intelectual de los grupos afrodescendientes e indígenas constituye un valor cultural que se relaciona con el aprendizaje y con la enseñanza, en oposición a los modelos de enseñanza tradicional. En cuya estructura, requiere de los derechos humanos como un estado connatural, que parte del análisis de la Constitución Política de 1991, en la cual se hace énfasis en que:

El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica artística y profesional en todas las etapas del proceso de la creación de la identidad nacional (Constitución Política de 1991. Art. 70).

Según Mato (2008) la interculturalidad es un instrumento de formación social y educativa, hecho que ha cobrado gran importancia en las últimas tres décadas como parte de los movimientos sociales de los grupos étnicos, ante la exigencia de acceso a la Educación superior, para el fomento de la cultura y también por la necesidad que tiene el Estado para crear programas incluyentes, desde principios de diversidad cultural.

También está el discurso de desarrollo, de crecimiento económico, y se ubica como problemática la promoción de políticas de homogenización cultural para el consumo y la producción, cuya incidencia en la formulación de las políticas para el desarrollo educativo requiere la equidad y la participación de los grupos minoritarios en el mercado, con el fin de superar la

diferencia social. La interculturalidad, para crear nuevos saberes a partir de conocimientos históricos e identitarios y la adaptación a nuevas costumbres y valores de otros. La interculturalidad es concebida como un proyecto en construcción y que actúa bajo dinámicas de convivencia para la unidad y la diversidad étnica, el pluralismo y la preservación del ambiente.

En América Latina la educación intercultural se marca con mayor fuerza a partir del siglo XX como un discurso que refiere el post indigenismo, un instrumento para hablar de las relaciones entre los Estados-nación poscoloniales y los pueblos indígenas, a través de programas educativos que son indigenistas. Una educación intercultural bilingüe direccionada al empoderamiento comunal colectivo, al acceso de las instituciones de educación superior para estudiantes indígenas; un tanto educación individualista, centrada en su propio grupo cultural.

En cuanto a las políticas educativas, marcan diferencias en cada lugar; por ejemplo, en los Estados Unidos y el Reino Unido se educa hacia el empoderamiento de las minorías, mientras que en Europa continental se promueve una educación al servicio de las competencias interculturales, tanto para las minorías como para las mayorías excluidas. En América Latina la educación intercultural hace parte de un proceso pos indigenista que redefine las relaciones entre el Estado y los pueblos, con el objetivo de superar limitaciones políticas, sociales y pedagógicas, pero mantiene la mirada hacia las cuestiones étnicas e indígenas en una constante preocupación por superar lo negativo que trae consigo la identidad. Es decir que la preocupación se fija en las identidades, en una proclama de los movimientos indígenas por los procesos de autonomía dentro del Estado, pero además existe una gran confusión frente a la inter y la multiculturalidad, por lo cual es importante indagar a este respecto.

Castillo y Guido (2015) plantean un distanciamiento entre la interculturalidad y la multiculturalidad, en tanto que ésta última se relaciona con la separación de grupos a partir de unas diferencias culturales, pero no hay una preocupación por las relaciones que suceden entre estos grupos. De manera que, institucionalmente se plantean acciones políticas de los Estados, pero no se resuelven inconvenientes sociales, ya que, aunque hay un reconocimiento de la diferencia, los procesos de desigualdad continúan; se aboga por la tolerancia, por el respeto de los derechos y, sin embargo, con la multiculturalidad a diferencia de la interculturalidad, prevalece la jerarquía de los grupos dominantes sobre los dominados. La multiculturalidad constituye un “retroceso para las luchas socio-históricas y políticas de los movimientos sociales en el sentido de constituirse en un sedimento burocrático que borra el conflicto político y mantiene las distancias propias que

imposibilitan un diálogo genuino” (Castillo y Guido, 2015, p. 19). En esa mirada se niega el conflicto político, no hay diálogo sino segregaciones de grupos sociales.

Por otro lado, con la interculturalidad, se establecen estrategias, iniciativas y formas interculturales como oposición a la homogeneidad de las culturas y se asume como un proyecto político social de conocimiento y que conlleva un cambio en la cultura, en la sociedad y en la historia.

Sin embargo, y según las autoras, a pesar de que la interculturalidad es una forma de relación distinta en cuya estructura hay un discurso político de reivindicación de grupos sociales vulnerados, los usos políticos no son iguales para todas las personas. Además, la interculturalidad es funcional a la globalización y opera para el funcionamiento de organismos internacionales. En ese sentido, para evitarlo, se requiere que la interculturalidad sea comprendida desde una mirada de lo cultural, como un puente de nuevas formas de relación social, pasando por la diversidad y necesariamente, por el conflicto.

La interculturalidad presenta varias formas: una funcional al sistema y que sirve como estrategia a los asuntos económicos, dado que utiliza la interculturalidad como un proceso institucional con fines de globalización y la otra, la interculturalidad crítica como proyecto ético epistemológico y político que analiza las estructuras y sus intervenciones en el contexto histórico y social.

Al respecto, con la forma de interculturalidad asimilacionista, no se tienen en cuenta las diferencias culturales de los grupos para los procesos de enseñanza; se enseñan programas educativos nacionales estandarizados desconociendo características familiares, sociales, culturales. Aquí las diferencias son un problema para lograr la integración educativa. En este modelo se promueve un proceso educativo, como una función social de las instituciones en el marco de las políticas de Estado, pero se niega la cultura de origen de los grupos y de alguna manera se olvidan las raíces de los sujetos, por lo que las consecuencias de implementar este modelo pasan por propiciar procesos de desigualdad y marginalización. Se acepta la cultura, se nombra a cada grupo, pero se intenta homogenizar porque se busca que las personas accedan a lo educativo como un servicio necesario, negando que hay unas particularidades de la diferencia y dejando este asunto como algo privado de los grupos.

En cuanto a la forma de interculturalidad interaccionista, se afirma que este tiene un objetivo: modernizar y contribuir al desarrollo de los Estados; por ende, se relaciona con las

competencias sociales como instrumento para crear comportamientos de tolerancia, respeto de inclusión. Sustenta que la integración es una necesidad de dar un lugar a la diversidad, que proporciona un entorno de respeto y de tolerancia necesarios para la convivencia. Identifica elementos de las culturas de los pueblos, diferente al asimilacionista, busca la participación de los grupos minoritarios a nivel institucional y social, a nivel económico y político, reconoce a la cultura y sus diferencias. En esas diferencias se identifican las semejanzas sociales; una de sus características fundamentales es la cooperación de los grupos. Sin embargo, según Castillo y Guido (2015) también hay unas consecuencias al implementar este tipo de modelos y es que se reconoce la diversidad cultural, pero no se comprenden las estructuras sociales, por lo cual no hay intención de terminar con la desigualdad.

La multiculturalidad se centra en los derechos, en la igualdad y la dignidad de oportunidades, se construye en la forma de educación para la diversidad. Esta propuesta promueve relaciones de respeto entre los grupos sociales y culturales, a través de procesos democráticos, en defensa de los derechos y se difunden procesos de diálogo. Se refuerza el respeto y la tolerancia, la confianza de los grupos minoritarios, se brinda un espacio a los proyectos culturales de tipo folklórico; está centrado en el sujeto, sus capacidades y su rendimiento educativo y se opone a la discriminación.

En los contextos educativos se tienen en cuenta los aspectos culturales, la formación, las maneras en que se dividen las lenguas de los grupos; se educa desde la diversidad. Se hace una reflexión sobre lo que genera la discriminación y se promueven campañas contra eso mismo. Una de las críticas a la multiculturalidad es que suele ser ideológico, pues se centra en las representaciones étnicas como algo estático. La consecuencia que identifican las autoras, son los conflictos entre grupos mayoritarios y minoritarios, la disputa entre las lenguas oficiales y las propias, las culturas que son más reconocidas y las menos reconocidas, desconociendo procesos de diferencia, igual que en los anteriores modelos.

Por último, la interculturalidad crítica, se considera como una bandera desde la educación y tiene relación con el surgimiento en América Latina de la preocupación de los pueblos indígenas, como una forma para vincular a los procesos educativos, los procesos lingüísticos y los elementos culturales de los grupos, los procesos de educación para los inmigrantes y los proyectos educativos nacionales que buscan una relación entre todos los grupos sociales. Está abierta a diferentes culturas, no quiere discriminar y se opone al etnocentrismo. Desde lo educativo hay un interés por

la cultura que se construye por los colectivos; sabe que hay unas dificultades en los procesos de interacción, que son mediados por la cultura y reflexiona sobre la complejidad de estas relaciones culturales, da un lugar a las relaciones de género, de tareas de clase, de raza, fundamentados en la identificación de grupos y todo lo que sucede allí, sus conflictos y los derechos. Se propone analizar las formas educativas, la negación de la lengua propia, abogar por la identidad y por el adquirir conocimientos de otros pueblos. En este modelo hay una mirada sobre los contextos culturales de los estudiantes, sus formas heterogéneas y se trabaja por los aprendizajes transversales de los conocimientos.

En estos diferentes modos de comprensión de lo que implica la interculturalidad en el campo educativo, se podría decir que la educación anclada a las políticas educativas y sociales ha procurado:

Reproducir desigualdades, fomentar la competitividad y el racismo, discriminar y excluir, desconocer saberes “otros” y privilegiar conocimientos ilustrados y racionales, contribuir a la colonización de las mentes, y esencializar la “otredad”, ubicando lo diferente en el lugar de lo exótico y de lo “anormal”, pero en transición hacia la modernidad (Castillo y Guido, 2015, p. 26).

La interculturalidad crítica es un proceso que está en construcción; de alguna manera está pendiente en la educación como apuesta política. Entonces, se cuestiona si la interculturalidad desde los campos educativos logrará contrarrestar de alguna manera los problemas de pobreza, desempleo y analfabetismo que se concentran en los grupos afrodescendientes e indígenas. Esta reflexión implica reconocer que el Estado y las naciones gestionan los derechos a través de las políticas públicas, de una forma desigual para los grupos minoritarios, además de ello, la interculturalidad se relaciona con las políticas económicas y con los movimientos sociales en los cuales los pueblos minoritarios reclaman sus derechos.

Las comprensiones en torno a la interculturalidad, por un lado, advierten la necesidad de participación social y económica de los pueblos indígenas y afrocolombianos y también de los grupos minoritarios, en la globalización y la economía. Se destaca al bilingüismo como un mecanismo de diálogo, la necesidad de ser visibles desde un lugar propio de la cultura. Se observa la precarización de las formas de vida de los pueblos indígenas y la desigualdad en el acceso a la educación superior, se evidencia la construcción de programas alternativos gestados por los

pueblos, así como la interculturalidad desde diferentes contextos, las perspectivas antropológica, sociológica y comunitaria que se tienen con miras a la transformación curricular y la formación educativa alrededor de los saberes ancestrales, la conexión con la naturaleza y la preocupación por la vida.

La interculturalidad circula en medios que se asocian a las luchas y organizaciones tanto afrodescendientes como indígenas hacia la construcción de propuestas de educación de salud y políticas que se consideran a sí mismo interculturales. Interculturalidad como una categoría descriptiva que se involucra con las relaciones entre las culturas o entre los individuos culturalmente diversos entre sí (Mato, 2007, p. 63).

Se hace referencia a los saberes particulares, no universales, como una perspectiva en la que se asume la interculturalidad, cuya validez y aplicación es local. La idea de los saberes locales tiene que ver con la historia, con la expansión comercial de los Estados y corporaciones mercantiles de Europa, de sus formas jurídicas económicas y políticas. Esta expansión les da la oportunidad a las relaciones entre los pueblos o entre las culturas de tener una participación social; sin embargo, las relaciones no han sido de colaboración sino de procesos de dominación. Por lo cual es necesario el lugar de los saberes locales, más allá de los saberes eurocéntricos dominantes, mediante el reconocimiento de la existencia y de los conflictos de las culturas, no solo a nivel nacional e internacional.

Mato (2007) insiste en que se requiere un diálogo y una colaboración intercultural, en la cual sea posible hacer investigación intercultural, ya que los saberes no son universales, sino que dependen de las condiciones en que se producen y los contextos de los individuos. En ese sentido, es necesario dialogar y colaborar interculturalmente en esas distintas formas de saber y lo que se requiere es trabajar en equipo y reconocer las diferencias.

Algunas agencias gubernamentales de Educación superior, organismos intergubernamentales, agencias bilaterales de cooperación, organizaciones no gubernamentales, etc. han realizado articulaciones proactivas y propositivas hacia la diversidad. Asimismo, se han dado reuniones entre países y organizaciones como el Instituto Internacional de la Unesco para la Educación superior en América Latina y el Caribe (IESALC), a partir de los cuales se ha dado una convergencia de intereses y de objetivos.

Uno de esos objetivos es promover el reconocimiento y acreditación, por parte de los Estados y que ellos generen estadísticas de acceso, permanencia y graduación de grupos indígenas

en la Educación superior. También que se diseñen indicadores en las políticas públicas en relación con la cobertura, con el alcance, la diversidad y la interculturalidad, a partir de planes de estudio y modelos de aprendizaje pensados en la diversidad, tanto para estudiantes como profesores indígenas. Además, que se logre obtener fondos económicos para becas y plazas para profesores que sean indígenas e igualmente, fondos para la investigación. Por último, convocar a las instituciones al fortalecimiento y el reconocimiento de la diversidad y la interculturalidad, como ejes transversales de los planes de estudio y de la vida universitaria.

Se han creado en distintos países como Nicaragua, México, Perú, Chile y Colombia, instituciones que defienden la interculturalidad desde su propia visión y construcción de saberes. Mato (2007) aclara que no se enfrentan estas visiones unas a otras, sino que se complementan y desde allí se busca valorar y comprender las diferencias y la manera en que se relacionan con los contextos y la historia, a través de distintos actores sociales.

Finalmente, frente a la oportunidad de participación económica, política y social, en la que los estados nacionales han asumido la interculturalidad desde la inclusión, propiciando el diálogo de saberes de las culturas diferentes.

Walsh (2008) realiza una mirada hacia lo que sucede en América del Sur, específicamente en Ecuador y Bolivia, aludiendo a la colonialidad como herramienta de comprensión. Se basa en los postulados de Quijano (2006) al respecto de la colonialidad, quien reconoce cuatro ejes: la *colonialidad del poder* como sistema que clasifica lo social y se cimienta en una jerarquía de tipo racial y sexual en el proceso de las identidades sociales, en las cuales existen identidades superiores e inferiores. Se constituye así el conflicto permanente en donde unos están más altos y los otros más abajo, como una forma de dominación social y explotación del trabajo o una estructura de hegemonía del capital; se capitalizan las relaciones sociales, en ese orden, se da lugar relevante al eurocentrismo. Proceso que desemboca en “la reproducción de la estratificación, la violencia y la segregación dentro de un Estado y sociedad ‘civilizadamente’ excluyentes” (Walsh, 2008, p. 137), lo cual implica que el discurso del mestizaje, de la tolerancia y el respeto, invisibilizan la injusticia social y niegan la memoria histórica mediante la descalificación de las luchas de los pueblos.

La *colonialidad del saber* hace referencia a la ubicación central del eurocentrismo, como la forma más válida del conocimiento, la cual rechaza otras formas epistémicas y conocimientos de sujetos no blancos, ni europeos, marco que caracteriza los escenarios de educación. Esta colonialidad del saber se puede percibir en el sistema educativo y también se refleja en el modelo

del Estado-nación. De esta forma, la colonialidad organiza los marcos de saber en las academias y en las disciplinas y elimina las formas de pensamiento propio de los pueblos y las comunidades ancestrales.

De otro lado, la *colonialidad del ser* es un tercer eje, que deshumaniza y subalterna a las personas; los pueblos indígenas se configuran como bárbaros, como personas incivilizadas, sin un lugar en la sociedad. Frente a los aspectos de política, normativamente se consideran como grupos especiales; esta categorización como sujetos especiales o como grupos étnicos que tienen derechos, de alguna manera perpetúa las formas coloniales del ser, si no se apunta a analizar las estructuras de institucionalización que reproduce la racionalidad de desarrollo y de modernidad.

Walsh (2008) agrega un eje llamado *colonialidad de la madre naturaleza* derivado de un análisis que va más allá del entorno, del contexto, de los conflictos sociales, de la vida de los pueblos afros e indígenas de América del Sur. En esta propuesta se descarta lo espiritual, la sabiduría de los ancestros en temas de la vida y la humanidad, se acaba con la reflexión sobre la base de la vida de los pueblos ancestrales afros e indígenas, fundada en los procesos de la modernidad con la civilización y universalización de los grupos dominantes eurocéntricos.

Para analizar la perspectiva intercultural, la autora hace una diferencia entre lo pluricultural y lo multicultural como procesos descriptivos que caracterizan situaciones diversas y que identifican la existencia de muchas culturas en un determinado espacio, en el que la tolerancia y respeto son indispensables. Frente al multiculturalismo, afirma que surge en países occidentales, oculta las desigualdades sociales y es de uso global; además se orienta a políticas del Estado de inclusión, en un modelo neoliberal que lo que busca es la inserción del mercado; en tanto que lo pluricultural se usa en América del Sur con mayor frecuencia y refleja la realidad de la región, de los pueblos indígenas y afros que han convivido con blancos y mestizos, en una mezcla de las razas que considera fundamental para las relaciones sociales. Lo pluricultural hace referencia a la convivencia de las culturas en un espacio específico y territorial, pero sin interrelación equitativa; se utiliza mal la expresión de diversidad, sin entender que es lo que conlleva.

Por su parte, la interculturalidad -de acuerdo con la interpretación de la autora- es algo que se encuentra en un proceso de elaboración, que tiene que ver con asuntos más allá de la tolerancia y del reconocimiento de la diversidad; es un proceso no existente aún, algo por edificar. Es un proceso político y social que está dirigido a construir sociedades, bajo relaciones de forma distinta; relaciones económicas positivas para todos los grupos sociales y que tenga en cuenta la cosmología

de la vida, los conocimientos y saberes de tipo ancestral y la relación con la naturaleza y la espiritualidad.

Esta manera de comprensión de lo social reconoce las luchas históricas, los procesos de exclusión, de inequidad y desigualdad y también el conflicto de estas formas de relación, es decir, analiza la colonialidad. Tiene un significado importante para los movimientos indígenas ecuatorianos como un proyecto político que reconoce la necesidad de una transformación de las estructuras, las instituciones y las formas de relación dentro de la sociedad.

En tanto que el multiculturalismo tiene que ver con la producción de la diferencia a nivel nacional, sirve como estrategia para la expansión del neoliberalismo. Por otro lado, la interculturalidad desde la perspectiva crítica, apunta a cambios estructurales, educativos y sociales, tanto “como reto, propuesta, proceso y proyecto; es hacer reconceptualizar y re-fundar estructuras que ponen en escena y en relación equitativa lógicas, prácticas y modos culturales diversos de pensar, actuar y vivir” (Walsh, 2008, p. 141), lo cual precisa el diálogo desde las diferencias y los procesos de solidaridad.

Según la autora, comprender interculturalidad con multiculturalidad como sinónimo es lo que hace posible que las organizaciones mundiales y multilaterales como el Banco Mundial y la Unesco se interesen por las prioridades económicas, minimizando las historias locales y las necesidades de los pueblos.

Otro aspecto que es necesario analizar, es cómo el gobierno neoliberal facilita que la educación superior integre la interculturalidad para hacer posible su funcionamiento, por lo tanto, habría que identificar las repercusiones en la educación superior.

Si se comprende al neoliberalismo como racionalidad, se analiza “a los objetos, las reglas generales, los objetivos que se establecen en este modo de gobernar” (Foucault, 2007, citado por Amigot y Martínez, 2015, p. 139). La racionalidad neoliberal da lugar a estrategias que incluyen la conducción autónoma de conductas de individuos y de la población, en general, hacia el trabajo y la productividad; lo que se busca finalmente es ratificar el orden instaurado con el compromiso de los sujetos, en el marco del mercado.

Como parte de las estrategias de la racionalidad neoliberal que operan en la educación actual, el Estado organiza las condiciones económicas, exige el éxito y la calidad, es decir, bajo esta racionalidad se establecen los parámetros del quehacer de los individuos en la sociedad, como productores a favor del mercado.

Por lo tanto, dentro de la racionalidad neoliberal se instaura un Estado comprometido con el establecimiento de un marco general: el mercado que promueve la competencia y da lugar a la acumulación de capital. Un Estado que se preocupa por los resultados y la calidad. Por tanto, se podría entender que la Educación superior, bajo la racionalidad neoliberal, debe operar como un proceso sumativo y acumulativo que apunta a los estándares y a la competencia; que orienta sus acciones -conforme a la racionalidad neoliberal- sobre las condiciones que tienen una incidencia en los resultados y que genera dinámicas en los individuos que aprenden.

Otra estrategia de la racionalidad neoliberal -que se encuentra dentro de la Educación superior como resultado de los mecanismos del mercado- es el consumo, la producción y la destrucción de libertad. Los individuos libres tienen como compromiso participar en el juego de la competencia, aceptan y se comprometen individualmente con las reglas que establece el mercado. Ciertamente, eligen cómo competir, son autónomos y de manera permanente se cualifican, actualizan, modernizan y se comprometen con las reglas del juego competitivo y de producción económica; esa es la meta de la libertad.

La libertad, como estrategia del neoliberalismo, hace que la sociedad se responsabilice de sus procesos de cualificación en las competencias bilingües, el aprendizaje del castellano, la identidad propia, el acceso a la Educación superior. Es una sociedad que se adapta como empresa a la competencia laboral y la necesidad de subsistir con lo mínimo o lo que esté al alcance de su propia libertad.

La sociedad desarrolla las competencias para el triunfo o el fracaso, se construye a sí mismo por la urgencia y necesidad que tenga para ser parte del juego del mercado. Además de ello, se instaura en un proceso de individualización en las relaciones sociales, con lo que destruye todo referente de colectividad, de manera que se invisibiliza la naturaleza relacional e interdependiente de las personas, porque si todos somos diferentes, qué nos hace comunes, ya nada. La racionalidad neoliberal estructura unas prácticas de subjetivación y gobierno de sí, en donde priman los intereses individuales de cada grupo poblacional intercultural, llámense afros, negritudes o indígenas. Todos y cada uno, defiende su empresa cultural propia y para ello debe también capitalizarse.

Lo que se puede decir hoy, en el contexto de Educación superior, es que opera una racionalidad de mercado en la que impera la desigualdad basada en la competencia, en donde las personas asumen como verdad que la mayor posibilidad económica reside en acceder a préstamos

y deudas para educarse o cualificarse; para invertir en el capital humano. Que el consumo de libertad implica una vida dedicada al trabajo, al rendimiento; que el aprendizaje debe ser un asunto permanente, que la interculturalidad es necesaria para contribuir a los lazos sociales y la configuración de los vínculos colectivos.

Pero hay que revisar muy bien los usos que se dan a la interculturalidad, ya que puedes ser usada bajo la urgencia de las competencias interculturales, como un marco de acción de los individuos, en donde cada uno busca adquirir habilidades y capitalizarse, para poder competir en el juego económico. Es decir, se reconocen los sistemas de diferencia social, pero esta diferencia también debe operar a través de cierta tolerancia y respeto entre las culturas, desde lo cual se acepte la expresión de los grupos minoritarios en el reclamo de sus derechos y de la participación política y económica, y se dialogue en consenso y convivencia.

Sobre las prácticas de gobierno de la individualización, que son el tipo de gubernamentalidad que se percibe en la educación actual y en las formas de relación social, se instituye un proceso de acción que permite a los individuos gestionar la libertad en un ambiente; no desde la disciplina, ni el control, sino en un horizonte en el que,

por el contrario, la imagen, la idea o el tema-programa de una sociedad en la que hay una optimización de los sistemas de diferencia, en la que se deje el campo libre a los procesos oscilatorios, en la que se conceda tolerancia los individuos y a las prácticas minoritarias, en la que haya una acción no sobre los participantes del juego, sino sobre las reglas del juego, y, para terminar, en la que haya una intervención que no sea del tipo de la sujeción interna de los individuos, sino de tipo ambiental (Foucault, 2007, pp. 202-203).

La Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación (Unesco) en articulación con la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) crea un documento en el 2017 a partir de una Cátedra de Diálogo intercultural, el cual contiene los parámetros para el diseño de propuestas educativas hacia el aprendizaje y las competencias interculturales.

La Unesco afirma que la diversidad cultural creciente del mundo actual, trae consigo el reto de desarrollar competencias para aceptar la presencia de las personas reconocidas como diversas. En esa vía, se ve preciso construir opciones de futuro a partir de la mirada a la alteridad, en la cual se reconoce al multiculturalismo como una opción política válida para el reconocimiento de las formas jurídicas dentro de la diversidad cultural, con miras a la participación ciudadana y el

establecimiento de acuerdos interculturales, proyectos de vida colectiva. Lo que se observa es que hay una confusión de la multiculturalidad y la interculturalidad como si dijieran lo mismo.

Además de ello, es importante reconocer la diversidad en múltiples formas y también comprender los derechos humanos en esa misma diversidad, que es menester dada la diversidad cultural, se apunte a la promoción de manera amplia y permanente de las competencias, ya que “las interacciones interculturales han empezado a ser un rasgo constante de la vida moderna” (Unesco, UNAL, 2017, p. 9). En la formulación de las políticas sociales, es necesario generar competencias interculturales para fortalecer los procesos de negociación entre culturas, a través de encuentros y experiencias culturales.

Es por ello que la usar las competencias interculturales y las habilidades necesarias dentro de las culturas diversas, permiten el desempeño efectivo con otros grupos distintos y a partir de ahí, se considera que la educación y las instituciones educativas, son un lugar estratégico para fortalecer estas competencias: “ellas tienen que llegar a una nueva generación de ‘ciberciudadanos’, notablemente hombres y mujeres jóvenes con oportunidades inimaginables para conversaciones globales” (Unesco, UNAL, 2017, p. 9). En ese panorama, se propende por una alfabetización cultural, que tiene que ver con las necesidades del mundo actual para organizar a la familia, las instituciones y el Estado. Lo que busca el uso de, la interculturalidad anclada a las competencias es abrir el espacio de entendimiento frente a las propias lógicas y dialectos, a fin de generar un diálogo con otros y lograr pertenecer a varios sistemas culturales, es “oportunidad” ya que permiten empoderar a los grupos, a los individuos y capacitarlos para tener relaciones con los demás, bajo una conciliación de las diferencias, “apaciguando los conflictos y configurando las bases de una coexistencia pacífica” (Unesco, UNAL, 2017, p. 10).

Desde una perspectiva teórica o bien, con la herramienta analítica de Foucault, se puede comprender cómo las formas de gobierno neoliberal han generado unos efectos específicos en los escenarios sociales, culturales y también educativos. Desde allí la universidad hace parte de esas distintas estrategias en las que se establecen los juegos por el poder y el saber a través de unos discursos concernientes al mercado tales como; el capital humano, la competencia, la cualificación y la búsqueda de nuevos conocimientos útiles a la sociedad, por todo ello, la inquietud de la investigación reside en cómo se han dado las diferentes formas de adaptación a las prácticas de gobierno individualizante, así como de sus diferentes formas de expresión para conducir a los individuos en una sociedad del conocimiento. Igualmente desde esta perspectiva analítica, se ha

realizado una mirada general aquello que el gobierno neoliberal ha desplegado específicamente en el escenario de educación superior en relación con los discursos y usos de la interculturalidad en correspondencia con los lineamientos de política, dirigidas a una conducción de conductas y de la vida de los individuos hacia la potencialización del capital humano, de las competencias y los procesos de desigualdad en que opera la racionalidad neoliberal.

Desde Foucault se puede entender la racionalidad como lo que emerge a partir de una red o conjunto de prácticas, que dan lugar a dispositivos funcionales a posibilitar hechos, lo cual conlleva unos usos, fines y estrategias. Tal conjunto de prácticas se integra en dicha red y se relaciona con los juegos de poder.

La racionalidad es entendida por Foucault como lo que emerge en medio de un compendio o conjunto de redes que operan en las prácticas. El concepto de racionalidad de Foucault hace referencia al modo en que funcionan unas prácticas de gobierno; las prácticas entendidas como relaciones que se ejercen con respecto a cierta racionalidad.

El gobierno neoliberal necesita una intervención del Estado, que se centre en la vida social y en la búsqueda de las libertades y en el consumo de esas libertades desde el ámbito económico, mediado por las instituciones y por el Estado. Lo que hace el neoliberalismo es que funcione muy bien el mercado, de manera que la vida de los individuos, la educación y sus relaciones se inscriban en unas condiciones o parámetros del mercado.

A través del neoliberalismo se consolida una política social que es permanente, cuyo propósito es generar condiciones para asegurar modos de vida específicos. En esta racionalidad, la privatización es una estrategia que busca que los individuos tengan unos recursos suficientes para evitar riesgos y es a través de la política social, que cada persona hace parte del juego y tiene un espacio en la economía.

Poco a poco, la economía se convierte en parte de las actividades vitales y las acciones de la sociedad, a la manera de una empresa que es regulada por el Estado, como mediador de unas reglas específicas de competencia a través de lineamientos jurídicos y políticos. La influencia directa en la sociedad proviene del neoliberalismo norteamericano, en el cual el gobierno social se funda en la teoría del capital humano y esta teoría llega a todas las formas de vida de la sociedad y de los individuos y, por supuesto al campo educativo, lo cual genera unos efectos específicos, ligados a las dinámicas económicas, a los asuntos del mercado y, por ende, a la competencia.

Lo que deriva de la racionalidad neoliberal es el Estado, como producto de la objetivación de una serie de prácticas gubernamentales y el mercado, centrado en generar y constituir una sociedad que sea eficaz, a lo cual deben contribuir los individuos libres, con la implicación de que, si no es así, quedan excluidos, sacados del juego de la competencia, mientras acceden a los recursos para capitalizarse y poder entrar nuevamente al juego.

La racionalidad económica opera sobre el Estado; su principal intervención es regular la demanda y la oferta, por lo cual la eficiencia en educación es el punto más importante para la masificación. Poco a poco, la economía de mercado lo abarca todo; es así como organizaciones mundiales como la OCDE y el Banco Mundial regulan lo que pasa en las instituciones educativas.

Otra estrategia de la racionalidad neoliberal es el consumo, la producción y la destrucción de libertad; son componentes significativos de la racionalidad neoliberal, funcionan como forma de gubernamentalidad y como elemento de apoyo de las estrategias de competencia, en la racionalidad neoliberal.

La nueva razón gubernamental tiene necesidad de libertad, el nuevo arte gubernamental consume libertad. Consume libertad: es decir, que está obligado a producirla (...) al mismo tiempo, si ese liberalismo no es tanto el imperativo de la libertad como la administración y la organización de las condiciones en las que se puede ser libre. (Foucault, 2004/2007, p. 84).

En ese sentido, los individuos libres eligen dejarse conducir, ser conducidos o conducirse a sí mismos, de manera que puedan participar en el juego de la competencia; aceptan y se comprometen individualmente con las reglas que establece el mercado y eligen cómo competir, por lo que se alude a la autonomía y la necesidad permanente de cualificarse, actualizarse, modernizarse y se comprometen con las reglas del juego competitivo y de producción económica. Esa es la meta de la libertad.

La libertad y las decisiones en la vida de los individuos hacen parte de la estrategia de la economía y en donde las personas se convierten en un capital mismo, un capital viviente y desde allí es conveniente adquirir competencias que sirvan al funcionamiento permanente de la economía. Por lo tanto, en la capitalización del individuo debe haber un ambiente oportuno para competir, en el cual se promueva la innovación y el emprendimiento.

No es necesario intervenir en el procedimiento económico “porque éste, portador en sí mismo –si se lo deja actuar plenamente– de una estructura reguladora que es la de la competencia,

jamás se desordenará” (Foucault, 2004/2007, p. 168), lo cual implica que la competencia actuará en los individuos, en las formas de vida y en las relaciones sociales.

Otro aspecto del gobierno neoliberal o el programa neoliberal como lo asume Foucault (2004/2007), tiene que ver con “la intervención sobre las condiciones del mercado [que] quiere decir, según el rigor mismo de la idea kantiana de regulación, señalar, admitir y dejar actuar –pero para favorecerlas y, de algún modo, llevarlas al límite y a la plenitud de su realidad–” (p. 170).

Las acciones ordenadoras son acciones cuya función es intervenir sobre las condiciones del mercado; el neoliberalismo y su intervención gubernamental debe crear las condiciones de la existencia del mercado. Lo anterior lleva a considerar que la acción gubernamental neoliberal, la racionalidad, crea una estructura a través de la competencia que permite la regulación económica, sin dirigir, sin controlar, sin intervenir directamente. Debido a ello y a las acciones –que no son sobre la economía como tal– que regulan, ordenan y crean condiciones para que funcione el mercado y para que actúen sobre diferentes ámbitos de la vida y de los individuos.

En ese escenario, la política social deja que se manifieste la desigualdad para suscitar la competencia y en ese sentido, adquirir las competencias y generar las condiciones propias de su existencia.

3 CAPITULO TRES

3.1 Propuestas y experiencias interculturales en la Universidad pedagógica Nacional: prácticas que expresan interculturalidad

Desde la racionalidad neoliberal, las contraconductas se muestran como una urgencia que hace parte de los procesos de transformación de la educación superior "se hace referencia así a las acciones que buscan restituir la unidad del hombre, la autenticidad de las acciones que se moverían reflexivamente, desde pensamientos propios, en contra de acciones externas que querían imponer algo" (Díaz, 2018, p.10). Contraconductas como expresiones de lo común, como formas de antagonismo, como "emergencia de contraconductas que revelan nuestra convicción de querer ser gobernados de otros modos" (Díaz, 2018, p.19).

En el año 2009, la Universidad Pedagógica Nacional realiza una propuesta de maestría en interculturalidad bajo la coordinación de Wilmer Villa y el Grupo de Investigación Etnicidad, Colonialidad e Interculturalidad ECI, adscrito al Departamento de Posgrado de la Facultad de Educación, conformado por los profesores Edna Patricia López, Abelardo Ramos, Wilmer Villa y Francisco Perea. Esta propuesta tiene lugar en el año 2006 dada la firma del convenio interinstitucional entre la Secretaría de Gobierno del Distrito y la universidad. Esta iniciativa parte de:

La necesidad de construir un espacio de encuentro donde los actores diversos de la sociedad colombiana reflexionen y construyan acciones tendientes a la valoración de la diversidad étnica y cultural, como una posibilidad de afirmar el sentido nacional de un país de regiones, donde existen diferentes formas de ver, estar, pensar y sentir. (Villa, et al, 2009, p. 8).

Este grupo de investigación considera necesaria la construcción de estrategias que fortalezcan la enunciación de poblaciones que han sido discriminadas y excluidas del sistema educativo y social. Las finalidades de esta propuesta son:

Generar un programa de formación e investigación avanzada bajo la consideración de la Interculturalidad como una categoría relacional que implica nuevas miradas, emergencias y consideraciones alrededor de las trayectorias de los pueblos, comunidades y

colectividades, en el marco de la educación y las culturas del país. Propiciar un espacio de diálogo de nación y validación de los conocimientos que son construidos de manera situada, a través de formas otras de consideración y construcción de sentido. Avanzar en el reconocimiento y comprensión de las culturas que hacen parte de la diversidad del país, con el fin de producir discursos y acciones que permitan la revaloración y afirmación de las identidades específicas. Propender por el intercambio de conocimiento a partir del diálogo interepistémico entre la universidad, los movimientos sociales y las comunidades étnicas y culturales del país. (Villa, et al, 2009, p. 12).

Se otorga un valor a los saberes de los pueblos, por tanto, el conocimiento que se construye es un conocimiento situado, hay una afirmación de las identidades que involucra a los movimientos y comunidades de diferentes territorios. En esa propuesta de maestría intercultural, “se hace posible configurar los antagonismos, las contraconductas, fisuras, las luchas antiautoritarias que propenden por la libre circulación del conocimiento y por la democratización de los bienes inmateriales producidos socialmente” (Díaz, 2018, p. 188).

Igualmente, se plantea una tensión que se origina en el entendimiento de la multiculturalidad como una categoría que reconoce la diferencia, pero que no resuelve las desigualdades, por lo tanto, se propone asumir una interculturalidad como “una posibilidad de crear nuevas acciones para la consolidación de una “política de la interpelación”. (Villa, et al, 2009, p. 22). La interculturalidad, se aborda como una práctica social en la cual “se cuestionan las relaciones desiguales que deforman la autonomía de los pueblos para representarse a sí mismos sin tener que ver nada con la voz dominante que representa a los que no pueden representarse a sí mismos”. (Villa, et al, 2009, p. 23).

Se propone la comprensión de la interculturalidad como posibilidad de vínculo y de las formas de estar juntos a través de los pensamientos colectivos que han generado saberes, prácticas y discursos en su propia experiencia como pueblos, se hace fundamental “una Acción Situada, la cual permite la emergencia de contenidos de doble acción para la repuesta u orientación desde adentro con los míos y desde afuera con ellos” (Villa, et al, 2009, p. 28).

Asimismo, se propone una pedagogía del entrepiche que es parte del intercambio de conocimientos que se producen en el escenario social, en la academia, los territorios, las personas sus identidades. Entrepiche como un proceso de mediación y de diálogo intercultural sin jerarquías del saber y del conocimiento. De manera que la pedagogía del entrepiche está sustentada en un

actuar ético y político que propone la libertad de expresión, donde cabe la posibilidad de establecer relaciones interculturales fuera de las relaciones asimétricas entre las personas. Propone la investigación como una acción con y desde los otros y comprende, negocia y posiciona voces silenciadas. Posiciona la comunidad y el trabajo como enunciación colectiva.

En esta propuesta intercultural de la UPN se podría asociar al movimiento de aquellas singularidades colectivas e individuales que en palabras de Lazzarato (2006) “despliegan una dinámica de subjetivación que es a la vez afirmación de la diferencia y composición de un común no totalizable” (p. 188). A través de esta apuesta educativa basada en la interculturalidad como estrategia del bien común, se busca una cooperación y no un individualismo. La producción neoliberal no se refiere únicamente a los aspectos económicos, se manifiesta también en las relaciones sociales y en la vida de las personas, por lo que la producción biopolítica propia del neoliberalismo, no solo se vincula a la reproducción del capital expresado en las relaciones sociales, esta biopolítica tiene también un potencial “para un proceso autónomo que podría destruir al capital y crear algo nuevo, esto es, proporcionar las herramientas para ser manejadas en un proyecto de liberación” (Díaz, 2018, p. 66).

Posiblemente, mediante la interculturalidad como enunciación colectiva se pueda comprender que:

Problemas como el desempleo, la precariedad laboral y la pobreza solo podrán resolverse cuando la “información económica” se estructure según los principios de “abundancia”; es decir; según la libre producción y circulación y apropiación colectiva de esa producción, que simultáneamente implica a lo más singular y a lo más social de todos nosotros. (Díaz, 2018, p. 66). Es una visión social en la que todos tendrían una participación en lo común, en donde sea posible que todas las personas tengan acceso a la salud, a la educación, al bienestar, al conocimiento en una interacción social del cuidado, “se trata enfatizar, en esta época de la globalización, en los aspectos de mantenimiento, producción y distribución de lo común, en marcos ecológicos y socioeconómicos” (Díaz, 2018, p. 67).

Una experiencia intercultural³ que se agencia desde la UPN, es la vinculación del programa de Licenciatura en Biología con la comunidad de la Chorrera, este es un pueblo pequeño en Amazonas, cuya área rural cuenta con 22 comunidades a lo largo del Río Igara Paraná que

³ Experiencia intercultural como el proceso de cooperación que se manifiesta de manera solidaria entre diferentes actores educativos y sociales que configuran lo colectivo.

desemboca en el putumayo y está cerca del río Caquetá. La población de la Chorrera está conformada por pueblos indígenas como los Uitoto, Bora Muinae y Okaina. Benito Tetéye (2013) máxima autoridad de la comunidad indígena Bora, cuenta que la casa Arana funcionó como sede central de la compañía cauchera peruana construida hacia los años 1900 y que en este territorio conocido como el predio Putumayo había 60 estaciones de la compañía peruana de cauchos. Dicha compañía según Tetéye (2013) asesinó a más de 40. 000 indígenas en los 30 años de existencia de la fábrica.

El 12 de octubre del 2013 en la Chorrera Amazonas, la Universidad Pedagógica Nacional gradúa a 23 Licenciados en Biología, indígenas formados en sus propios territorios. Con esta experiencia, fue posible recuperar saberes propios de los pueblos originarios. Algunos estudiantes de este programa reconocen que es importante crear conocimientos profundos para el cuidado de la vida del medio ambiente y del territorio, conocimientos que son enseñados en la maloca y que se practican en diferentes espacios como la selva o la chacra y el río. El conocimiento gira entorno a la vida en el ámbito espiritual natural como un proceso amplio y profundo. Es una experiencia muy potente porque lleva la universidad al territorio y genera dialogo de saberes interculturales con los pueblos y las comunidades indígenas mediante una pedagogía centrada en el contexto y en las realidades locales.

Algunos docentes del Departamento de Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, consideran que fue un gran reto crear un programa de Licenciatura en Biología pensado en y para la comunidad de Amazonas, “hijos del tabaco y la coca y la yuca dulce”, lo cual se convirtió en una experiencia que genere un diálogo de saberes y que dio lugar al reconocimiento de las otras formas de habitar el mundo. Algunos de los productos que utilizaron los estudiantes como objeto de estudio, fueron la coca, el tabaco y la yuca dulce como elementos sagrados de su territorio. Este proceso educativo realizado por indígenas y docentes, se orientó a la recuperación de los saberes de la maloca indígena, de las plantas y sus usos medicinales, utilizando el mambeo, las charlas nocturnas y las entrevistas a los habitantes del territorio.

En algunos proyectos realizados, se utilizó el helecho identificando sus diferentes clases y las enseñanzas de los abuelos sobre estas plantas que se clasifican de acuerdo a las funciones y al sitio donde se encuentran, ya sea a las orillas de las quebradas donde se utilizan para contrarrestar enfermedades provenientes del río y de los animales que viven en el río. Los helechos que se encuentran en los árboles, contrarrestan enfermedades que provienen de los animales que andan

en los árboles como los monos o las aves y también sirven para proteger a las personas de los fuertes vientos, los rayos y los truenos. Además, el helecho se utiliza en los bailes tradicionales porque se considera como “un abuelo que enfría o que endulza espiritualmente a la comunidad”.

La comunidad generó un vínculo intercultural de sus saberes propios, compartidos con la universidad, fue una de las experiencias más interesantes como antecedente de interculturalidad que permitió la comprensión sobre el cuidado de la vida, los conocimientos locales, y regionales.

En lo concerniente las acciones de política que la universidad ha implementado en pro del bienestar de los estudiantes se alude al Grupo de Orientación y Acompañamiento Estudiantil (GOAE) de la Universidad Pedagógica Nacional, creado a través de la Resolución 0308 del 11 de marzo del 2016, se adscribe a la Vicerrectoría Académica e implementa estrategias que posibilitan acompañamiento académico para el ingreso, la permanencia y la graduación de los estudiantes, desde un enfoque de educación inclusiva y de derechos humanos.

Uno de los procesos más importantes de esta unidad académica, fue el proyecto denominado *Admisiones inclusivas*, el cual se orientó al desarrollo de estrategias para la inclusión de los estudiantes pertenecientes a grupos vulnerables tales como estudiantes indígenas, afrocolombianos, negritudes, habitantes de frontera, personas desplazadas, víctimas del conflicto armado, raizales, palenqueros, comunidad Rom, entre otros. Se adelantaron estrategias de acompañamiento, mediante talleres de preparación para el ingreso, simulacro de pruebas, conversatorios y seminarios sobre la labor docente, la pedagogía, entre otros temas. Y posterior al ingreso de los estudiantes se brindaban apoyos psicopedagógicos, psicosociales y socioeconómicos para posibilitar su acceso a la educación superior.

Interculturalidad manifestada en los principios que establece el GOAE, entendida como “enfoque que reconoce la diversidad de pensamiento, a necesidades, expectativas y procedencias que a través de acciones afirmativas protege a las personas históricamente excluidas y segregadas cierre paréntesis artículo quinto principios” (Resolución 0095, 2020, p. 3 2020).

Con el programa *Centro de Tutorías entre pares*, cuyo objetivo era fomentar el diálogo en los procesos de formación de los estudiantes de semestres superiores que ayudaban a otros estudiantes en temas académicos; se configura como un espacio intercultural de intercambio de pensamientos, de formación y herramientas pedagógicas y didácticas que potenciaron la experiencia de los estudiantes.

En el año 2017, se crea un convenio interinstitucional con la Unidad Administrativa

Especial de Servicios Públicos (UAESP) con el cual se brindó un auxilio económico como apoyo a 203 estudiantes que vivían en diferentes barrios de la localidad de Usme, lo que permitió fortalecer su permanencia en la institución. A través de la orientación y el acompañamiento psicosocial, el Grupo de Orientación y Apoyo Estudiantil, en articulación con la Subdirección de Bienestar Universitario, se establecieron programas psicosociales a través de la atención y servicios tales como asesoría psicológica, apoyo alimenticio a través del restaurante, fraccionamiento de la matrícula y monitorias de servicio estudiantil. Dichos programas de apoyo socioeconómico minimizaron riesgo de deserción de los estudiantes con dificultades económicas.

El marco que reglamenta el bienestar universitario en las instituciones de educación superior se acoge a lo que establece tanto la Constitución política de 1991, como la Ley 30 de 1992 y el Acuerdo 3 de 1995 del Consejo Nacional de Educación Superior CESU, además de la Ley 68 de 1935, Ley Orgánica de la universidad, de servicios universitarios.

El objetivo general de la política institucional radica en:

Contribuir con el desarrollo integral, la realización individual y colectiva de la comunidad universitaria (estudiantes, profesores, trabajadores, funcionarios, egresados) mediante el desarrollo de programas y el fomento y apoyo a procesos y estrategias que fortalezcan la identidad pedagógica, el pensamiento crítico, la corresponsabilidad, el sentido de comunidad y un clima de convivencia que permita el bienestar de todas y todos para aportar al compromiso misional y visional de la Universidad. (UPN, 2021a, p. 31)

Asimismo, algunos de los objetivos específicos que se relacionan con la interculturalidad dentro de las normativas institucionales son:

Fomentar espacios, escenarios o eventos que permitan el encuentro y la expresión de los diferentes sentires de la comunidad universitaria, así como la creación y fortalecimiento de vínculos y relaciones intra e inter-universitarias que contribuyan con el bienestar de la comunidad. Construir una cultura y un ambiente de bien-estar/vivir-bien, que propicie el respeto por las diferencias, la solidaridad, la corresponsabilidad, la inclusión, la equidad y el sentido de pertenencia, así como el compromiso por la institución e identidad profesional. (UPN, 2021a, p. 31)

Al hablar de poblaciones se reconocen los grupos étnicos, interculturales, población víctima del conflicto, en condición de discapacidad, etc., ya que cada una de las personas que hacen parte de la comunidad universitaria debe gozar de la promoción y garantía de

sus derechos humanos, sociales, económicos y culturales. Asimismo, evitar a toda costa la vulneración de los mismos, ya que el bienestar se enmarca también en un enfoque de derechos que “tiene como núcleo el respeto y fomento de la diversidad e interculturalidad con equidad, calidad y participación en los sistemas educativos” (MEN, 2013, p. 36)” (UPN, 2021a, p. 30).

En ese espacio, la Universidad Pedagógica Nacional desarrolla múltiples programas, experiencias y propuestas de Educación superior pensada en la inclusión y la interculturalidad; sin embargo, existen dificultades relacionadas con las políticas de educación inclusiva que son dirigidas únicamente a los grupos excluidos del sistema educativo y no, a todos los estudiantes que también presentan dificultades a nivel académico, psicosocial y socio económico; lo cual genera segregación.

Otra problemática tiene que ver con las exigencias de implementación de políticas de inclusión, sin contar con los recursos necesarios para el fortalecimiento de los programas al interior de la universidad, ya que por ejemplo el Grupo Orientación y Acompañamiento Estudiantil (GOAE) requiere mayor número de profesionales porque no es posible atender las necesidades de toda la comunidad académica; no se da abasto con las demandas estudiantiles.

Sumado a lo anterior, se observa la dificultad en cuanto a la correspondencia de la interculturalidad con las competencias necesarias para la convivencia y la tolerancia social, pues si se alude a las competencias, difícilmente se pueden lograr procesos interculturales equitativos.

3.2 Análisis finales

En la realización de este proceso investigativo y el análisis a partir de la perspectiva de Foucault, como herramienta metodológica para comprender la relación entre la interculturalidad y el gobierno neoliberal, a partir de los fines que se han planteado, es posible decir que se comprendió que la racionalidad neoliberal busca un equilibrio entre las dinámicas económicas del mercado y la regulación del Estado, por lo que la intervención del Estado, se orienta al fortalecimiento económico para consolidar una política social integrada o una política económica indestructible. Al mismo tiempo, se prepara a las personas para la convivencia y la cohesión social en la que la interculturalidad cobra mayor relevancia.

Con la gubernamentalidad contemporánea, no hay una preocupación por el intercambio y adquisición de la riqueza, sino en generar las condiciones que impulsan la potencia de los

individuos para que ellos mismos definan los límites de su participación en el mercado y en el mundo laboral, de manera que ellos mismos se puedan asegurar una vida básica y resuelvan dificultades, responsabilizándose y gestionando los riesgos emergentes como parte de la vida.

Aquí, la sociedad se ocupa en mantener la dinámica competitiva y la gestión de su propia existencia bajo la multiplicación de la forma empresa, de manera que se promueva la multiplicación de las distintas formas empresa que pueden generarse con el neoliberalismo.

El Estado es el mediador de las reglas del juego y también de los lineamientos jurídicos de la vida social, su papel “no se reduce a una simple vigilancia económica, sino que se requiere mantener una intervención permanente en la vida social, en la que los hombres puedan sentirse libres de ejercer su libertad económica desde marcos institucionales” (Díaz, 2018. P. 39). En esa vía, con el neoliberalismo, el individuo se convierte en el empresario de sí mismo que vela por su propio capital e intereses singulares, de manera que se mantenga la competencia permanente del juego del mercado.

Otra estrategia del neoliberalismo es el trabajo, establecido como parte fundamental de la vida del individuo, lo que le permite acceder a beneficios del capital en una preocupación permanente hacia el logro y adquisición de competencias y el fortalecimiento de su propio capital humano. En tanto que las decisiones que toman los individuos en su vida cotidiana hacen parte de las estrategias económicas de manera que son máquinas que producen capital, un capital que le funciona a la economía de mercado bajo la forma empresa.

El neoliberalismo requiere una técnica: el ambiente de inseguridad, que se generaliza socialmente y que moviliza la creatividad y la innovación de los individuos, los cuales asumen riesgos y buscan salir de esas condiciones, generando mayor competitividad para el desarrollo personal.

Frente a las políticas públicas y los lineamientos institucionales se puede afirmar que están al servicio del neoliberalismo, ya que las políticas de Educación superior están atravesadas por las lógicas de la competencia para el desarrollo productivo, de la autonomía institucional, en desmedro de la Educación superior pública. En ese contexto, la racionalidad neoliberal alcanza a la educación e instituye unas estrategias que establecen la responsabilidad institucional en el cumplimiento de objetivos globales; por lo tanto, la universidad adapta lineamientos de política y objetivos de agendas internacionales inspeccionados a través de evaluaciones sistemáticas para el crecimiento y desarrollo sostenible, en cuyo caso el Estado se organiza como un regulador de los beneficios de

productividad que genera la economía.

Además de ello, dentro de las políticas y las agendas nacionales e internacionales, se vincula la interculturalidad como característica de la educación inclusiva para facilitar el acceso de grupos minoritarios a la modalidad de la productividad, en la cual se busca potenciar competencias para el desarrollo nacional, bajo una intención de cooperación con el mundo del trabajo. Por lo tanto, los grupos sociales son funcionales desde la lógica de la tolerancia, el respeto y la diferencia, hacia objetivos de economía mundial.

En ese escenario social, la vida se ha convertido en una forma empresa en la que se instauran los modelos de producción potenciados algunas veces por la universidad, mediante la transformación del saber académico y el conocimiento, hacia la información, el desarrollo de la tecnología y las habilidades necesarias para el mundo del trabajo, en diferentes sectores de la sociedad.

De manera que la vida está mediada por el trabajo, por los resultados de aprendizaje y por los procesos de adaptación a prácticas profesionales que promueven la innovación y capitalización constante de los individuos. Por consiguiente, el objetivo de las instituciones de Educación superior estará orientado a satisfacer demandas del mercado a partir del ámbito del trabajo y de las competencias que se desarrollan en la educación, hacia el perfeccionamiento científico y tecnológico para el pleno ejercicio de las prácticas económicas. Allí, la calidad es parte del funcionamiento de los programas universitarios, de la investigación y de la vida, regulados por la evaluación que incluye las cualidades que deben tener las futuras generaciones, como parte de la exigencia del ejercicio de globalización.

Otra estrategia que se evidencia a partir de la racionalidad neoliberal tiene que ver con la autonomía de las instituciones educativas, en donde cada institución es responsable y se convierte en una empresa emprendedora que alcanza altos niveles de competencia y de productividad, capaz de manejar sus propios temas económicos y subsistencia en el escenario social. Sin embargo, las universidades públicas como el caso de la Universidad Pedagógica Nacional, a pesar de que no cuentan con los recursos de autogestión y de infraestructura; en ese sentido, juega desde un punto de desigualdad con respecto a otras instituciones, sumado a la desfinanciación de recursos y el intento por existir cada vez más limitado.

Lo visto en las políticas, ratifica que la racionalidad del mercado da un lugar a la expansión y generalización de la forma impresa en la vida social, en donde se adapta un modelo económico

de oferta y demanda, un modelo de inversión, de costo y beneficio derivando relaciones sociales individuales y preocupadas por la competitividad.

Cabe señalar que la interculturalidad se usa de diferentes formas y se comprende desde diferentes puntos de vista unos establecen la interculturalidad como estrategia de globalización y otras miradas, se orientan a la interculturalidad como propuesta educativa en la que se promueve lo colectivo.

En las políticas educativas y agendas internacionales aparece la multiculturalidad que está centrada en derechos humanos, en la igualdad de oportunidades; allí la educación se fundamenta en la diversidad y las relaciones que se instauran son de respeto entre grupos sociales y culturales. Además, la multiculturalidad se caracteriza por la defensa de los derechos humanos, los procesos de diálogo, de respeto y tolerancia entre grupos minoritarios en la cual hay una mirada folklórica y una oposición a la discriminación.

La interculturalidad es otra cosa distinta, puede comprenderse como una apuesta educativa relacionada con el proceso que ha tenido Latinoamérica frente a la movilización de los pueblos indígenas y afrocolombianos, en los que la educación se convierte en parte fundamental del cambio social. La interculturalidad es un proceso que se encuentra en construcción permanente; como una apuesta política que busca contrarrestar problemas sociales como la pobreza, el desempleo y el analfabetismo donde se comprenden las colectividades como la fuerza que moviliza la comunidad, los saberes y los vínculos comunes.

Las políticas educativas y sociales hacen uso de la interculturalidad como principio, pero también funciona en programas educativos a partir de la década del 90, a través de los movimientos indígenas y afrocolombianos que llegan a la educación superior como una estrategia social para el diálogo y la colaboración intercultural, necesarios para el trabajo en equipo, la cooperación internacional productiva entre países y organizaciones como la Unesco, el Banco Mundial y la OCDE, entre otros, de manera que los grupos sociales minoritarios ayudan al cumplimiento de los objetivos económicos, por los cuales se insta a trabajar unidamente desde todos los pueblos, de manera colaborativa.

En esa vía, el neoliberalismo como racionalidad tiene que ver con reglas que dan lugar a unas estrategias para la conducción autónoma de las conductas, dirigidas hacia el trabajo y la productividad en un sentido de compromiso y responsabilidad, que asume cada quien frente al marco del mercado.

Las experiencias de interculturalidad que han surgido en los escenarios de educación superior movilizan a las personas y los conocimientos hacia la colectividad y no hacia el individualismo, ya que promueven la libre expansión del conocimiento y de la democracia de bienes que son producidos con la sociedad y para la sociedad no para el mercado.

Urge crear nuevas formas de subjetividad y maneras de resistir el neoliberalismo, el cual individualiza y privatiza los recursos, por tanto, es necesario, generar una expansión de las colectividades y de lo común “tanto ampliando los márgenes de libertad como favoreciendo el acceso abierto a lo común, especialmente en sus modalidades comunicativas y sociales: redes, bancos de información, circuitos educativos y culturales” (Díaz, 2018, p. 221).

4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amigot, P. y Martínez, L. (2015). Procesos de subjetivación en el contexto neoliberal. El caso de la evaluación del profesorado y la investigación universitaria. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, RASE*, 2 (8), 138-155. <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8372>
- Banco Mundial (2003). *Construir sociedades de conocimiento: Nuevos desafíos para la Educación Terciaria*. Quebec World Bogotá S.A. https://www.ses.unam.mx/docencia/2007II/Lecturas/Mod2_BancoMundial.pdf
- Banco Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2000). *La educación superior en los países en desarrollo: Peligros y promesas*. (Trad. María Angélica Monardes). Grupo especial sobre Educación Superior y Sociedad. www.tfhe.net/report/downloads/report/bm.pdf
- Bastidas, S. (2020). Imaginarios de inclusión y formación de maestros: Estudio de caso en la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital. (Tesis de Maestría en Infancia y Cultura, Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá D.C). <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/23551>
- Bejarano, R. (2013). Educación superior intercultural: en busca de la universidad intercultural. *Revista Nodos y Nudos*, 4(34), 61-76. <https://doi.org/10.17227/01224328.2284>
- Castillo, E. y Guido, S. (2015). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? *Revista Colombiana de Educación* 69, 17-44. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/3244>
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores. <https://sinismos.files.wordpress.com/2012/11/52157693-castro-gomez-santiago-historia-de-la-gubernamentalidad.pdf>
- Comisión Alemana para la Unesco y Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (2009). *Declaración de Bonn. Conferencia Mundial de la Unesco sobre Educación para el desarrollo sostenible*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000188799_spa

- Congreso de Colombia (1992). *Ley 30, por el cual se organiza el servicio público de la Educación superior*. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0030_1992.html
- Del Rey, A. y Sánchez-Parga, J. (2011). Crítica de la educación por competencias. *Universitas-XXI: Revista de Ciencias Sociales y Humanas* 15, 233-246. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5968512>
- Díaz, O. (2018). *Las competencias en la Educación superior. Debates contemporáneos*. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Dietz, G. (2017). Interculturalidad: una aproximación antropológica. *Perfiles Educativos* 156 (XXXIX), 192-207. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v39n156/0185-2698-peredu-39-156-00192.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). 2003. Plan nacional de Desarrollo 2002-2006. Hacia un estado comunitario. Bogotá: Presidencia de la República, DNP. <https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/pnd/pnd.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2007^a). Plan nacional de Desarrollo Estado Comunitario: Desarrollo para Todos. 2006-2010. Bogotá: Presidencia de la República, DNP. <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND%202006-2010/Paginas/PND-2006-2010.aspx>
- Escobar, J. (2016). *Recorrer de nuevo el camino de los procesos de transformación en la Universidad de Antioquia con comunidades de diverso origen étnico: el tránsito de lo monocultural hacia procesos interculturales*. (Tesis de maestría en Educación, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia) <http://educacion.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/2304>
- Foucault, M. (1994/1999). *Estética, ética y hermenéutica*. (Trad. Ángel Gabilondo). Paidós. https://www.academia.edu/35255601/Foucault_Michel_Estetica_Etica_Y_Hermeneutica_Sicario_Infernal_PDF
- Foucault, M. (2004/2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. (Trad. Horacio Pons). Fondo de Cultura Económica. <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-SEGURIDAD-TERRITORIO->

POBLACION.pdf

Foucault, M. (2004/2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. (Trad. Horacio Pons). Fondo de Cultura Económica. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Libro-foucault-m-el-nacimiento-de-la-biopolitica-espanol.pdf>

Gunther Dietz, G. y Mateos, L. (2011). *Interculturalidad y educación intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. Secretaría de Educación Pública. <https://www.uv.mx/iie/files/2013/01/Libro-CGEIB-Interculturalidad.pdf>

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (1998a). Declaración Mundial sobre la Educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. *Educación superior y Sociedad* 2 (9), 97-114. <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/issue/view/21/21>

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (1998b). Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior. *Educación superior y Sociedad* 2 (9), 115-123. <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/issue/view/21/21>

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2008). *Declaración y Plan de acción de la Conferencia Regional de Educación superior en América Latina y el Caribe*. <https://www.uv.mx/cuo/files/2014/06/CRES-2008.pdf>

Lazzarato, M. (2005/2006). “Biopolítica/Bioeconomía” (Trad. Eréndira Reyes). Artículo publicado originalmente en la Revista Multitudes No. 22, otoño. Reseña de las revistas de L'Association pour la diffusion de la pensée française (ADPF), selección de marzo. https://www.multitudes.net/wp-content/uploads/2008/06/Revue_des_revues-LAZZARATO-trad-espanol.pdf

López, L. (2001). *La cuestión de la interculturalidad y la educación latinoamericana*. Documento

- de Apoyo ED-01/ PROMEDLAC VII/Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Unesco <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/731.pdf>
- López, et al. (2009). *Propuesta de Maestría en Interculturalidad*. (Clase de documento inédito). Departamento de Posgrado. Universidad Pedagógica Nacional.
- Lyotard, J. (1987/1991). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. (Trad. Mariano Antolín Rato). Cátedra. <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/J-F-LYOTARD-LA-CONDICION-POSMODERNA.pdf>
- Marchesi, A. (2009). Las Metas Educativas 2021. Un proyecto iberoamericano para transformar la educación en la década de los bicentenarios. *CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 12 (4), 87-157. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3045207>
- Marchesi, A. (2010). *V Foro Latinoamericano de Educación. Metas educativas 2021. Propuestas iberoamericanas y análisis nacional*. Santillana. http://www.fundacionsantillana.com/PDFs/libro_v_foro.pdf
- Martínez, J. (2015). La interacción entre biopolítica educación y subjetividad: La Universidad como Productora de productores desde una lectura foucaultiana. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, RASE*, 2 (8), 174-189. <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8374>
- Mato, D. (2007). Educación superior intercultural en América Latina. Panorama prospectivo hacia el año 2021 y orientaciones de acción. En *Rapport pour le projet Tendances de l'Éducation Supérieure en Amérique Latine et Caraïbe*. Caracas, Venezuela: Institut International de l'UNESCO pour l'Éducation Supérieure en Amérique Latine et Caraïbe (IESALC)
- Mato, D. (2007). Interculturalidad y educación superior: diversidad de contextos, actores, visiones y propuestas. *Revista Nómadas* 27, <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article?id=278>
- Mato, D. (Coord.) (2008). *Diversidad Cultural e Interculturalidad en Educación Superior. Experiencias en América Latina*. IESALC-Unesco

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183804>

- Mato, D. (2018). Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Tendencias, tensiones y desafíos: propuestas para continuar avanzando. EN. D. Mato (Coord.) (2018), *Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Políticas y experiencias de inclusión y colaboración intercultural*, (pp. 21-74). https://www.researchgate.net/publication/333224100_Educacion_Superior_y_Pueblos_Indigenas_y_Afrodescendientes_en_America_Latina_Tendencias_tensiones_y_desafios_propuestas_para_continuar_avanzando
- Ministerio de Educación Nacional (1980). *Decreto 080, por el cual se organiza el sistema de educación post-secundaria*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=67073>
- Ministerio de Educación Nacional (2013). *Lineamientos de Política de Educación Superior Inclusiva*. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-357277_recurso_0.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (2015). *Decreto 1075, por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=77913>
- Ministerio de Educación Nacional (2016). *Índice de Educación superior inclusiva INES*. https://www.saldarriagaconcha.org/wp-content/uploads/2019/01/articles-357277_recurso_1.pdf
- Ministerio de Cultura Perú (2015). *Buenas Prácticas Interculturales en la Gestión Pública*. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Libro-BPI-2014-2015.pdf>
- Mora, P. (2019). *Actitudes y prácticas pedagógicas inclusivas*. (Tesis de Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá D.C, CINDE). <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/10606>
- Mosquera, L. (2006). *Prácticas discursivas en torno a la interculturalidad como propuesta frente a la discriminación racial* (Tesis de Maestría en Educación, Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá D.C). <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/974>

- Naciones Unidas (2000). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Nueva York: NU.
<http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>. Reporte del año 2010
http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf#page=69
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco),
Universidad Nacional de Colombia (UNAL) (2017). *Competencias interculturales: marco conceptual y operativo*. Cátedra Unesco.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000251592>
- Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General. (ONU) (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Organización de las Naciones Unidas. Asamblea General (ONU) y Departamento Nacional de Planeación de Colombia (DNP) (2015). *Objetivos de desarrollo sostenible en Colombia. Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos*.
<https://ods.dnp.gov.co/es/objetivos/educacion-de-calidad>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCE), Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial (2012). *La Educación Superior en Colombia 2012*. Serie Evaluaciones de Políticas Nacionales de Educación.
<http://repositorio.colciencias.gov.co/handle/11146/277>
- Sepúlveda, D. (2018). *La interculturalidad, instrumento para construcción de saberes en la educación superior en Colombia*. (Tesis de Maestría en Planeación para el Desarrollo, Facultad de Sociología, Universidad Santo Tomás de Bogotá D.C).
<https://repositoDry.usta.edu.co/handle/11634/14650>
- UNESCO- IESALC. (2006). Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la Educación Superior. <http://www.iesalc.unesco.org.ve/>
- Universidad Pedagógica Nacional (2014). *Plan de Desarrollo Institucional 2014-2019 Una universidad comprometida con la formación de maestros para una Colombia en paz*.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17012>

- Universidad Pedagógica Nacional (2016). *Resolución 0308, por la cual se organiza el Grupo de Orientación y Apoyo Estudiantil GOAE-UPN*. [http://normatividad.pedagogica.edu.co/Resolucion%20No%200308%20de%2011%20de%20marzo%20de%202016%20Por%20la%20cual%20se%20organiza%20y%20crea%20el%20grupo%20de%20Orientacion%20y%20apoyo%20Estudiantil%20de%20la%20Uni](http://normatividad.pedagogica.edu.co/Resolucion%20No%200308%20de%2011%20de%20marzo%20de%202016%20Por%20la%20cual%20se%20organiza%20y%20crea%20el%20grupo%20de%20Orientacion%20y%20apoyo%20Estudiantil%20de%20la%20Universidad%20Pedagogica%20Nacional%20GOAE%20UPN.pdf)
[versidad%20Pedagogica%20Nacional%20GOAE%20UPN.pdf](http://normatividad.pedagogica.edu.co/Resolucion%20No%200308%20de%2011%20de%20marzo%20de%202016%20Por%20la%20cual%20se%20organiza%20y%20crea%20el%20grupo%20de%20Orientacion%20y%20apoyo%20Estudiantil%20de%20la%20Universidad%20Pedagogica%20Nacional%20GOAE%20UPN.pdf)
- Universidad Pedagógica Nacional (2019). Plan de Desarrollo Institucional 2020-2024. Educadora de educadores para la excelencia, la paz y la sustentabilidad ambiental. http://pdi.pedagogica.edu.co/wp-content/uploads/2020/02/pdi_unp_2020-2024_10_02_20_web.pdf
- Universidad Pedagógica Nacional (2020). Proyecto Educativo Institucional. <https://www.upn.edu.co/proyecto-educativo-institucional/>
- Universidad Pedagógica Nacional (2021). *Política Integral de Bienestar Universitario de la Universidad Pedagógica Nacional*. <http://bienestar.pedagogica.edu.co/politica-integral-de-bienestar-universitario/>
- Universidad Pedagógica Nacional (2021b). *Plan anual de internacionalización UPN-2021*. <http://ori.pedagogica.edu.co/2021/05/30/plan-anual-de-internacionalizacion-2021/>
- Universidad Pedagógica Nacional. (Noviembre, 2013) Licenciados en Biología, hijos del tabaco, la coca y la yuca dulce. [Vídeo] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=rBDSEz2JlpQ>
- Valenzuela-Zambrano, B. (2016). *La inclusión de estudiantes con discapacidad en educación superior chilena: Factores favorecedores y obstaculizadores para su acceso y permanencia*. (Tesis doctoral, Departamento de Psicología evolutiva y de la Educación, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, Granada, España) <https://digibug.ugr.es/handle/10481/44844>
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa* 9, 131-152. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1498>

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista a estudiante UPN

Se hizo oportuno también establecer espacios con algunos estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional para reconocer su mirada frente al tema de la interculturalidad. Si bien en la universidad hay espacios en los que se brinda un apoyo estudiantil, como la Subdirección de Bienestar Universitario (SBU) y el Grupo de Orientación y Apoyo Estudiantil (GOAE).

Sobre las preguntas frente a si ¿conoce el GOAE y la SBU? y ¿qué apoyos ha recibido y qué ha significado esto para su vida?, una estudiante perteneciente a una comunidad indígena Emberá Chamí de Riosucio, Caldas, responde que:

En el GOAE tuve la posibilidad, durante mis 5 años dentro de la UPN, de estar trabajando de la mano con los procesos e iniciativas que allí se gestan para los estudiantes, desde la monitoria y el subsidio del almuerzo y en algunos momentos en psicología; y también por otra parte tuve la posibilidad de estar con Bienestar Universitario por otros procesos que estuve liderando dentro de la universidad. Entonces pues estuve como durante mi carrera muy relacionada con esos dos espacios que, en muchas de las ocasiones, la mayoría de los estudiantes, no están muy ligados a ellos ¿Sí? Digamos eso era un poco lo que nosotros percibíamos con el colectivo de la comunidad indígena universitario de la Pedagógica, que en muchas ocasiones los mismos estudiantes de la UPN y en otros espacios también lo problematizábamos, que nosotros sabíamos que estaban esas instancias dentro de la universidad, pero pues como que no estábamos ahí muy unidos o íbamos solo cuando lo necesitábamos, o cuando salía en la presencialidad, pues algún evento o algo así muy explícito o específico, para estar allá. O sea, como que la relación no era como 100% con toda la comunidad educativa. (M.S)

De lo anterior, con el programa del neoliberalismo en la universidad, se generan unas condiciones de desigualdad para las personas más pobres y que provienen de territorios de difícil acceso a la educación. A pesar de ello, en el caso de la UPN, se buscan alternativas en la que los estudiantes reciben apoyos socioeconómicos para su permanencia y graduación, apoyos que pasan por subsidios alimentarios, hasta de tipo económico, mediante la figura de monitorias estudiantiles.

En el caso de la estudiante indígena se observa un distanciamiento de la comunidad con las unidades de la universidad por desconocimiento de su existencia, o porque cuando se acercaban lo hacían por los beneficios y demás servicios socioeconómicos.

En lo concerniente a los apoyos recibidos la estudiante afirma que:

Del GOAE recibí el apoyo socioeconómico porque eso me permitió tener una estabilidad en esa proyección y culminar mi carrera, porque uno de los inconvenientes que uno tiene como estudiante en algunas de las ocasiones es que: si hay para los buses, no hay para las copias; si hay para las copias, no hay para el almuerzo; Sí hay para una cosa... ¿Sí? Se van como dejando otras cosas. Además, como en esa época yo vivía en las afueras de la ciudad, entonces el transporte, la madrugada, que los huecos y demás. Entonces pues la ayuda socioeconómica fue bastante fructífera. Y pues eso también no solamente me permitió mantenerme y terminar la carrera, sino también adquirir experiencia; desde la monitoria tuve la posibilidad de trabajar con diferentes poblaciones, con mis mismos compañeros, apoyar procesos comunitarios, fortalecer mis habilidades como profe, que ahorita con la población que yo trabajo, pues me ha servido bastante porque, pues digamos el trabajo que yo hice con las monitorias de una u otra manera me sirve para comprender más allá de la realidad de las personas.
(M.S).

Se evidencia en primer lugar las condiciones de precariedad y pobreza en las que viven las personas que acceden a la educación pública, pero también que la universidad buscar garantizarles a los estudiantes unos apoyos que les permitan finalizar sus estudios. Lo interesante de este caso es que la mirada de la estudiante se centra en el trabajo con las minorías, es decir, de la participación de los procesos de individualización de su grupo étnico, refiriéndose a las minorías.

En la pregunta ¿cómo concibes ese concepto de Interculturalidad? ¿Para ti qué significa eso?, la estudiante respondió:

Interculturalidad para mí es la posibilidad de estar, homogéneamente hablando, muchas partes de lo que hoy conocemos como la sociedad. Entonces, por ejemplo, ahí en la Interculturalidad podemos estar las comunidades étnicas, podemos estar las personas adultas, los niños, los jóvenes, y entender de esa manera las formas

de estar y comportarnos socialmente, porque digamos, lo intercultural tiene que ver con esas prácticas, usos, costumbres, tradiciones, que en muchas ocasiones están relacionadas con lo que ya ha sucedido o pueden venir de lo que nosotros hacemos cotidianamente. (M.S)

Según la estudiante, la interculturalidad se asocia a las formas de estar y a los comportamientos cotidianos, una forma de compartir con su comunidad y las costumbres propias.

Frente a la pregunta sobre si la universidad tiene una perspectiva intercultural, la estudiante indicó:

Pues ahí no sé yo. Sí y no, porque digamos que a veces, en escenarios en prácticas o en espacios académicos de la universidad uno dice como: “Oye, pero se centran mucho solo en lo académico en y nada más”. Pero también hay otros espacios, otros escenarios en donde podemos estar hablando interculturalmente sin la presencia o cumplir con lo académico; entonces por eso te digo que sí y no, o sea, porque en la universidad, tú sabes, pasan muchísimas cosas, hay muchas situaciones que emergen, los estudiantes, los profes, toda la comunidad educativa, son diversos interculturales. Entonces pues poner en el escenario que de la universidad tenga una perspectiva intercultural podría decirse el 100% que sí, pero a la vez está el no porque digamos en los espacios en ciertos momentos de la vida Universitaria no son tan presentes sino más responde a lo académico. (S.M)

En el discurso de la estudiante, se observa que hay una preponderancia por lo académico y en los pocos espacios que restan, en términos interculturales dado el carácter diverso que desarrolla la comunidad universitaria, pero insiste en que lo académico es lo que ocupa el mayor tiempo de los estudiantes en la universidad. Se observa también el desconocimiento sobre el concepto de interculturalidad y se remite a la preocupación por asuntos propios de su comunidad indígena y del hecho de asumir los temas académicos como un objetivo central de desarrollo personal.

En el cuestionamiento sobre si la Subdirección de Bienestar universitario promueve la interculturalidad, la estudiante respondió que:

Tanto de los estudiantes como de Bienestar porque nosotros los estudiantes de comunidades étnicas, es decir, afros e indígenas nos cuestionábamos y nos preguntábamos y fuimos gestores de ese espacio porque siempre encontrábamos en la universidad que, para reunirnos, para hacer algún taller o alguna propuesta

dentro de la universidad estaba el permiso aquí, que vayamos no sé a dónde, que vaya que le aprueben el espacio, que les prestan las cosas audiovisuales. Entonces desde esas pequeñas cosas que nosotros encontrábamos en el camino de la gestión, pues nos propusimos sacar adelante con el apoyo de Bienestar Universitario la Casa de Pensamiento; con el fin también de así articular a otros procesos que se generan en la universidad, como los apoyos que brinda Bienestar, el GOAE y así garantizar más la permanencia de los estudiantes de comunidades étnicas dentro de la UPN. Porque la mayoría de los estudiantes vienen de un contexto rural o más pequeño o unas urbes más pequeñas y llegar a Bogotá, donde la ciudad es más acelerada, que el Transmilenio, que las distancias, que la universidad, que sí como, que si las copias, bueno. Y todas esas cosas que uno vive dentro de la U y digamos eso por una parte, y lo otro, lo que pasó antes de la pandemia era que había espacios en donde se nos permitía dialogar, dar a conocer también nuestros pensamientos desde círculos de palabras, desde escenarios pequeños en donde pues podía entrar toda la comunidad educativa, pero pues, como lo decía antes, no siempre llegaban todos o bien una cosa, la otra, se cruzaban en los horarios o bueno, sí, pero eso está dentro de la normalidad de la vida universitaria. (S.M).

En primer lugar, se pone en cuestionamiento la gestión de los grupos étnicos afros e indígenas ya que los espacios en los cuales se pensaba generar encuentros pasaban por asuntos de permisos o de préstamos de recursos audiovisuales, de alguna manera existían trabas administrativas para poder realizar dichos encuentros. Se menciona que junto con bienestar universitario se consolida un espacio denominado “la casa del pensamiento” y en ese lugar se encontraban los grupos minoritarios para discutir sobre sus necesidades y se socializaban los apoyos institucionales, dada la preocupación por permanecer en la universidad en tanto que los grupos minoritarios pertenecen a contextos rurales o zonas de difícil acceso a la ciudad. Desde esa perspectiva los apoyos psicosociales se convierten en un tema relevante para poder permanecer dentro de la institución y finalizar los programas académicos.

Anexo 2. Entrevista a profesionales administrativos del GOAE

El Grupo Orientación Apoyo Estudiantil (GOAE) es una unidad adscrita a la Vicerrectoría académica que brinda estrategias para la permanencia y la graduación de todos los estudiantes, pero sobre todo se centra en los distintos grupos minoritarios como lo son indígenas, afrocolombianos, raizales, palanqueros, negritudes, habitantes de fronteras y personas víctimas del conflicto armado, entre otros. En ese sentido es importante comprender cuáles son las nociones que se tienen sobre la interculturalidad en relación con el neoliberalismo y cómo operan en la universidad.

Tabla 1. Matriz de identificación de fuentes testimoniales 1

Código	Dependencia/Cargo/Grupo	Fecha de entrevista/grupo	Hora	Técnica
A.A.	GOAE - Psicopedagoga	30/04/2022	13:55	Entrevista grupal
D.B.	GOAE - Psicóloga	22/10/2022		
L.R.	GOAE - Socióloga	29/04/2022		
O.M.	GOAE - Trabajadora social	08/05/2022		
A.A.	GOAE - Psicopedagoga	08/05/2022		

Fuente: Elaboración propia.

De la pregunta realizada a las profesionales: ¿considera que el GOAE y bienestar universitario posibilitaron procesos interculturales en la universidad?, respondieron:

Los procesos interculturales son en sentido estricto intercambios interactivos, entonces son escenarios de interacción entre grupos e individuos que hacen parte de diferentes culturas. Se supone que, entonces, el GOAE y Bienestar universitario de hecho encaminaron toda su acción en el marco de un gobierno universitario, el del profesor Adolfo León Atehortúa, que tenía como una de sus banderas adelantar una mirada intercultural a todos los procesos y procedimientos de la universidad. Te diría que sí, digamos que partir del reconocimiento en todos los procesos de la dimensión social y cultural individual y colectiva de quienes hacían parte de los beneficios que se daban desde estas dependencias. Las propuestas serán en todo momento posibilidades de encuentro con los otros o con lo otro, entonces yo te diría

que sí, en efecto, todo el tiempo ambas divisiones estuvieron encaminadas a orientar sus procesos dentro de esta mirada intercultural. (A.A.).

Yo siento que sí, porque lo que siempre veía un poco era que intentaban tener, un enfoque incluyente y esto permitía pues como que en verdad todas las personas hicieran parte y que a todos se les pudiera brindar atención de diferentes maneras. Me acuerdo mucho como desde el área de psicopedagogía se hacían diferentes charlas que les permitían a los chicos y a sus familiares saber sobre temas a los que tal vez no tuvieran tan fácil acceso e incluso me acuerdo que estas charlas también se les ofrecían a personas que estaban en proceso de ingreso a la universidad, para que fuera mucho más amigable para todos, y siento que eso permite que haya como un enfoque de interculturalidad. (D.B.)

Ambos permiten la inserción de los y las estudiantes a la cultura occidentalizada, dentro del reconocimiento mismo de la cultura, más promover el reconocimiento en... de las prácticas y el intercambio de las mismas no. Pues no ofrece espacios de intercambio, sino que establece espacios para que los y las estudiantes accedan a posibilidades económicas que les permitan mejorar sus condiciones de estudio. (O.M.)

Como tal la universidad es un espacio que por ende promueve la Interculturalidad ya que es un sitio que recibe a muchas personas, a muchos estudiantes de diferentes lugares. Entonces ya ahí hay una relación de diferentes culturas, de diferentes formas de pensar. Ahora ¿qué tanto se promovía desde el área del GOAE? Pues digamos que el área del GOAE era, que es un sitio de atención al estudiante ¿Sí? Entonces digamos que ahí lo que hace es atender las situaciones que presenta cada estudiante, pero de forma individual. Como tal promover esos (...) la interculturalidad o la integración de diferentes grupos, siento que no lo hacíamos. Bueno, hubo un taller que realizamos con una compañera que también es socióloga y trabajaba ahí; hubo un taller sobre sexualidad que resolvimos realizarlo ya que había, se presentaban muchas problemáticas ante el tema del acoso sexual y durante este taller, eh, reunimos, eh, pues es un taller que se abrió a todo el estudiantado y ahí estuvimos compartiendo las diferentes perspectivas y digamos

que sentiría, siento que en ese taller sí de alguna manera se promovió un espacio para la interculturalidad, en ese tema al menos. (L.R.)

Desde la percepción de las profesionales se enuncia que la universidad promueve procesos interculturales ya que encaminan su acción en el marco del gobierno universitario y como una bandera intercultural a todos los procesos que se desarrollan al interior, Desde allí, el reconocimiento sobre qué es la interculturalidad se asocia a los beneficios y apoyos que se brinda a las comunidades diversas. De manera que ambas dependencias tenían un enfoque incluyente en la atención y en los apoyos, sobre todo para las personas que no tenían fácil acceso a la educación y que les era difícil permanecer en la institución

Por otro lado, se resalta que la inserción de los estudiantes provenientes de distintas culturas a una occidentalizada, no precisamente genera espacios de intercambio, pues únicamente se brindaba la posibilidad de acceder a las ayudas económicas para fortalecer condiciones de estudio.

No obstante, desde la perspectiva de la socióloga, la universidad sí promueve la interculturalidad porque recibe a personas de diferentes lugares y territorios en una relación de diferencia entre culturas y formas de pensamiento. De manera que el GOAE se constituyó como un espacio para atender de forma individual las necesidades de cada población, de manera diferencial.

Ahora bien, a la cuestión sobre ¿qué es o cómo define la interculturalidad?, las respuestas fueron:

La interculturalidad en sentido estricto es un fenómeno social y cultural, comunicativo, de interacción social que busca rescatar cuáles son esas o más bien reconocer esas identidades culturales existentes o coexistentes en un mismo espacio, para generar condiciones equitativas de interacción y realmente, también se busca que sean igualitarias. Aunque yo tengo mis discursos muy opuestos al respecto, yo siento que esa mirada de la igualdad no es la que nos ayuda, sino la mirada de la equidad porque la igualdad nos situaría a todos desde el mismo punto de partida, social e histórico. Yo diría que la interculturalidad es ese fenómeno social comunicativo histórico, que nos permite coexistir dentro del reconocimiento de las diferentes identidades culturales que habitamos el mismo espacio. (A.A.)

Lo que entiendo por interculturalidad es que se incluyen todo tipo de culturas, eh, lo veo como desde un enfoque inclusivo en donde es importante tener en cuenta todas las culturas y todas las formas de vida, a la hora de poder, ya sea impartir conocimiento, o incluso hasta para la misma intervención en psicología, tener en cuenta todo este tipo de cosas, nos pueden ayudar porque, no sé, por ejemplo, en mi caso, yo atendí a extranjeros que venían de otros países y atenderlos, no sé, a una persona de Costa Rica, o de México, o de cualquier otro lugar, pues no era lo mismo que atender a una persona de Colombia y todos estos aspectos había que tenerlos en cuenta y presentes a la hora de poder ofrecer la mejor atención para esas personas, teniendo en cuenta como la parte de la interculturalidad. Es lo que siento un poquito que es la interculturalidad. (D.B.)

Entonces, la interculturalidad es el proceso donde se da una interacción de personas de diferentes grupos ¿Sí? y de diferentes comunidades. (L.R.)

Entiendo la interculturalidad como el intercambio cultural y la forma en que la población de la UPN se relaciona desde sus costumbres, modos de actuar y formas de pensar y de reconocer el mundo y reconocerse en el mundo. (O.M.)

De las respuestas anteriores se puede decir que el concepto de interculturalidad es comprendido como el intercambio entre las culturas y la forma de relación desde las costumbres y modos de actuar de cada cual y la forma de reconocerse en lo social y lo cultural. Cuenta con procesos de interacción en donde hay unas identidades que coexisten en un mismo espacio, y se entiende como un fenómeno comunicativo e histórico de coexistencia, a partir del reconocimiento de las diferentes identidades que habitan los espacios.

Además de ello, la interculturalidad moviliza distintas culturas y también adscribe un enfoque de inclusión; por lo tanto, la interculturalidad permitirá reconocer las características propias de los individuos, sus necesidades y carencias para tenerlas en cuenta en la atención y el acompañamiento que se les brinda a los estudiantes.

Acerca de la pregunta sobre ¿qué programas, proyectos, iniciativas de la universidad conoce que promuevan la interculturalidad?

Nosotros teníamos estudiantes que provenían de diferentes contextos sociales y culturales del país y el ejercicio de encuentro con ellos no era solamente para darles instrucciones de cómo no desertar de la universidad, sino como para

realmente generar lazos de conexión entre unos y otros y, digamos que aunque el pretexto fuera que ellos pagaran unas horas de servicio social a cambio de los apoyos socioeconómicos que recibían, implicaba también que se encontraran en diferentes escenarios para compartir experiencias e intercambiarlas. Entonces teníamos estudiantes que venían del Cauca, otros que venían del Cesar y muchos de ellos con situación de desplazamiento o que eran víctimas -varios- de conflicto armado que estaban asentados con sus familias en Usme y por eso entraban al convenio, pero que provenían de contextos de desplazamiento forzado y eso ya de entrada es una apuesta intercultural porque los ponen en situación de un acto comunicativo con otro que viene de una región, de unas creencias, de unas costumbres tremendamente diferentes; siempre se van a construir propuestas de intervención en espacios académicos lúdicos de la universidad. Todo lo que hacía bienestar universitario en materia de formación en derechos humanos lo hacía desde una propuesta intercultural justamente y todo lo que se hacía en materia de cultura, entonces los grupos de danza, los grupos de música y demás, todo era una apuesta intercultural porque era poner en situación de diálogo esas diferentes maneras de asomarse a la realidad y de cohabitarla y de convivirla. (A.A.)

Bueno, pues, así como programas no lo tengo tan claros, pero por áreas sé que uno de los objetivos, incluso del GOAE que era donde yo trabajaba, tenía muy presente este enfoque para todas las intervenciones que hacía, eh, ya fuera violencia, de la parte de psicología, de la parte de psicopedagogía, de lo que hacían también las chicas que trabajaban en la parte de sociología. Para todos los programas que había en esta área, que fue como a la que yo estuve mucho más cercana, eh, pero en realidad conocer como el resto de los programas e iniciativas que tuviera la universidad, no. Tal vez creo que aparte del GOAE sí existía algún otro, alguna otra área que hiciera esto tal vez no era tan, cómo se le dice a eso, como conocido, como que lo promovieran y que fuera conocido para todas las áreas, no, no lo recuerdo mucho pero también pues hay que tener presente que yo estuve un corto periodo de tiempo y que en ese corto periodo de tiempo pues básicamente lo que pude conocer fue el GOAE y algo de Bienestar. (D. B.)

Pues digamos que el área del GOAE era, que es un sitio de atención al estudiante ¿Sí? Entonces digamos de ahí lo que hace es atender las situaciones que presenta cada estudiante, pero de forma individual. Como tal promover eso, la interculturalidad o la integración de diferentes grupos, siento que no lo hacíamos. Bueno, hubo un taller que realizamos con una compañera que también es socióloga y trabajaba ahí; hubo un taller sobre sexualidad que resolvimos realizarlo ya que había, se presentaban muchas problemáticas ante el tema del acoso sexual y durante este taller, eh, reunimos, eh, pues es un taller que se abrió a todo el estudiantado y ahí estuvimos compartiendo las diferentes perspectivas y digamos que sentiría, siento que en ese taller sí de alguna manera se promovió un espacio para la interculturalidad, en ese tema al menos. (L.R.)

En la línea de promover las condiciones para que los y las estudiantes permanezcan están las monitorias de ASE UPN, ASE Usme, monitorias de investigación. Luego sé que existen algunas prácticas de danzas que quizás permitan el conocimiento de otras prácticas identitarias, pero no sé si sea algo que promueve la institución o los y las estudiantes. (O. M.)

La universidad desarrolla proyectos o programas que se relacionan con la interculturalidad desde el GOAE, tal como lo aprecian las profesionales. Los estudiantes realizaban proyectos a cambio de apoyos económicos para su permanencia y en esos proyectos creados por ellos mismos con sus comunidades, se agenciaban las experiencias e intercambios culturales entre grupos minoritarios. Asimismo, se resalta que la mayoría de estudiantes de grupos indígenas y que provenían de diferentes territorios, presentaban situaciones relacionadas con el desplazamiento o eran víctimas del conflicto armado y pertenecían a un convenio de la localidad de Usme; por el contexto desplazamiento entraban en ese ejercicio de programas y de apoyos a partir de un diálogo entre culturas.

Otra manera en que se enuncia la interculturalidad es a partir de las propuestas de Bienestar universitario a través de los grupos de danza, los grupos de música y los encuentros culturales que ponían en diálogo a los grupos diversos. En cuanto al GOAE era un espacio para atender situaciones de los estudiantes de manera individual.

En lo que concierne a las dos últimas preguntas, ¿considera que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad? y si la Subdirección de Bienestar Universitario y el GOAE

¿promueven la interculturalidad?, respondieron:

Si, la universidad definitivamente la tiene, pero es porque esta universidad que tanto amamos es una universidad que no escapa a los intereses en el sector privado y económico, que no escapa a los intereses o a la contienda de un mundo globalizado, que plantea unos conflictos de intereses y las necesidades de sociedades de clases; una ideología neoliberal e internamente es un discurso contra neoliberal, contra estructural social, es una apuesta de ubicar esa interculturalidad como el escenario de construcción colectiva con el otro, sin desconocer realmente su singularidad. En términos educativos, la Universidad Pedagógica Nacional tiene una apuesta intercultural en todos sus espacios, yo lo pude ver como estudiante y como administrativa o funcionaria y como docente, definitivamente la tiene. A lo que voy después de eso es que más allá de que la tenga se escapa de nuestras posturas personales y de repente estamos insertados todos en una máquina grande que sigue sirviendo a las necesidades de la globalización, entonces nos volvemos como instrumentos útiles, incluso siendo contraculturales, incluso haciendo una contra política, volvemos a servir a todo lo que estamos criticando de alguna manera y no sabemos cómo salir. (A.A.).

Bueno, pues cuando recién yo ingresé a mí personalmente me llamó mucho la atención que la universidad se preocupara tanto por tener, o bueno, áreas como Bienestar, como el GOAE que tuvieran como este enfoque de, de verdad de incluirlos a todos y de estar muy pendientes de que todos recibieran la atención adecuada desde un enfoque de interculturalidad y de inclusión, porque siento que es algo que no está tan presente como en casi ningún espacio y ver que estaba presente en la universidad pues me pareció muy provechoso, y se me hace que a partir de esto pues se puede ofrecer un mejor trabajo desde cada una de las áreas que nos competían en ese momento; como por ejemplo el GOAE que fue donde yo estuve. Entonces yo siento que sí y pues que además es funcional. Claramente faltaba seguirlo promoviendo y seguir trabajando desde este enfoque, pero siento que sí. (D.B.)

Eh, la tiene implícita ¿Sí? Como dije al principio, el espacio de la universidad

fomenta esa interculturalidad al integrar a personas de diferentes lugares. Eh, como tal que la universidad digamos esté diseñada o que promueva esta interculturalidad eh, pues no sé, sentiría que no. (L.R.)

No, creo que las comunidades y culturas que están dentro de la comunidad universitaria, están allí como parte de la normativa educativa del país; de alguna manera están dentro de la tolerancia que promueve la ley, más no desde el reconocimiento y mucho menos desde el intercambio de los saberes de las diferentes culturas, no desde la promoción de las prácticas culturales que logren promover el reconocimiento. (O. M.)

Frente a las preguntas antes formuladas, a partir de las respuestas de las profesionales es posible evidenciar que, en primer lugar, afirman que la universidad no escapa de la globalización y del neoliberalismo y que la comunidad académica se inserta en una máquina que le sirve a la globalización; de manera que la universidad funciona como un instrumento útil al mercado del cual no es fácil salirse.

Además, la universidad se preocupa por la inclusión, por la diversidad, por la atención y por el enfoque intercultural porque todas ellas, hacen parte de las dinámicas de la universidad misma, por tanto y dadas las carencias económicas y sociales, se hizo necesario generar programas de asistencialismo a los estudiantes pertenecientes a los grupos minoritarios.

Por su parte, tanto la socióloga como la trabajadora social, niegan que la universidad esté pensada para la interculturalidad, ya que, según ellas, las comunidades culturales que llegan a la universidad lo hacen como parte de una normativa, y si bien comparten los procesos de tolerancia que se promueven a través de las leyes y las normas, no existe un intercambio real de saberes entre las culturas, ni tampoco hay un reconocimiento de las mismas.

Llama la atención la afirmación que realiza una de ellas sobre la necesidad que se aprecia en la década de los 80, inicios de los 90, en donde Latinoamérica realiza un tránsito en sus democracias y asume las demandas respondiendo a los requerimientos de las agendas internacionales, de manera geopolítica y estratégica. Desde allí, la universidad ayuda al funcionamiento de la economía, por tanto, la educación no escapa de dichas lógicas comerciales, es decir, que el desarrollo humano y el tipo de individuos que debe constituir la universidad obedece a una dinámica del mercado. Por ende, las economías no se orientan a las economías campesinas y solidarias, sino externas, internacionales y estandarizadas.

Sí entonces la educación, por ejemplo, hablando del tema del Banco interamericano de desarrollo, sitúa entonces una línea de competencias, unos estatutos, unos mecanismos de medición, instrumentos y demás, y desde ahí se espera que todo el mundo llegué a ese lugar, todo el mundo está y sean para con el discurso de que todos podemos que llegar allá y realmente es un discurso que también refuerza la idea de la interculturalidad. Porque nos dice que independientemente de cuál sea su procedencia, identidad cultural, su singularidad, todos cabemos en esto y podemos apostarle a este mismo punto y objetivo. (A.A.)

Desde esta perspectiva se entiende que el neoliberalismo es compatible con la interculturalidad, ya que en ella –independientemente de la identidad y de las singularidades–, todas las personas e individuos pueden establecer unos mismos objetivos que tienen que ver con la economía y con el desarrollo del mercado. Es decir que, en el programa neoliberal, todos los individuos son útiles y se pueden capitalizar, pueden convivir e integrarse al trabajo, a la productividad y el capital humano.

Pero además de eso, la psicopedagoga explica que la globalización es un proceso de expansión y para ser accesible a todas las esferas, utiliza la racionalidad neoliberal en la cual se instituyó un orden que es legítimo, permitido y avalado por los ciudadanos. Por tanto, ellos enfrentan sus propios desafíos de desarrollo personal tal como lo es el progreso social y en ese sentido, adaptarse a las lógicas del mercado desde una perspectiva internacional que tiene que ver con la globalización. Desde ese lugar, se pasa por la adherencia de la construcción de una forma organizada y adaptable, a medios de comunicación y redes sociales que favorecen la reproducción del capital, así como a los intercambios de consumo exaltados por los discursos de los individuos que, mediante sus propias libertades, le dan fuerza a esa dinámica de mercado desde la individualidad y también desde la singularidad. De manera que lo que se refuerza es el consumo de las diferencias, de las libertades y de la individualidad, en suma, el consumo de la interculturalidad. Por tanto, esta es una estrategia de la economía que se puede ver claramente en los discursos políticos, en las agendas internacionales, asociada a los discursos de la diversidad y de la diferencia que se inscriben en el neoliberalismo en consignas como: todos caben, todos pueden.

Anexo 3. Entrevista a profesores de la UPN

Los profesores, como parte fundamental del escenario de educación superior agencian unos discursos y establecen unas resistencias a las formas de gobierno neoliberal; en ese sentido es fundamental reconocer cuál es su punto de vista frente a lo que sucede dentro de la universidad y, sobre todo, cual es la concepción que se tiene sobre lo intercultural.

A continuación, se realiza el análisis de cada una de las respuestas de los diferentes profesores en el tema de investigación

Tabla 2. Matriz de identificación de fuentes testimoniales 2

Código	Dependencia/Cargo/Grupo	Fecha de entrevista/grupo	Hora	Técnica
P3	Profesora de Educación especial	21/10/2021	11: 00 am	Entrevista
P4	Profesora y Directora de la emisora Pedagógica Radio	29/10/2021	3: 00 pm	Entrevista
P5	Profesor Ciencias sociales	04/05/2022	5: 00 pm	Entrevista

Fuente: elaboración propia.

En torno a la primera pregunta acerca de si ¿considera que el GOAE y la SBU posibilitan experiencias interculturales en la Universidad? ¿Por qué?, se encuentran las siguientes respuestas:

Entonces, desde que yo llegué a la licenciatura he estado allí y yo he podido ver cómo mi licenciatura, hablo por la mía porque las demás no las conozco, se logra o se liga justamente con lo que tiene que ver con la Subdirección de Bienestar Universitario ¿Cierto? O sea, Bienestar, todos los programas que ofrece que me parece que son una maravilla, que yo pienso que en ocasiones la comunidad en su totalidad no los conocemos, entonces pues Bienestar Universitario está allí. Y el GOAE pues digamos, el Grupo de Orientación y Apoyo Estudiantil, que también ha tenido varias reestructuraciones y formaciones, tiene allí como varias rutas ¿Cierto? Entonces incluso tiene una infografía en la que uno puede mirar a qué ruta puede estar el acompañamiento, si está allí entonces el tema de género, de violencias pues uno puede acceder; el acompañamiento psicológico, el apoyo con las monitorias ¿Cierto? Como todo eso que puede hacer el GOAE me parece en ocasiones que hay veces se desborda ¿Verdad? Entonces como que hay tanto

acompañamiento que los estudiantes piden ayuda y pues se limitan cómo decirles: “Si, hola, cómo estás”. Claro, estoy hablando desde mi desconocimiento porque es lo que me reportan los estudiantes; que uno les dice: “No, pero mira, esto hazlo en el GOAE”. Y entonces ellos dicen: “Si profe, yo lo hice, pero me contestaron sí, me dieron una cita hasta en dos meses”. Entonces yo digo que esto se desborda. Pero viendo la Subdirección de Bienestar Universitario, por supuesto, claro, o sea, Bienestar Universitario hace muchas cosas, como por ejemplo en pandemia con las tabletas, con los bonos alimenticios, con todo el tema de cultura, hace mucho. Pero pues la dependencia del GOAE como tal, pues también pienso que se ha desbordado y tiene muchas cosas allí. (P3)

Yo creo que la Universidad lo hace por su mismo origen y sentido de ser una universidad pública, nacional, eh, como en dos digamos grandes bloques pensaría yo: el primero tiene que ver sí con las políticas de bienestar institucionalizadas ¿No? Elementos en oficinas como el GOAE, como bienestar universitario, como los proyectos de cultura eh que digamos que se ofrecen allí por su misma naturaleza pues convocan a que nuestros jóvenes, sobre todo que son de Bogotá o de diferentes regiones por su simple interacción en el ejercicio. También en el caso del GOAE más en específico, eh, que hace todo este acompañamiento a jóvenes que en muchas ocasiones llegan de nuestras regiones, y pues obviamente por las condiciones de su educación básica y media en las que, pues por temas del conflicto armado o por ser de zonas rurales o de distancia, tal vez vienen con algunos vacíos en elementos como el lenguaje, como el razonamiento lógico-matemático, etcétera; y llegar a la universidad, a Bogotá, llegar a la ciudad misma, pues les implica toda una transformación digamos de sus hábitos, de su comprensión, eh, de sus formas de relacionarse con el mundo, que hasta ahora era el de su comunidad donde vivieron durante pues toda su vida, hasta ese momento. Entonces cuando llegan al GOAE y se les da ese recibimiento y ese acompañamiento eh, en esos círculos de palabra, en esos procesos de acompañamiento psicosocial, emocional, eh, de asesoría, eh, se está haciendo primero pues como ese reconocimiento del contexto del que vienen nuestros jóvenes, y segundo, un ejercicio de lenguaje y comprensión mutua ¿no? De cómo llegan nuestros estudiantes, cuál es como esa cosmovisión, cuál ha sido

su experiencia; y de ellos hacia la universidad: bueno, este nuevo contexto qué me ofrece, qué tengo aquí, qué puedo yo también aportar. Entonces creo que es en un primer bloque institucionalizado, que tiene esa lógica, que tiene unos profesionales allí especializados, que permiten y favorecen estos procesos interculturales. Y hay otro que no esté apartado, pero digamos hace parte de otros ejercicios que son los académicos y son los programas de las Licenciaturas. (P4)

Se ha empezado a construir una política desde la universidad, por lo menos en los últimos años independientemente de sus administraciones, por lo menos en este momento independiente de nombrarlas, en la que se ha tratado de asentar pero que ahí va ¿No? Se crean dependencias, algunos proyectos o programas en sus planes de desarrollo, pero pues en las microrelaciones de la universidad pues todavía nos falta digamos ¿No? Hay profesores que todavía emiten, para cerrar, emiten juicios de valor inclusive desde principios morales que juzgan o que prejuzgan, que generan estereotipos o inclusive estigmatizaciones sobre otras prácticas culturales distintas a las que son normalizadas o que se consideran como comunes. (P5)

En primer lugar, se reconoce que la Subdirección de Bienestar Universitario y el GOAE, son escenarios que brindan un acompañamiento a los estudiantes en sus procesos académicos y de permanencia estudiantil, ese acompañamiento se centra sobre todo en los grupos minoritarios.

Pero dado el número de estudiantes que ingresan a la universidad con dificultades socioeconómicas y académicas y debido a que dicha unidad de orientación estudiantil no da abasto con todas las necesidades que presentan los estudiantes, es necesario generar reestructuraciones para atender no sólo a los grupos vulnerables, sino a todos los estudiantes en general.

Estos dos escenarios, hacen parte de las políticas de bienestar institucional que son proyectos que nacen de las necesidades que tienen los estudiantes y que pertenecen a diferentes regiones, que presentan unas condiciones de educación básica y media, con vacíos y falencias, pero además que devienen de un proceso de conflicto armado, lo cual influye en sus comportamientos, en sus relaciones y en sus formas de pensamiento. En ese sentido, pasar de una forma de vida en el territorio y llegar a la ciudad, implica un proceso de adaptación; es allí donde el GOAE realiza un recibimiento y un acompañamiento de tipo psicosocial para reconocer el contexto y establecer una ruta de atención específica.

En ese mismo orden de ideas, se planteó la siguiente incógnita: ¿qué apoyos ha solicitado

a la SBU y al GOAE?

Uy, un montón, un montón de apoyos. Creo que la Licenciatura en Educación Especial es una de las máximas usuarias de Bienestar Universitario, del GOAE. En Bienestar Universitario, digamos yo he requerido apoyos en cuanto a bonos alimenticios que uno se encarga de todo el tema psicosocial ¿Cierto? Y uno lo hace. He requerido apoyos en pandemia, en pandemia con tablets y demás como recursos tecnológicos. O sea, como que yo pido; con toda la línea de sustancias, del consumo y sustancias también he requerido apoyo para que hablen allí a los diferentes grupos cuando he tenido grupos que he detectado como que hay personas que hay allí que están en consumo de sustancias. Es así de importante la Subdirección. Y el GOAE como tal, digamos que hemos tenido apoyo psicológico porque hace poco, hace como dos semestres en pandemia, un estudiante se suicidó; entonces pues activamos la alerta y pues el GOAE nos hizo como el acompañamiento desde la parte psicológica a todo el grupo de ese semestre en particular; y ya lo más personalizado que uno hace es como, por ejemplo, todo el apoyo psicopedagógico cuando había estudiantes que tenían dificultades en lectura, en escritura, que sabíamos que el GOAE hacía como ese acompañamiento, pero ya muy poco; es decir, creo que los estudiantes cuando piden una cita se demora un montón, o con el apoyo psicológico porque ahora con todo el tema de Salud Mental que los estudiantes requieren, por eso te puse el ejemplo ahorita, o sea, a una estudiante le falleció el papá en pandemia, y fue de un momento a otro por el COVID y ella solicitó apoyo y el apoyo es por WhatsApp: “Hola ¿Cómo vas? ¿Cómo te sientes?” Y ella me decía que ese apoyo no era tan válido. Pero sí, lo he solicitado y he obtenido varias respuestas como hay otros que uno dice, me gustaría un poco más.

(P4)

En el caso del GOAE más en específico, eh, que hace todo este acompañamiento a jóvenes que en muchas ocasiones llegan de nuestras regiones, y pues obviamente por las condiciones de su educación básica y media en las que, pues por temas del conflicto armado o por ser zonas rurales o de distancia, tal vez vienen con algunos vacíos en elementos como el lenguaje, como el razonamiento lógico-matemático, etcétera; y llegar a la universidad, a Bogotá, llegar a la ciudad misma, pues les

implica toda una transformación digamos de sus hábitos, de su comprensión, eh, de sus formas de relacionarse con el mundo que hasta ahora era el de su comunidad donde vivieron durante pues toda su vida, hasta ese momento. Entonces cuando llegan al GOAE y se les da ese recibimiento y ese acompañamiento eh, en esos círculos de palabra, en esos procesos de acompañamiento psicosocial, emocional, eh, de asesoría, eh, se está haciendo primero pues como ese reconocimiento del contexto del que vienen nuestros jóvenes, y segundo, un ejercicio de lenguaje y comprensión mutua ¿no? (P4)

Se ha empezado a construir una política desde la universidad, por lo menos en los últimos años independientemente de sus administraciones, por lo menos en este momento independiente de nombrarlas, en la que se ha tratado de asentar pero que ahí va ¿No? Se crean dependencias, algunos proyectos o programas en sus planes de desarrollo, pero pues en las microrelaciones de la universidad pues todavía nos falta. (P5)

Como parte del ejercicio de la enseñanza, los profesores identifican unas necesidades en sus estudiantes y por ello solicitan a las dependencias como el GOAE y SBU, que realicen un acompañamiento y brinden unos servicios frente a esas necesidades. Dichos apoyos, que tienen que ver en primer lugar con procesos psicológicos, emocionales y de salud mental y otros son de tipo socioeconómico, subsidios alimenticios, de fraccionamiento de matrícula, de monitorias que son retribuidas económicamente.

Además de lo anterior, se menciona un caso de suicidio en el cual el GOAE establece una ruta de atención y acompañamiento a la comunidad académica y también a las familias de los estudiantes. Hay otro tema fundamental, la orientación y las estrategias frente a los procesos de aprendizaje y todo lo relacionado con los desarrollos académicos, un ejemplo, es el programa *Tutorías entre pares*, en el cual, unos estudiantes de semestres avanzados ayudan a sus compañeros de primeros semestres que presentan alguna dificultad y realizan procesos de enseñanza y aprendizaje de tipo colaborativo, lo cual ha funcionado de manera positiva a nivel académico y de formación como docentes.

Sin embargo, cuando una unidad es tan pequeña y las necesidades y los estudiantes son tantos, es difícil atender todas las demandas que presenta el contexto educativo, sumado a la falta de inversión y de recursos para la universidad.

Por otra parte, en la pregunta sobre ¿cómo entiende o define lo intercultural?, los profesores respondieron:

Es que nos reconozcamos el uno con el otro y que compartamos, o sea, eso para mí eso ya lo es. Para otros ya implica que está el afro, que está la persona indígena, que está la persona con discapacidad. Aunque yo creo que la universidad en ocasiones no es tan intercultural porque justamente cuando alguien piensa de manera diferente, pues ahí ya no cabe, ahí ya no está, o cuando no más con sus posturas políticas y demás, cuando tú no estás de acuerdo con algo entonces ya te señalan o te dicen, independientemente de un partido político o demás no, sino cuando, cuando no estás de acuerdo con la gran mayoría; entonces pues sí, como que señalan. Entonces sí pienso que en ocasiones aún por más que es la Educadora de Educadores y educa maestros y no sé qué, pienso que tiene una posición muy, muy cerrada de lo que implica la interculturalidad. (P5)

La interculturalidad puede ser eh digamos tomada, así como una bandera posiblemente de, de decir que estamos incluyendo porque entonces se están parando desde el lugar del que coloniza ¿no? Entonces somos interculturales porque somos blancos o porque somos, que hablamos español, entonces, o castellano e incluimos a las lenguas indígenas, incluimos a los afros; entonces como que el lugar de quien, entre comillas, incluye, se invisibiliza porque se vuelve algo instrumental. Pero creo yo que, en términos de mirarlo en el ejercicio de la convivencia, en el ejercicio de los derechos y de la discriminación positiva, en el ejercicio de, eh, digamos de reconocer que no somos el único lugar hegemónico, que no somos un lugar hegemónico de enunciación, sino que debe haber otros lugares y eso implique incluso cuestionar nuestros propios principios y formas de ver el mundo. Allí es donde creo que está la potencia de la interculturalidad, porque no viene a ser como una imposición o a ser algo como homogeneizar, o como una bandera de venta de lo exótico, de lo bonito, de lo tradicional, que pues obviamente también ha sido usado de esa manera. Pero creo que lo intercultural si lo vemos desde el punto de vista de la construcción de los sujetos, permite precisamente abrir la mirada al mundo, abrir la mirada al reconocimiento de la diferencia, sin que eso

implique un ejercicio de que seamos tolerantes, sino que realmente se reconozca y se respete, y, que definitivamente venimos de escenarios distintos, de posibilidades distintas de vida. Y si lo tomamos por ese lado creo que la interculturalidad si puede ser un elemento de cambio y transformación, más que un instrumento digamos de mercantilización eh, o de bandera de neoliberalismo en el término digamos más, eh, más estricto, como se lo quiera llamar, tal vez por la economía del mercado y demás. Entonces creo yo que hay diferentes formas de mirarlo, indiscutiblemente son términos que nacen en los noventa, que vienen de estos escenarios. Pero también la otra, la otra pregunta que habría que hacer es bueno y ¿cómo deconstruimos eso o cómo lo volvemos un ejercicio positivo para quienes siempre estuvieron excluidos o para el reconocimiento de esas minorías que nunca pudieron tener acceso. (P6)

Yo la entiendo desde diferentes perspectivas teóricas como juntando o articulando diferentes perspectivas teóricas, como la interrelación o la interacción, sobre todo como la interrelación que se genera entre distintas prácticas culturales; prácticas culturales desde mi punto de vista se refiere no solamente a las acciones sino a cosmovisiones e ideologías, pensamientos, saberes, formas de obrar, inclusive principios éticos y morales que logran interactuar. Digamos, no es una coexistencia tolerante, digamos que eso me parece se da mucho en las sociedades liberales y en las sociedades con regímenes políticos liberales, sino que por el contrario son precisamente procesos que permiten que distintas manifestaciones culturales o prácticas culturales puedan realmente involucrarse unas con otras, verse interpeladas unas con otras. Digamos, más adelante supongo podría dar algunos ejemplos, pero para mí específicamente digamos tiene que ver con el ejercicio interacción, porque sé de perspectivas teóricas que entienden la interculturalidad, inclusive en oposición a la multiculturalidad, con lo cual también estaría de acuerdo. Pero solamente la ponen como en el plano de la interrelación y para mí es un tema de intercambios, de intercambios conflictuales, inclusive. Eso es para mí la interculturalidad. (P7)

De lo anterior, se concluye que existen diferentes usos de la interculturalidad y puntos de vista acerca de cómo comprenderla; por un lado, hay un reconocimiento de lo diferente, entonces se da un lugar a lo afro, a lo indígena, a la discapacidad y el hecho de interactuar con cada uno de ellos significa, para unos profesores, que eso es intercultural. Sin embargo, la interculturalidad es algo abierto, en diálogo, pero parece según las discusiones de los docentes, que la universidad es cerrada, que se niega a la diferencia, a aquello que no representa lo académico, o los saberes otros.

Por otro lado, la interculturalidad se puede comprender como una forma instrumental de la colonización, que incluye la relación con grupos diversos que han sido invisibilizados a través del tiempo. Sin embargo, para algunos profesores el ejercicio de los derechos y de la discriminación positiva, ha posibilitado el reconocimiento de otros lugares diferentes al hegemónico, otros lugares distintos que permiten cuestionar la forma en que se habita el mundo socialmente.

Se entiende que la interculturalidad también ha sido una imposición, una manera de reconocer lo exótico o lo tradicional, que tal vez ha sido asumida de esta forma, pero más allá de esa manera instrumentalizada, puede constituirse otro tipo de interculturalidad desde los sujetos y no simplemente de la tolerancia o de la convivencia, que busque comprender las diferentes formas de relación de vida. Podría tener una potencia en lo educativo y podría constituirse como un elemento de transformación, si se entiende como algo más allá de la mercantilización o como una bandera del neoliberalismo.

La interculturalidad se puede comprender desde diferentes perspectivas teóricas, podría ser vista también como una forma de interrelación entre prácticas culturales, lo cual implica cosmovisiones, ideologías pensamientos y formas de actuar, ética, política, etcétera, en diálogo, en encuentros y desencuentros; ello posibilita manifestaciones culturales que se involucran unas con otras, que se interpelan unas a otras.

En la pregunta ¿hay alguna relación entre el neoliberalismo con la interculturalidad y cómo hace la universidad para generar resistencias al neoliberalismo y construir o una apuesta, si se quiere educativa, pensada en este proceso intercultural?, uno de los profesores indicó:

Yo creo que voy a dividir tu pregunta como en tres, porque yo creo que las prácticas interculturales, al menos también en la perspectiva en la que yo lo entiendo, teórica, es precisamente una consideración de la sociedad que se opone a la lógica

del neoliberalismo ¿Sí? La lógica del neoliberalismo es una lógica del individualismo digamos, y en esto no estoy siendo peyorativo, estoy haciendo un reconocimiento de sus características; la sociedad neoliberal se fundamenta en el respeto de los principios liberales y las libertades individuales, perdón. Entonces es más dada en la lógica de la tolerancia ¿Sí? Los otros son distintos, pero no me importa ni relacionarme con ellos, ni conocerlos, ni saber de ellos, etcétera, etcétera; ni verme interpelado por ellos, sino allá ellos y yo acá, que no se metan conmigo ¿No? La lógica de la interculturalidad es otra, es de sociedades plurales y sociedades plurales que coexisten, que conviven. Yo creo que la universidad, en general, pero la Pedagógica pues es difícil porque pues todos tenemos un condicionamiento normativo de una sociedad que es gobernada política y económicamente desde la lógica neoliberal, puntualmente en el caso de las universidades, con todas las lógicas de la eficiencia en la educación ¿Sí? La lógica de la calidad y todo esto que significan las pruebas estandarizadas, las pruebas de medición, los sistemas de acreditación institucional y ahorita más reciente lo que crea el Ministerio que son todo el tema de demostrar los aprendizajes. (P7)

De la reflexión del profesor se observa una comprensión teórica de las prácticas interculturales, como respuesta social en oposición al neoliberalismo, ya que para el profesor el neoliberalismo promueve el individualismo, en el cual se expanden unas libertades individuales y una lógica de la tolerancia, en donde se reconoce que hay otras personas que son diferentes y en tanto que, si ellos existen no tienen nada que ver con la propia existencia, simplemente que hay un proceso de respeto y tolerancia, esa es una de las concepciones. La otra es la interculturalidad vista como una apuesta de la sociedad plural, de la coexistencia y de la convivencia.

Asimismo, el profesor menciona a la universidad, la cual está condicionada por lo normativo, por las políticas económicas de esta forma neoliberal y las lógicas de la eficiencia en la educación. Allí emergen discursos como la calidad, las pruebas estandarizadas, los sistemas de acreditación y los resultados de aprendizaje, los que en definitiva influyen en las formas de relación y de existencia, en la manera en que funciona la universidad, de tal suerte

que, con la puesta en marcha de la propuesta neoliberal, la universidad no puede usar la interculturalidad, más que como una estrategia de mercado a favor de la globalización.

De las respuestas de los profesores se hace un reconocimiento a la Subdirección de Bienestar Universitario y también al Grupo de Orientación y Apoyo estudiantil, que realiza un acompañamiento psicosocial importante para la permanencia de todos los estudiantes a nivel general y sobre todo de las poblaciones reconocidas como las más vulnerables. Además de ello cada uno de los maestros han logrado identificar que sus estudiantes requieren un proceso de acompañamiento para fortalecer sus procesos a nivel académico y que estos apoyos tienen que ver con aspectos psicológicos, de salud mental, de tipo socioeconómico, los cuales también en algunos casos brindan un apoyo financiero significativo para los estudiantes en sus procesos de formación docente y la culminación de sus programas.

Frente a la interculturalidad existen diferentes puntos de vista en los cuales se hace alusión a la diferencia ubicándola desde los grupos indígenas y afrocolombianos los cuales generan procesos de interacción y frente a lo cual se afirma que la universidad en algunas ocasiones, aunque exalta la diferencia, está parada en una forma multicultural más que intercultural ya que se reconoce la diversidad, pero no genera espacios de acercamiento académico de las poblaciones.

A nivel general los docentes consideran que la interculturalidad podría tener una potencia como propuesta de transformación más allá de los procesos de mercantilización o de las formas de gobierno neoliberal, sin embargo se genera la reflexión sobre el papel que cumple la universidad y su condicionamiento a través de las normativas y las políticas de la economía en las cuales se hacen visibles nuevamente los discursos sobre la calidad sistemas de acreditación y resultados de aprendizaje que influyen en la manera en que funciona la universidad anclado a la propuesta neoliberal en dónde se utiliza la interculturalidad también como una estrategia que utiliza el mercado.

Anexo 4. Grupo focal

1. ¿Conoce el GOAE y la SBU?
2. ¿Qué apoyos ha recibido y qué ha significado esto para su vida?
3. ¿Usted considera que el GOAE y la SBU posibilitan experiencias interculturales en la Universidad? ¿Por qué?
4. ¿Qué programas, proyectos e iniciativas de la universidad conoce que promuevan la interculturalidad?
5. ¿Considera que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad? ¿Por qué?
6. ¿La Subdirección de Bienestar Universitario promueve procesos interculturales? y ¿de qué manera lo hace?

Anexo 5. Entrevista a profesionales exfuncionarias del GOAE

Objetivo de investigación: Analizar las múltiples formas de gobierno actuales desde la racionalidad neoliberal y sus alcances en las experiencias interculturales de la Educación superior.

Cuéntenos un poco acerca de usted, su profesión, su experiencia educativa, su cargo en la universidad.

- Psicopedagoga
- Psicóloga
- Trabajadora social
- Socióloga

1. ¿Cuál era su labor en el GOAE?
2. ¿Usted considera que el GOAE y la SBU posibilitan procesos interculturales en la Universidad?
¿Por qué?
3. ¿Qué es o cómo define la interculturalidad?
4. ¿Qué programas, proyectos, iniciativas de la universidad conoce que promuevan la interculturalidad?
5. ¿Considera que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad? ¿por qué?
6. ¿La Subdirección de Bienestar Universitario y el GOAE promueven la interculturalidad? y ¿de qué manera lo hacen?

Anexo 6. Entrevista a profesores de la universidad

Cuéntenos un poco acerca de usted, su profesión, su experiencia educativa, su cargo en la universidad.

1. ¿Cuál es su labor en la Universidad? ¿A qué licenciatura o dependencia pertenece?
2. ¿Usted considera que el GOAE y la SBU posibilitan experiencias interculturales en la Universidad? ¿por qué?
3. ¿Qué apoyos ha solicitado a la SBU y al GOAE?
4. ¿Qué programas, proyectos e iniciativas de la universidad conoce que promuevan las experiencias interculturales?
5. ¿Considera que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad? ¿por qué?
6. ¿La Subdirección de Bienestar Universitario y el GOAE promueven experiencias interculturales? y ¿de qué manera lo hacen?

Entrevista a Alejandra Arango, exfuncionaria del GOAE – 30 de abril de 2022

D.R. Muy buenos días Alejandra Arango, Licenciada en Psicología y Pedagogía, profesional del GOAE en el año 2018. Me gustaría que empezaras contándonos cuál es tu labor campo de acción y experiencia.

A.A. Soy licenciada egresada de la Universidad Pedagógica Nacional, tengo estudios adelantados en Maestría en Estudios en Infancias con énfasis en Investigación en Historia cultura y sociedad completamente cursada y en proceso de entrega de tesis. Mi campo Laboral ha estado oscilante entre dos momentos sector educativo y el otro el sector de las políticas. En el sector educativo trabajé en niveles de preescolar hasta docencia Universitaria en el campo de política pública teniendo en cuenta mis intereses investigativos mi vinculado con temas de seguimiento a proceso de paz y a la política pública de posconflicto y de víctimas han sido dos espacios de formación muy de la mano en lo educativo he abordado justamente espacios de formación asociados a la formación de pensamiento político crítico análisis de la historia de la cultura y la sociedad desde el panorama de la historia reciente colombiana de la pedagogía de la paz de la memoria y demás en este momento me desempeño dentro de un órgano de control Estatal Como es la Contraloría general de la república. En la delegada para el posconflicto y hago parte de un equipo territorial que está haciendo los seguimientos el acuerdo de paz en los 170 municipios que se priorizan a nivel nacional.

D.R. Interesante en cuanto a trayectoria de políticas públicas Me gustaría saber si tú hiciste parte del grupo orientación apoyo estudiantil a los estudiantes en la universidad pedagógica cuál era tu labor y en qué año te desempeñaste.

A.A. Ingresé a trabajar la Universidad Pedagógica a través del Instituto Pedagógico Nacional en el 2016 en el área de bienestar estudiantil, posteriormente dentro de la Universidad Pedagógica en la vicerrectoría académica con el GOAE desde el 2017 hasta finales del 2018. Dentro del GOAE era profesional de psicopedagogía encargada de hacer procesos de acompañamiento psicopedagógico a los estudiantes de todos los semestres de educación superior para emprender

estrategias pedagógicas que evitaran la deserción. También estaba a cargo del acompañamiento a una de las líneas de apoyo socioeconómico de la universidad que estaba enfocada en avanzar en un trabajo desde el convenio interadministrativo con la Unidad Interadministrativa de Servicios Públicos UAESP porque había un convenio con los estudiantes que estaban en diferentes licenciaturas en todos los grados de educación superior que vivieran en Usme y que estuvieran siendo beneficiados por los acompañamientos como acto de reparación por lo que sufrió la población alrededor del relleno sanitario de Doña Juana.

D.R. Vale muchas gracias Alejandra consideras que el GOAE y de pronto bienestar universitario posibilitaron procesos interculturales en la universidad en este momento en el que estuviste?

A.A. Los procesos interculturales son en sentido estricto intercambios interactivos no entonces son escenarios de interacción entre grupos e individuos que hacen parte de diferentes culturas. Se supone que entonces el GOAE y bienestar universitario de hecho encaminaron toda su acción en el marco de un gobierno universitario y el del profesor Adolfo León Atehortúa que tenía como una de sus banderas adelantar una mirada intercultural a todos los procesos y procedimientos de la universidad. Te diría que sí que digamos que partir del reconocimiento en todos los procesos de la dimensión social y cultural individual y colectiva de quienes hacían parte de los beneficios que se daban desde estas dependencias. Las propuestas serán en todo momento posibilidades de encuentro con los otros o con lo otro entonces yo te diría que si en efecto todo el tiempo ambas divisiones estuvieron encaminadas a orientar sus procesos dentro de esta mirada intercultural.

D.R. en ese sentido ¿cómo definirías la interculturalidad o como la concibe?

A.A. La interculturalidad en sentido estricto es un fenómeno social y cultural comunicativo de interacción social que busca rescatar cuáles son esas o más bien reconocer esas identidades culturales existentes o coexistentes en un mismo espacio para generar condiciones equitativas de interacción y realmente también se busca que sean igualitarias aunque yo tengo mis discursos muy opuestos al respecto, yo siento que esa mirada de la igualdad no es la que nos ayuda y sino la mirada de la equidad porque la igualdad nos situaría a todos desde el mismo punto de partida, social e histórico. Yo diría que la interculturalidad es ese fenómeno social comunicativo histórico

que nos permite coexistir dentro del reconocimiento de las diferentes identidades culturales que habitamos el mismo espacio.

D.R. perfecto muchas gracias Alejandra. ¿Qué programa o proyectos e iniciativas de la universidad promovieron la interculturalidad? Yo me acuerdo que yo ahí tenía dentro de bueno justamente del convenio que yo estaba haciendo parte de una de sus líneas de trabajo que no era muy explícita pero sí en el quehacer cotidiano situaba un programa de acompañamiento intercultural porque nosotros teníamos estudiantes que provenían de diferentes contextos sociales y culturales del país y el ejercicio encuentro con ellos no era solamente para darles instrucciones de cómo no desertar de la universidad sino como para realmente generar lazos de conexión entre unos y otros y digamos que aunque el pretexto fuera que ellos pagarán unas horas de servicio social a cambio de los apoyos socioeconómicos que recibían implicaba también que se encontrarán en diferentes escenarios para compartir experiencias e intercambiarlas Entonces teníamos estudiantes que venían del Cauca otros que venían del César y muchos de ellos con situación de desplazamiento o que eran víctimas varios de conflicto armado que estaban asentados con sus familias en Usme y por eso entraban al convenio pero que provenían de contextos de desplazamiento forzado y eso ya de entrada es una apuesta intercultural porque los ponen en situación de un acto comunicativo con otro que viene de una región de unas creencias de unas costumbres tremendamente diferentes siempre se van a construir propuestas de intervención en espacios académicos lúdicos de la universidad. Desde esta mirada entonces yo creo que el programa como tal de la UAESP fue una de las líneas de trabajo intercultural como también recuerdo que la pedagógica ha tenido una bandera; todo lo que hacía bienestar universitario en materia de formación derechos humanos hacia desde una propuesta intercultural justamente y todo lo que se hacía en materia de cultura, entonces los grupos de danza, los grupos de música y demás todo era una apuesta intercultural porque era poner en situación de diálogo esas diferentes maneras de asomarse a la realidad y de cohabitar la y de convivirla.

D.R. Me gustaría saber cómo tú tienes esa perspectiva también sobre las políticas públicas desde tu conocimiento y desde tu experiencia lo que se agencia de la interculturalidad a través de las políticas ¿Cuáles son los fines que se perciben? ¿Cuál es el propósito de hablar de interculturalidad en los marcos normativos de políticas, pero también que hacen parte de las diferentes organizaciones mundiales?

A.A. Pues mira tú tocaste una palabra clave que es globalización y las políticas públicas que existen a nivel nacional y a nivel transnacional existen para tratar de poner en la misma digamos que la misma forma de homogenización de objetivos, los resultados que se esperan. ¿Cierto? Entonces, por ejemplo, esa mirada de la globalización ha hecho que existan modelos económicos fundantes y unas nuevas configuraciones socioculturales que hacen posible justamente. En tanto que sus modelos o formas económicas que se utilizan en las políticas públicas, se direccionan en todos en el agenciamiento de estos grandes temas de la globalización. Para decirlo de otra manera, existe una necesidad fundante sobre todo desde finales de los años 80 e inicios de los 90 en donde se hace un tránsito muy importante a nivel de Latinoamérica en la forma de sus democracias existe una necesidad imperante como de tratar de homogenizar los resultados que ubiquen a Latinoamérica como una sola nación casi que pueda ir a encontrarse con las demandas y responder a los requerimientos que las demandas internacionales establecen, pero es un asunto de orden muy geopolítico y básicamente lo que nos está diciendo es que todos los sectores socioculturales, todo lo que hace posible que la economía se mueva es decir, lo educativo no escapa de eso ni tampoco la agenda legislativa pero tampoco la agenda comercial. Pero de todo orden cultural, tiene que ir encaminada a un tipo de ser humano un tipo de sujeto que consume un tipo de mercado que además se inscribe en una dinámica de ya nomás mirar hacia dentro o economías internas campesinas y demás y mirar a las ya las externas porque estamos entonces haciendo unos tránsitos de ciudadanos del mundo intereses de migración.

Que la lógica es “las fronteras cambian”. Entonces el desafío consiste en hacer una incidencia de las políticas públicas que son las que reglamentan o regulan el deber, el hacer, más bien antes que el deber de la sociedad en todos sus campos, las orientan a que definitivamente respondan a esos intereses del mercado global. Sí entonces la educación por ejemplo hablando del tema del banco interamericano de desarrollo sitúa entonces una línea de competencias, unos estatutos, unos mecanismos de medición, instrumentos y demás y desde ahí se espera que todo el mundo llegué a ese lugar todo el mundo está y sean para con el discurso de que todos podemos que llegar allá y realmente es un discurso que también se refuerza la idea de la interculturalidad, Porque nos dice que independientemente de cuál sea su procedencia identidad cultural, su singularidad todos cabemos en esto y podemos apostarle a este mismo punto y objetivo.

Nuevamente cuál es una de las lecturas críticas: que las políticas públicas y las educativas en particular al no escapar de los intereses económicos grandes y de los intereses de globalización y pues definitivamente se inserta en su discurso en las competencias en todos los ámbitos de la formación en todos los espacios y entonces ser ciudadano competente o estudiante competente solo en la medida en que se alcanza el indicador homogéneo, pero es que esa homogeneidad del indicador desconoce de lo que se alimenta que es de la identidad cultural, que es singular y que como te decía no podría ser una mirada igualitaria. Cuando los puntos de partida de cada ciudadano son totalmente distintos entonces no hay una puesta de equidad sino una apuesta de igualdad de acceso de oportunidad y de intención de derechos pero realmente no hay niveles equitativos para llegar a estas líneas base de la igualdad y entonces esas competencias que nos miden a todos por igual que están amarrados a sus intereses económicos y de globalización pues definitivamente lo que hacen es engrandecer las brechas de desigualdad social que existe.

D.R. Es justamente lo que se interpreta de la realidad, el desdibujamiento de la interculturalidad crítica.

A.A. Lo que pasa es que la globalización responde a una concepción de mundo en donde un proceso expansivo y ese proceso expansivo se vale de una racionalidad específica muy occidental además para legitimar o instaurar o instituir cuál es el orden de lo que es legítimo de lo que es permitido y de lo que comportamentalmente los ciudadanos deben enfrentar en términos de desafíos tanto desde su desarrollo personal como es del progreso social. Pero para apostarle a unas lógicas de mercado internacional, si esa es la mirada sobre la globalización, entonces decimos: la globalización es entonces un proceso con el que se culmina a partir de la dimensión económica, por ejemplo la lógica del neoliberalismo es construir un mercado único y organizado y dominado por una red de información grandes por ejemplo de medios de comunicación de redes sociales y demás que se orientan a favorecer la reproducción del capital, los intercambios de consumo específico que le dan la continuidad justamente a esos discursos bajo la lógica de la libertad o sea se ampara en la lógica de la libertad para realizar toda una fuerza de mercado desde la particularidad de la individualidad y la singularidad pero realmente lo que refuerza es el consumo de lo colectivo que homogeniza esas libertades y singularidades. Entonces es como herramienta al

servicio del mercado. Yo creo que la interculturalidad sacándola del panorama de lo político de lo de lo de político no de lo económico, si podría ser una apuesta crítica por asumir que no todos somos iguales y que todos tenemos unos puntos de partida, que todos tenemos unos aportes a la cultura distintos dependiendo de nuestros lugares de formación desarrollo de enunciación, de nuestras identidades culturales, de nuestros saberes ancestrales, de nuestros espacios comunitarios, de nuestras costumbres y todo una puesta de lo colectivo en donde todos cabemos en un mismo espacio y podemos coexistir sin pasar unos por encima de otros por el hecho de ser diferentes. La interculturalidad en sentido estricto le daría la el lugar a la diversidad y a la diferencia, pero qué vemos en los discursos políticos de los gobiernos neoliberales actuales? y que vienen desde la constitución del 91 hacia acá, sobre todo siendo muy predominantes, pues un discurso donde la otredad, la diversidad, la diferencia realmente no caben no caben a menos que se inscriban en el mismo discurso hegemónico en el que están tratando de decir: “aquí cabemos todos con nuestras libertades” es contradictorio en todo sentido.

D.R. sí en ese sentido se consume libertad y se gestiona para el capital social para ser parte de esta gran empresa porque la dinámica que se identifica es esa la ciudadanía empresa universidad-empresa relaciones empresa bajo la figura de su competencia se interioriza la forma y los individuos buscan constantemente a ser parte de del juego del mercado entonces se cualifica están constantemente buscando las maneras de acceder a programas acreditados más competencias que sean importantes en las agendas internacionales bajo esa línea que viene la logras identificar como globalización.

Desde aquí me parece a mí que esa perspectiva intercultural pierde su riqueza, se convierte en un como en un paquete o servicio más que promueve a través de lo político de la economía y luego desde la educación dependiendo desde cuál sea la postura en que se asume, por eso la pregunta es ¿Consideras que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad?

A.A. Si la universidad definitivamente la tiene, pero es porque está universidad qué tanto amamos es una universidad que no escapa los intereses en el sector privado y económico, que no escapa a los intereses o a la contienda de un mundo globalizado que plantea unos conflictos de intereses y las necesidades de sociedades de clases, una ideología neoliberal e internamente es un discurso

contra neoliberal, contra estructural social, es una apuesta de ubicar esa interculturalidad como el escenario de construcción colectiva con el otro sin desconocer realmente su singularidad. En términos educativos, la Universidad Pedagógica Nacional tiene una apuesta intercultural en todos sus espacios, yo lo pude ver como estudiante y como administrativa o funcionaria y como docente, definitivamente la tiene a lo que voy después de eso es que más allá de que la tenga se escapa de nuestras posturas personales y de repente estamos insertados todos en una máquina grande que sigue sirviendo a las necesidades de la globalización, entonces nos volvemos como instrumentos útiles incluso siendo contraculturales, incluso haciendo una contra política, volvemos a servir a todo lo que estamos criticando de alguna manera y no sabemos cómo salir.

D.R. Y entonces en ese sentido, ¿cómo intentar resistir de alguna forma a esos principios de la racionalidad neoliberal amparados también desde la interculturalidad, es posible hacerlo?

A.A. Sí yo creo que es posible en educación comunitaria los grupos culturales de la universidad grupos indígenas que tienen representación nos han mostrado formas de resistir entendemos que el neoliberalismo entre otras formas es un modelo que promueve una forma de la economía en una contrapuesta del asunto sería situar desde la interculturalidad por ejemplo la existencia de una economía solidaria es economía libertarias economías comunitarias economías distintas modelos asociativos por ejemplo modelos colaborativos en un discurso que atañe solamente las competencias trabajar en con procesos de cooperación comunitaria es una puesta como de contradicción a toda esa discurso hegemónico Yo creo que sí hay maneras de generar resistencia lo que pasa es que tenemos que hacer mucha conciencia y sean muy críticos incluso con nuestros propios procesos se la interculturalidad yo siento que es la vía por la cual podemos reconocer unos con los otros.

Pero definitivamente la interculturalidad al servicio de un modelo neoliberal lo único que hace es vendernos la idea de que ser diferentes es lo que nos hace individuos y dejamos de pensar en colectivo Entonces cuando dejamos de pensar en colectivo se nos cae toda la apuesta pedagógica. Incluso Foucault decía que el saber es poder y tiene toda la razón por ejemplo si lo miramos de manera muy crítica los grupos que están legitimados dentro de la universidad como las voces magnas del conocimiento pedagógico puedes tienen discursos para dentro supuestamente

interculturales, pero para afuera son absolutamente hegemónicos como el grupo histórico de las prácticas pedagógicas.

Yo instituyo las formas de saber ilegítimo que son esos y no otros y todo lo que quiera por fuera de eso es digno de ser repudiado criticado menospreciado invalidado incluso porque lo vi de manera muy directa pero todo lo que se dice o se discurre al interior de ella ahí sí puede ser legitimado reconocido exaltado En dónde queda la mirada de la interculturalidad cuando yo como grupo no puedo generar situaciones de diálogo y de validación de las formas de conocimiento de un mismo objeto de estudio porque no están inscritas en mis posturas y no es contradicción pura y dura.

El ridículo pensar que la pedagógica por más que sea mi casa la que amo y tanto defendiendo y que me haya enseñado ese pensamiento crítico no sea también digna de ser criticada En ese sentido y sus procesos internos y administrativos muchos de Ellos están amparados en personas que forman parte de este tipo de grupos que son muy sedimentarios y muy cerrados y muy dogmáticos Y entonces de ahí para allá todos sus procedimientos homogenizan y en dónde queda el otro y el otro.

D.R. Sí me he pensado mucho sobre la interculturalidad como una forma diferente de construir educación social y luego entendiendo desde Fu con unas características del tiempo presente y entender que hay unos juegos que hacen parte de la vida de las personas y entonces en esos juegos Dónde queda la crítica si nos permitimos que sean la racionalidad de las que operan en nuestras formas de comportamiento Entonces es como precisamente podría identificar qué está sucediendo Y cómo ejercer un tipo de resistencia no solo desde el saber sino desde el ser porque Incluso el último hace un giro hacia ese el gobierno decidió. Ver si las situaciones de las personas están regidas por cosas económicas y por cosas del mercado. Lo que rige a la sociedad es la competencia, eso es lo que a uno lo cuestiona, sí defendemos procesos humanos y sociales desde la universidad, por qué seguimos empeñados en esa misma racionalidad de mercado que es utilitarista.

A.A. Pero también es entendible, en el momento en el que salimos de la burbuja universidad nos trasladamos a la burbuja laboral o sea si tú tienes que hacer ese tránsito obligado después de que

te gradúas para poder vivir básicamente necesitas también adaptarte a esos discursos ilógicas y terminas trabajando en lugares donde sirves a esa esas competencias o son esas competencias individualizantes las que te instituyen lugar de posibilidad de formarte en un cargo profesional o de obtener un trabajo, de obtener una recompensa salarial. ¿Entonces mira, qué es la cultura? Pues digamos que la cultura en sus nociones más básicas, son el conjunto o la agrupación de conocimientos, de maneras de leer la realidad, del mundo. Esas comprensiones de realidad que existen vinculadas a ideas a costumbres tradiciones y demás que caracterizan a un pueblo a una comunidad específica a una clase social a una época específica si suponemos que eso es cultura, con el prefijo Inter hablamos de: “una más otra cultura interactuando entre sí” sí esa línea de interacción implica que yo reconozco que tanto en un grupo como en el otro se dan ideas distintas, clases sociales distintas, costumbres distintas, entonces un modelo económico homogenizador no sería la alternativa para poder reconocer eso que es lo distinto que nos hemos encontrado con la interculturalidad. Debería ser otro justamente, pero lo que vemos es que la lógica del mercado neoliberal de la política neoliberal sitúa un discurso de manera muy hábil sobre las libertades de ser más allá de esas costumbres, más allá de esas identidades colectivas ¿no? y entonces empieza a primar la idea de lo individual, si tú te fijas en las políticas públicas en lo que hay en el sector educativo y miras el discurso sobre las competencias son netamente una reafirmación a esas miradas de lo individual.

D.R. Claro es que los discursos de responsabilidad de decisión de libertad sin que las personas se convenzan que realmente el propósito de vida tiene que ser alcanzar algo y solo y llegar por encima de los demás.

A.A. Entonces hay un discurso que genera una ruptura con la información que hemos recibido en la universidad y con lo que se promueve los diferentes programas y es y es una mirada de lo colectivo que se irrumpe por la mirada de lo individual. Van a poner en cuestionamiento los discursos interculturales es necesario. lo que pasa es que la interculturalidad y el tema del neoliberalismo tampoco son ajenos entre sí sabes por qué Porque no es más lo que la globalización y las formas comerciales por ejemplo el comercio digital es lo que ha hecho que se rompan las fronteras y lo que ha puesto en contacto individuos geografías muy alejadas de manera muy cercana Entonces cuando ponemos cuando quitamos km de por medio a través de lo digital por

ejemplo se rompe con la idea de que no se puede hablar con amigos de Australia con un pensamiento diferente de China donde sea y entonces cuando me siento hablar con ellos y me doy cuenta que son un mundo tan distante sus discursos circulares Y los míos se tienen que encontrar y se ponen en diálogo y se crea una noción de interculturalidad en últimas la globalización el comercio n Olive eral el fenómeno de la migración todo esto no escapa a la idea de una interculturalidad que lo permites justamente estar en contacto. En similares condiciones con la diversidad con la pluralidad con la multiculturalidad con todo lo que quepa y, pero de otras latitudes Entonces tampoco no podemos pensar qué es ajena o qué Pobrecita la interculturalidad al servicio otra cosa y no era por ahí No de hecho eso fue lo que hizo que el mercado fuera así.

D.R. Entendí que el neoliberalismo es parte de lo que nos constituye como grupo social y hacer parte del contexto en el que nos hemos desarrollado como seres humanos. Pero está la cuestión también de cómo estamos entendiendo lo que sucede tienes entender lo que pasa También es asumir una mirada específica y una postura especificado sobre no permitirse ser conducido por algo por una fan de competir sin sentido y perdiendo la esencia humana y perdiendo la solidaridad y él y todo eso que nos ancla unos a otros.

A.A. Alguna vez leí algo muy bonito a propósito de tus inquietudes, que decía que la globalización neoliberal lo que está haciendo es generar una cultura de identidades adaptativas pero que además son identidades adaptativas que concilian este modelo de sociedad de los estados que han abandonado su rol de asistencia a los ciudadanos y que son estados mutantes hacia el hecho de ser gestores de mercados internacionales. Entonces si el Estado por ejemplo, nosotros somos un Estado social de derecho que tenía que ser garante de asistir en todos los derechos fundamentales básicos por lo menos a la ciudadanía y esto es un Estado que no lo garantiza en su totalidad, educación, salud vivienda, paz entonces con ese tipo de cosas no se garantizan el 100% entonces qué tiene que hacer el Estado; pues mutar a que no tenga un rol asistencialista más a que sí sea el gestor de los mercados capitales internacionales que a partir de tratados de libre comercio garanticen condiciones de posibilidad para que eso que no está garantizado como es la salud la educación el trabajo, se lo garantiza el mercado. Entonces la cultura ósea la identidad adaptativa de nuestra cultura comienza conciliarse con esa idea y entonces para llegar ahí todo el mundo llega a ser activo laboralmente en la transnacional o una multinacional?, no, hay que tener estándares

competencias ganadas y entonces es un impulso desde adentro desde sus modelos económicos educativos lo que hace que justamente se transmite a esas multiculturalidad a unas culturas adaptativas que asuman los mercados como el escenario de posibilidad para acceder a la garantía de sus derechos fundamentales que el Estado no puede proporcionar y que con eso aspiran a insertarse en mercados internacionales que los pongan en situaciones de comunicación y contacto con otras culturas y ahí sí le damos paso a la interculturalidad, es como un círculo vicioso bien enfermo. Sigue siendo un colador un proceso excluyente una lógica de la desaparición de las fronteras del estado por un poder que las trasciende que las ubica como la libertad para que sean ciudadanos del mundo y alcance en todo lo que quieren y la pluralidad social adalid diversidad y blablablá (sic) para que se siga haciendo un trabajo o selectivo es excluyente en todas sus formas porque nuevamente yo no creo en el discurso igualitario de la interculturalidad como sí creo en el discurso de lo equitativo de la interculturalidad.

D.R. Alejandra muchas gracias por todas tus reflexiones son parte del ejercicio que se plantea en la investigación.

Entrevista a Danna Botero, exfuncionaria del GOAE - 29 de abril de 2022

D.R. Listo, entonces hoy 29 de abril, eh, está con nosotros Danna Botero. Danna, buenas tardes. Vamos a hacerte una entrevista de acuerdo a la experiencia que tuviste cuando trabajaste en la Universidad Pedagógica Nacional. Bienvenida, eh, queremos en primer lugar saber Danna cuál es tu labor o cuál fue tu labor allá en la universidad a través del Grupo de Orientación y Atención a los Estudiantes.

D.B. Muy buenas tardes. Mi labor era principalmente hacer el acto del acompañamiento psicológico a los estudiantes, profesores y familiares de los estudiantes desde la intervención que pudiera hacer desde mi área de psicología.

D.R. Muchísimas gracias Danna. Eh ¿Consideras que el GOAE o la subdirección de Bienestar Universitario específicamente posibilitaron de alguna manera, eh, procesos interculturales en la universidad?

D.B. Yo siento que sí, porque lo que siempre veía un poco era que intentaban tener, ay, se me olvidó cómo se llama, un enfoque incluyente y esto permitía pues como que en verdad todas las personas hicieran parte y que a todos se les pudiera brindar atención de diferentes maneras. Me acuerdo mucho como que desde el área de psicopedagogía se hacían diferentes charlas que les permitían a los chicos y a sus familiares saber sobre temas a los que tal vez no tuvieran tan fácil acceso e incluso me acuerdo que estas charlas también se les ofrecían a personas que estaban en proceso de ingreso a la universidad para que fuera mucho más amigable para todos, y siento que eso permite que haya como un enfoque de interculturalidad.

D.R. A propósito del enfoque intercultural que tú mencionas ¿Cómo concibes la interculturalidad? ¿Cómo la defines desde digamos tu profesión, tu quehacer? ¿Cómo la entiendes y cómo la defines?

D.B. Bueno, pues no sé si estoy bien pero yo lo que entiendo por interculturalidad es que se incluyen todo tipo de culturas, eh, lo veo como desde un enfoque inclusivo en donde es importante tener en cuenta todas las culturas y todas las formas de vida a la hora de poder ya sea impartir conocimiento, o incluso hasta para la misma intervención en psicología tener en cuenta todo este tipo de cosas nos pueden ayudar porque, no sé, por ejemplo, en mi caso yo atendí a extranjeros que venían de otros países y atenderlos, no sé, a una persona de Costa Rica, o de México, o de cualquier otro lugar pues no era lo mismo que atender a una persona de Colombia y todos estos aspectos había que tenerlos en cuenta y presentes a la hora de poder ofrecer la mejor atención para esas personas teniendo en cuenta como la parte de la interculturalidad, es lo que siento un poquito que es la Interculturalidad.

D.R. Muchas gracias Danna. Este, bueno, y haciéndote otra de las preguntas ¿Qué programas, qué proyectos, qué iniciativas de la universidad tú conociste como profesional de la Universidad Pedagógica que promovían ese tema de la Interculturalidad?

D.B. Bueno, pues así como programas no lo tengo tan claros pero por áreas sé que uno de los objetivos, incluso del GOAE que era donde yo trabajaba, tenía muy presente este enfoque para todas las intervenciones que hacía, eh, ya fuera violencia, de la parte de psicología, de la parte de

psicopedagogía, de lo que hacían también las chicas que trabajaban en la parte de sociología, para todas los programas que habían en esta área que fue como a la que yo estuve mucho más cercana, eh, pero en realidad conocer cómo el resto de los programas e iniciativas que tuviera la universidad no. Tal vez creo que aparte del GOAE sí existía algún otro, alguna otra área que hiciera esto tal vez no era tan, cómo se le dice a eso, como conocido, como que lo promovieran y que fuera conocido para todas las áreas, no, no lo recuerdo mucho pero también pues hay que tener presente que yo estuve un corto periodo de tiempo y que en ese corto periodo de tiempo pues básicamente lo que pude conocer fue el GOAE y algo de Bienestar.

D.R. Bueno, listo. Muchas gracias. Y bueno, quisiera también preguntarte: ¿Consideras que la universidad tiene una perspectiva intercultural? Pero ¿Por qué específicamente si así es?

D.B. OK, bueno, pues cuando recién yo ingresé a mí personalmente me llamó mucho la atención que la universidad se preocupara tanto por tener, o bueno, áreas como Bienestar, como el GOAE que tuvieran como este enfoque de, de verdad de incluirlos a todos y de estar muy pendientes de que todos recibieran la atención adecuada desde un enfoque de Interculturalidad y de inclusión, porque siento que es algo que no, que no está tan presente como en casi ningún espacio y ver que estaba presente en la universidad pues me pareció muy provechoso, y se me hace que a partir de esto pues se puede ofrecer un mejor trabajo desde cada una de las áreas que nos competían en ese momento; como por ejemplo el GOAE que fue donde yo estuve. Entonces yo siento que sí y pues que además es funcional. Claramente faltaba seguirlo promoviendo y seguir trabajando desde este enfoque, pero siento que sí.

D.R. Listo, muchísimas gracias por esa respuesta. Eh, frente a la última pregunta: ¿Tanto Bienestar como el GOAE promovían experiencias interculturales? Y si lo promovían ¿Específicamente de qué manera lo hacían?

D.B. Yo creo que sí, y era lo que te mencionaba ahorita en un principio, como que por medio de las charlas, de las actividades, de todas las, digamos como los ejercicios o la labor que tenían estas dos áreas en su quehacer, sentía yo que sí, que sí siempre buscaban tener presentes como todos estos aspectos y que lo hacían por medio como de todas estas actividades que realizaban, ya fuera

una reunión, ya fuera una charla sobre un tema específico, ya fuera el apoyo psicopedagógico, psicológico, las asesorías que se brindaban, todo siempre sentía yo que lo hacían desde este enfoque e incluso si hacían actividades como alrededor de, de esta situación.

D.R. Listo, entonces eh, para ti personalmente la Interculturalidad tenía que ver directamente con el reconocimiento de poblaciones diferenciales y el acompañamiento a esas poblaciones ¿Sí? ¿Quieres aportar como algo ahí sobre cómo entender la Interculturalidad desde tu propia perspectiva?

D.B. Sí, pues era lo que yo te decía ahorita, como que yo siento que la Interculturalidad es incluirlos a todos y tener presente pues que dependiendo ya sea de la cultura, de donde venga la persona, del país, del lugar, de su historia, de su contexto, pues digamos que todos tenemos diferencias que deben ser reconocidas y tenidas en cuenta a la hora de hacer cualquier abordaje como se hace por ejemplo en mi profesión que es aterrizarlo a cada persona, que cada persona es un mundo, es un contexto diferente, teniendo en cuenta sus características para que eso permita brindarle la mejor atención posible, y pues que esto también le permita a la persona recibir el acompañamiento adecuado en cualquiera de los ámbitos en que se le pueda brindar. Eso es lo que yo concibo un poco como Interculturalidad.

D.R. Danna, muchísimas gracias por tus respuestas, por compartir con nosotros esa mirada teniendo en cuenta pues que estuviste muy involucrada en este espacio de la universidad generando un acompañamiento a los estudiantes, agradecemos mucho por el tiempo que te has tomado para responder a cada una de estas preguntas en torno a este trabajo investigativo y te deseamos lo mejor.

D.B. Muchas gracias.

Entrevista a Lizeth Rubiano, exfuncionaria del GOAE - 29 de abril de 2022

D.R. Muy buenas tardes. El día de hoy 29 de abril nos encontramos con Lizeth Rubiano, socióloga que trabajó en la Universidad Pedagógica Nacional y bienvenida Lizeth. El objetivo es hacerte

unas preguntas alrededor de, primero, pues qué era aquello que desempeñabas allá desde la universidad, y cuál es tu perspectiva frente a la Interculturalidad, si se hacía o no se hacía visible dentro de la institución, y bueno, y a través de otras estrategias. Entonces la primera pregunta es, bueno: ¿Cuál era su labor específicamente en el GOAE?

L.R. Bueno. Buenas tardes, gracias por la invitación. Eh, durante el tiempo que estuve vinculada a la universidad me desempeñé como practicante de sociología. Durante ese tiempo pues digamos que yo trabajaba realizando apoyo y atención a los estudiantes tanto en la parte académica como en la parte psicosocial.

D.R. Bien Lizeth ¿Consideras que el GOAE posibilitó de alguna manera encuentros o procesos interculturales en la universidad? ¿Sí o no? ¿De qué manera? ¿Por qué?

L.R. Bueno. Como tal la universidad es un espacio que por ende promueve la Interculturalidad ya que es un sitio que recibe a muchas personas, a muchos estudiantes de diferentes lugares. Entonces ya ahí hay una relación de diferentes culturas, de diferentes formas de pensar. Ahora ¿Qué tanto se promovía desde el área del GOAE? Pues digamos que el área del GOAE era, que es un sitio de atención al estudiante ¿Sí? Entonces digamos de ahí lo que hace es atender las situaciones que presenta cada estudiante, pero de forma individual. Como tal promover esos, la Interculturalidad o la integración de diferentes grupos siento que no lo hacíamos. Bueno, hubo un taller que realizamos con una compañera que también es socióloga y trabajaba ahí; hubo un taller sobre sexualidad que resolvimos realizarlo ya que había, se presentaban muchas problemáticas ante el tema del acoso sexual y durante este taller, eh, reunimos, eh, pues es un taller que se abrió a todo el estudiantado y ahí estuvimos compartiendo las diferentes perspectivas y digamos que sentiría, siento que en ese taller sí de alguna manera se promovió un espacio para la Interculturalidad, en ese tema al menos.

D.R. Claro, entonces eso quiere decir que había espacios como por ejemplo talleres pedagógicos en los que se, de alguna manera se establecían esos diálogos, ese intercambio de pensamientos, de ideas, se hacía también a través del ejercicio mismo que realizaba el GOAE.

L.R. En lo que recuerdo desde mi experiencia tengo ese taller, entonces a partir de eso sí, podría decir que sí,

D.R. Bueno. Aparte del GOAE, dentro de la universidad de pronto las Licenciaturas, de pronto algunos proyectos investigativos, o iniciativas de la universidad ¿Conociste esos espacios donde se promovía la Interculturalidad?

L.R. La universidad como tal y desde el área de Bienestar familiar, Bienestar Universitario, perdón, eh, se adelantan actividades eh, abiertas a todo el estudiantado. Eh, en esas actividades de por sí se da la Interculturalidad. Ahora, que de tal manera se promueva ese compartir digamos mi cultura o quién soy yo a otras personas y viceversa, no tanto, pero pues en el hecho de estar reunidos diferentes personas en una actividad.

D.R. ¿Qué proyectos, qué programas, qué iniciativas dentro de la universidad conociste que promovieron esa Interculturalidad? Porque yo escuché que Bienestar Universitario hacía el encuentro de la Afrocolombianidad, o el encuentro de la Minga del pensamiento que de hecho también se hizo desde el GOAE. Pero no sé si tuviste conocimiento de esos programas y de esos proyectos.

L.R. Entonces, la Interculturalidad es el proceso donde una interacción de personas de diferentes grupos ¿Sí? Y de diferentes comunidades. Como tal, que la universidad promueva ese compartir entre diferentes culturas no, en actividades. Si, se desarrollan actividades para un grupo de personas que compartan las mismas identidades culturales ¿Sí? Entonces están los afrocolombianos, está el grupo de los estudiantes indígenas, está el grupo de estudiantes que comparten alguna condición, pero que se promueva una interacción entre estos grupos, no. La Interculturalidad se da en la universidad como tal, cuando ellos estudian y comparten el mismo digamos espacio ¿Sí? Pero que desde la universidad se promueve que un grupo socialice con otro, no.

D.R. Ah, ya, listo, ya, entiendo digamos cuál es la perspectiva. Se segmentan, se reconocía la diversidad, pero se hacía segmentación por grupos, es lo que quieres decir.

L.R. Si.

D.R. Ah, bueno, perfecto, listo. Eh, bueno. Otra de las preguntas es: ¿Si consideras que la universidad tiene esa perspectiva? Tú me lo estabas diciendo hace un momentito ¿La universidad tiene o no tiene la perspectiva Intercultural y por qué la tendría o por qué no la tendría?

L.R. Eh, la tiene implícita ¿Sí? Como dije al principio, el espacio de la universidad fomenta esa Interculturalidad al integrar a personas de diferentes lugares. Eh, como tal que la universidad digamos esté diseñada o que promueva esta Interculturalidad eh, pues no sé, sentiría que no.

D.R. Ah, OK, vale ¿Tú podrías entonces decir la función del GOAE? ¿De qué carácter era? Si no promovía la Interculturalidad o no se hablaba, o no se generaban esos espacios ¿Cuál era específicamente su función?

L.R. La función del GOAE era la atención al estudiante ¿Sí? Digamos que como tal no, eh, está proyectada para que se de esa Interculturalidad, pero sí para las bases que se necesitan dar en una, para que haya, digamos, vuelvo a citar la palabra Interculturalidad. Entonces desde ahí promovíamos el respeto, atendíamos situaciones donde digamos había conflictos ¿Sí? Para digamos, interveníamos o cuanto había estos choques de diferentes formas de pensar, diferentes formas de actuar, ahí era donde entraba el GOAE a intervenir ¿Sí? Entonces como tal no promueve la Interculturalidad, pero sí de alguna forma eh, pone esas bases para que ésta se dé, y qué, digamos de esa manera ya está implícita ¿Sí?

D.R. Listo, muchísimas gracias Lizeth. Muchas gracias por tu participación, por los valiosos aportes que haces a este trabajo de investigación, eres muy amable.

L.R. Bueno, muchísimas gracias por la invitación.

Entrevista a Oriana Montoya, ex funcionaria del GOAE - 05 de mayo de 2022

D.R.Cuál es tu labor o cuál fue tu labor allá en la universidad a través del Grupo de Orientación y Atención a los Estudiantes.

O.M. Trabajadora social del GOAE, encargada de apoyos psicosociales a estudiantes. Trabajaba en el proyecto ASE UPN-Usme realizando seguimiento al cumplimiento de horas de los estudiantes que estaban adscritos a este programa.

D. R. ¿Usted considera que el GOAE y la SBU posibilitan procesos interculturales en la Universidad ¿por qué?

O.M. Ambos permiten la inserción de los y las estudiantes a la cultura occidentalizada, dentro del reconocimiento mismo de la cultura, más promover el reconocimiento en de las prácticas y el intercambio de las mismas no. Pues no ofrece espacios de intercambio, si no que establece espacios para que los y las estudiantes accedan a posibilidades económicas que les permitan mejorar sus condiciones de estudio.

D.R. ¿Qué es o cómo define la interculturalidad?

O.M. Entendiendo la interculturalidad como el intercambio cultural y la forma en que la población de la UPN se relaciona desde sus costumbres, modos de actuar y formas de pensar y de reconocer el mundo y reconocerse en el mundo.

D.R. ¿Qué programas, proyectos, iniciativas de la universidad conoce que promuevan la interculturalidad?

O.M. En la línea de promover las condiciones para que los y las estudiantes permanezcan está las monitorias de Ase UPN, ase un Usme, monitorias de investigación. Luego sé que existen algunas prácticas de danzas que quizás permitan el conocimiento de otras prácticas identitarios, pero no sé si sea algo que promueve la institución o los y las estudiantes.

D.R. ¿Considera que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad por qué?

O.M. No, creo que las comunidades y culturas que están dentro de la comunidad universitaria, están allí como parte de la normativa educativa del país, de alguna manera están dentro de la tolerancia que promueve la ley, más no desde el reconocimiento y mucho menos desde el intercambio de los saberes de las diferentes culturas, no desde la promoción de las prácticas culturales que logren promover el reconocimiento.

D.R. ¿La subdirección de bienestar universitario y le GOAE promueven la interculturales? y ¿de qué manera lo hacen?

O.M. Promueven la permanencia de los y las estudiantes en la universidad, pero no el reconocimiento, ni la socialización entre diferentes culturas. No sé si realmente el espacio académico promueva el intercambio cultural o solo se quede en el conocimiento de determinadas culturas (clases) ni sabría cómo se pueda incentivar el interés de la comunidad estudiantil para realizar un proceso de relacionamiento de las diferentes prácticas culturales que coexisten en la universidad.

Entrevista a Jorge Enrique Aponte, profesor de la Universidad Pedagógica Nacional – 4 de mayo de 2022

D.R. Muy buenas tardes profesor Jorge Enrique Aponte. Te agradezco muchísimo la participación en este trabajo de investigación que tiene que ver con los procesos, con la interculturalidad en la forma de gobierno neoliberal. Entonces me gustaría pues que tú nos hicieras, nos permitieras hacerte unas preguntas específicamente, pero empezando a partir de, contándonos un poquito acerca de tu profesión, de la experiencia educativa, de lo que haces en la Universidad Pedagógica.

J.A. Dayana buenas tardes. Gracias por tenerme en cuenta para tu trabajo, un gusto poderte colaborar, espero que te pueda colaborar. Yo soy docente de la Universidad Pedagógica Nacional hace un poco más, un poco menos de 12 años. Soy docente ocasional de tiempo completo de la universidad en el departamento de Ciencias Sociales, trabajo en la Licenciatura en Ciencias Sociales y en la Maestría en Estudios Sociales. Mi formación profesional es como Licenciado en

Ciencias Sociales, en la Maestría en la universidad sobre estudios sociales y pues estoy adelantando mis estudios en todo de doctorado sobre Ciencias Sociales y pues en la universidad he tenido actividad de docencia e investigación, sobre todo relacionados con temas de enseñanza y formación en Ciencias Sociales y estudios sociales en investigación sobre memoria y conflicto armado y sobre organizaciones sociales, movimientos sociales y acciones colectivas. Eso es como un poco mi trabajo, no sé si fue muy preciso o quieres saber algo más.

D.R. No profe, está muy bien. Muchas gracias. Tienes una mirada muy desde el campo social que me parece pues que tiene un gran valor en este, en el proceso educativo y también pues en la investigación. Profe, este quisiera comenzar preguntándote cómo defines y cómo concibes a la Interculturalidad.

J.A. Mira, yo la entiendo desde diferentes perspectivas teóricas como juntando o articulando diferentes perspectivas teóricas como la interrelación o la interacción, sobre todo como la interrelación que se genera entre distintas prácticas culturales; prácticas culturales desde mi punto de vista se refiere no solamente a las acciones sino a cosmovisiones e ideologías, pensamientos, saberes, formas de obrar, inclusive principios éticos y morales que logran interactuar. Digamos, no es una coexistencia tolerante, digamos que eso me parece se da mucho en las sociedades liberales y en las sociedades con regímenes políticos liberales, sino que por el contrario son precisamente procesos que permiten que distintas manifestaciones culturales o prácticas culturales puedan realmente involucrarse unas con otras, verse interpeladas unas con otras. Digamos, más adelante supongo podría dar algunos ejemplos, pero para mí específicamente digamos tiene que ver con el ejercicio interacción, porque sé que perspectivas teóricas que entiende la interculturalidad, inclusive en oposición a la multiculturalidad con lo cual también estaría de acuerdo. Pero solamente la ponen como en el plano de la interrelación y para mí es un tema de intercambios, de intercambios conflictuales inclusive. Eso es para mí la interculturalidad.

D.R. Claro, de acuerdo profe. En ese sentido y con lo que tú nos has contado, yo quisiera saber si consideras que la universidad tiene una perspectiva intercultural y de qué manera se expresa.

J.A. ¿La universidad en general en Colombia o la Pedagógica en específico?

D.R. En la Universidad Pedagógica, sí señor.

J.A. Pues yo creo que sí, es mi consideración, pero también sé que, digamos, como políticas de la universidad sé que hay una intención y hay acciones que materializan esas intenciones, pero también sé que hay en la dinámica micro de la universidad, en algunos programas, en algunos departamentos, inclusive en algunas dependencias de la universidad; dependencias administrativas donde no, donde no se manifiesta, donde no es posible inclusive. Voy a entrar con unos ejemplos, digamos, con lo que te decía con la primera, con la pregunta anterior. Yo creo que hay programas que todavía o en la cotidianidad de la universidad, pues hay una, se ha venido afianzando a lo largo de los últimos por lo menos 8 años en la universidad, la idea de realmente hacer un reconocimiento de lo que implican las manifestaciones distintas a la heteronormatividad y al esquema patriarcal y a las lógicas sobre todo heteronormadas heterosexuales. Pero pues uno encuentra en la dinámica cotidiana compañeros, colegas, los mismos estudiantes, algunos funcionarios que por ejemplo mantienen prácticas sexistas u homofóbicas. Entonces a eso me refería hace un momento relacionando las preguntas, que no hay una real interacción dialógica que implique realmente una interpelación de unas prácticas de unos y otros. Pero para redondear con la pregunta, o sea, sí hay una política, se ha empezado a construir una política desde la universidad, por lo menos en los últimos años independientemente de sus administraciones, por lo menos en este momento independiente de nombrarlas, en la que se ha tratado de asentar pero que ahí va ¿No? Se crean dependencias, algunos proyectos o programas en sus planes de desarrollo, pero pues en las micro relaciones de la universidad pues todavía nos falta digamos ¿No? Hay profesores que todavía emiten, para cerrar, emiten juicios de valor inclusive desde principios morales que juzgan o que prejuzgan, que generan estereotipos o inclusive estigmatizaciones sobre otras prácticas culturales distintas a las que son normalizadas o que se consideran como comunes.

D.R. Profe y ¿Cuáles programas conoces o iniciativas que promuevan la universidad y que además se relacionan precisamente con eso que tú estás diciendo?

J.A. Yo creo que una primera, digamos, a mí siempre me ha parecido como un programa muy valioso en la universidad es toda esta dinámica que se ha generado con el proyecto Manos y

Pensamiento. Yo no sé si todavía se llama así. Sé que en su momento tuvo esa nominación. Pero además porque lo he vivenciado como docente de la universidad. Para mí fue muy valioso, me parece que ha sido muy valioso ese programa porque precisamente tiene que ver con una posibilidad de interacción real, respetuosa, que permita coexistir o la coexistencia con otros y otras que tienen prácticas distintas, en este caso del lenguaje para quien se, por ejemplo, de la comunidad sorda y utilizan la lengua o lenguaje de señas u otro tipo de capacidades especiales. Ese es un programa así que se me viene así de primerazo cuando me lo preguntas. Creo que lo que ha sido el esfuerzo de algunas dependencias de la universidad, incluida la Secretaría Académica, la Subdirección de Bienestar, con todo el tema, Bueno y a partir de hacia los departamentos y facultades con el tema de reconocimiento y la construcción de protocolos de atención para las violencias basadas en género, en particular en las violencias hacia la mujer, hacia las mujeres, creo que también es una política, un programa con esas características. Me parece que lo que ha sido los programas relacionados o la política que ha sido relacionada con el tema de la prevención, la regulación, dar información alrededor del tema del consumo responsable, yo en este momento exacto no sé cómo se llamará el programa, no sé si sigue existiendo pero sé que ha existido en estos ocho años, también creo que es un ejemplo de ello; porque entonces desde su principio cuando empecé a escucharlo y a ver su formulación no partía de una moralización del consumo de otros y de ver al otro como drogadicto o, eso, a emitir juicios de valor sobre la práctica que el otro o la otra tenía o tiene. Y me parece que lo que ha tenido que ver, que no sé si, bueno, ha tenido variaciones, creo, sí, en distintas administraciones, por lo menos en los últimos ocho años con el tema de la, lo que llaman, en distintos momentos lo han llamado de distintas maneras: entonces programas de convivencia o programas de convivencia, regulación de conflictos y Derechos Humanos. Bueno, de ahí devinieron distintas apuestas como la del eje de paz, ahorita lo que es el instituto o el centro de pedagogía, paz y conflicto de la universidad, que parece que también es una política general que se ha venido desplegando en ello. Yo, como me lo estás preguntando así a bocajarro, se me ocurre esta última también, o sea reconozco esta última que es lo de la emisora, me parece que la emisora también ha sido una iniciativa que, es una propuesta más educacional, educativa y comunicacional, pero que allí también se ha dado la posibilidad de un ejercicio de interacción, intercambio, reconocimiento y coexistencia de distintas prácticas culturales ¿No? Por ejemplo, se ve la existencia de no solamente programas radiales de la emisora sino también de actividades que realiza la emisora al interior de la universidad y por fuera de ella con comunidades

campesinas; creo que esa es una muy valiosa. Eso como en lo Macro. En lo micro, y cierro con esto, lo que hacen los distintos programas, tanto de pregrado como de posgrado en sus relaciones o actividades con el sector externo ¿No? Creo que las prácticas pedagógicas que se realizan, los mismos programas de extensión, digamos que acompaña o lidera la Subdirección de asesoría, de Gestión Universitaria; por ejemplo hay un programa que ese sí sé que se terminó pero que hasta hace muy poco tiempo seguía funcionando, que era un programa de acompañamiento a chicos y chicas de Educación Media en el Distrito que tenía como una especie de refuerzo por parte de los estudiantes de la universidad, pero que allí también había antes un ejercicio de intercambio o de prácticas que partían de ese reconocimiento de prácticas culturales distintas. Eso, eso es lo que se me ocurre, se me ocurre un poco así a bocajarro. Ahorita de pronto voy a seguirme acordando de otras.

D.R. Sí profe. Este, ¿Frente a la Subdirección de Bienestar Universitario y el Grupo de Apoyo a los Estudiantes, tú crees que esos se consideran espacios que de alguna manera generan estos encuentros, este intercambio, esta forma de comprender lo otro?

J.A. Los espacios de qué, perdón.

D.R. Bienestar y el GOAE.

J.A. Sí, yo creo que sí. No es fácil ¿No? Digamos tú misma qué trabajase allí y sabes lo difícil digamos que es poder una, dependencia que sigue siendo pequeña, me refiero en particular con el GOAE, ya me refiero a la Subdirección de Bienestar, pues atender una población tan grande aun cuando somos una universidad chica en su población en comparación con otras del país, pues eso es muy difícil. Entonces yo creo que sí con esa primera consideración de que es una tarea titánica. Creo que, por ejemplo, ahí recuerdo otro asunto, y es que todo ese tema de atención o apoyo psicosocial yo, yo no veía que eso existiera antes; creo que inclusive algo que tú hacías particularmente allí en el GOAE que era el tema de apoyo a los chicos y las chicas con asuntos asociados a fortalecer, mejorar, reforzar sus capacidades o acciones encaminadas a mejorar su actividad educativa como lectoescritura, comprensión lectora, etcétera, etcétera; creo que eso también tiene que ver con eso porque entonces, permíteme doy en ejemplo rápido, y es que cuando

pensamos un ejercicio intercultural por ejemplo no emitimos juicios de valor los profesores que dicen: “Nah (sic), es que estos estudiantes no saben leer y escribir, es que claro, como vienen de colegios distritales o es que como estuvieron en pandemia” Entonces se deja en el otro, se esencialista en el otro como una falencia, una falla porque no es igual a mí, y eso es una manifestación de lo, un ejercicio intercultural. Entonces por ejemplo crear ese tipo de programas precisamente lo que haces eso ¿No? Mire, la gente tiene ritmos de aprendizaje distintos, no todos aprendemos igual, no todos tenemos, tenemos formas similares de manifestarnos, a algunos se les facilita más la escritura, a otros más la verbalización, etcétera, etcétera. Y entonces ese tipo actividades ayuda. Entonces pues en particular con el tema del GOAE. Insisto, con una tarea muy difícil, sé que con pocos o con no los suficientes recursos, pero se logra. En el tema de Bienestar creo que también se adelanta, pero ahí sí, bueno, no sé, yo nunca he sido su director de Bienestar ni tampoco pensaría hacerlo algún día, creo que hay alguna razón habrá para esto que voy a decir y es que se concentra mucho en bienestar estudiantil, por supuesto nuestra población mayoritaria es el centro de nuestra labor como universidad, por el tema con los trabajadores y trabajadoras, con las y los profesores y profesoras, no, no es similar ¿No? Entonces ahí creo que también hay un ejercicio que está desbalanceado. Un ejemplo, ahora reciente con la pandemia, cuando estuvimos encerrados en nuestras casas, los profesores teníamos unas dificultades notorias para el uso de plataformas como ésta en la que estamos conectados; eso creo que también tiene que ver con un reconocimiento de realmente una práctica intercultural, de paso basado en el principio del respeto y no de la tolerancia; y es que pues en vez de juzgar a los profesores y decir: “Ah, es que claro, como son viejos o viejas entonces por eso no sabe manejar equipos o no saben usar Teams, o no saben usar Meet, o etcétera; sino por el contrario, generar apuestas que permitan su fortalecimiento. Yo no sé qué relación hay ahí administrativa por ejemplo entre el CINDE y Bienestar, pero sé que ahí se agenció algo para apoyar los profesores, creo que algo tardío, pero se alcanzó a hacer. Entonces eso es un ejemplo para mostrar que hay una especie de desbalance, pero en principio, con la pregunta puntual que me haces, sí; yo creo que tanto en la oficina de la Subdirección de Bienestar como el Grupo de Orientación y Atención a los estudiantes sí lo hacen, sí logran generar esas prácticas de involucramiento intercultural.

D.R. OK, listo profe. Frente a esto de la interculturalidad ¿Tú crees que tiene alguna relación con el neoliberalismo o cómo hace la universidad para generar resistencias al neoliberalismo y

construir o una apuesta si se quiere educativa pensada en este proceso?

J.A. Yo creo que voy a dividir tu pregunta como en tres, porque yo creo que las prácticas interculturales, al menos también en la perspectiva en la que yo lo entiendo, teórica, es precisamente una, una consideración de la sociedad que se opone a la lógica del neoliberalismo ¿Sí? La lógica del neoliberalismo es una lógica del individualismo digamos, y en esto no estoy siendo peyorativo, estoy haciendo un reconocimiento de sus características; la sociedad neoliberal se fundamenta en el respeto de los principios liberales y las libertades individuales, perdón. Entonces es más dada en la lógica de la tolerancia ¿Sí? Los otros son distintos, pero no me importa ni relacionarme con ellos, ni conocerlos, ni saber de ellos, etcétera, etcétera; ni verme interpelado por ellos, sino allá ellos y yo acá, que no se metan conmigo ¿No? La lógica de la Interculturalidad es otra, es de sociedades plurales y sociedades plurales que coexisten, que conviven. Yo creo que la universidad, en general, pero la Pedagógica pues es difícil porque pues todos tenemos un condicionamiento normativo de una sociedad que es gobernada política y económicamente desde la lógica neoliberal, puntualmente en el caso de las universidades, con todas las lógicas de la eficiencia en la educación ¿Sí? La lógica de la calidad y todo esto que significan las pruebas estandarizadas, las pruebas de medición, los sistemas de acreditación institucional y ahorita más reciente lo que crea el Ministerio que son todo el tema del, de la, esto se llama, bueno demostrar los aprendizajes, eso tiene una...

D.R. Ah, de los resultados de aprendizaje.

J.A. Los resultados, sí, gracias. Los resultados de aprendizaje. Entonces estaba en esa es lógica ¿No? Entonces, por ejemplo, si retomamos lo que yo te he dicho sobre mi propia concepción de Interculturalidad pues eso está en total oposición a lo que significaría pensar una universidad en la idea de resultados de aprendizaje. Entonces primera parte de respuesta. La segunda parte yo creo que la universidad sí se opone no como, no solamente como ente, o sea a los rectores de las universidades les queda muy difícil decir no nos acreditamos en la idea de que si no nos acreditamos eso tiene unas implicaciones económicas para las universidades, o no hacemos registros calificados ¿Sí? Pero los programas sí tenemos ejercicios de posición. Hablo por sociales porque no conozco todos los programas, hablo en particular de la Maestría de Estudios Sociales

porque por ejemplo nosotros nos declaramos en oposición a esa idea de los resultados de aprendizaje y para la renovación de nuestro registro calificado planteamos un esquema distinto diciendo que aplicar eso de los resultados de aprendizaje no es posible en una universidad primero porque no es nuestra concepción pedagógica ni didáctica; segundo, que sería decir mentiras porque nosotros no trabajamos desde allí pero que trabajamos desde otro lugar, que tiene que ver más con la formación en habilidades, capacidades, estrategias, digamos ejercicios de comprensión en el caso específico de la Maestría en investigación. Eso digámoslo en términos de la oposición. Y lo tercero, la tercera digamos parte de mi respuesta es que, pues uno puede pensarse en construir otras universidades u otro tipo de universidad, en el caso específico de la pedagógica Yo creo que es una, es un, un, muy triste, un desastre que por ejemplo la universidad haya perdido la presencia que tenía, poca pero que la tenía a nivel nacional, ¿Sí? Ahora con los programas a distancia por ejemplo de la formación en Primaria para las, sobre todo docentes normalistas en el país, pero lo que había en Valle de Tenza, lo que había en Puerto Asís, lo que había en Guapi, porque no solamente porque se trate de una presencia en las regiones, sino porque eso precisamente permitía realmente la existencia de una universidad con esas capacidades, con esa potencia intercultural. Ahora, no se perdió, no me lo estás preguntando, pero no se perdió porque alguien decidió que ya no más y listo, sino porque era insostenible económicamente y entonces pues si no había ese apoyo económico producto de esa lógica neoliberal del costo-beneficio que se maneja en el Ministerio de Educación pues no se podía mantener.

D.R. Sí, terrible. Es que precisamente lo que me cuestiona son esas lógicas de acceder a lo económico, a la competencia, y lo que tú dijiste de los resultados de aprendizaje revela eso precisamente. Pero a la larga lo que genera pues no es algo tan positivo ¿No? Por eso yo decía: “¿Pero por qué están hablando entonces de competencias interculturales?” Si la Interculturalidad al nombrarla como una competencia pierde su valor ¿No? Su valor social, su valor humano, su valor de comprensión, sí, sobre esas maneras de relacionarnos con lo otro.

J.A. Sí, pero es por la definición de competencia ¿No? Porque entonces no solamente es entendida la competencia, así como tú la estás comprendiendo que está, digamos es una comprensión correcta, de la idea de competir con otros, sino porque ellos entienden la competencia digamos la lógica del Ministerio de los últimos por lo menos 30 años en Colombia, es de adquirir destrezas; así es como entienden la competencia, como una destreza. Pero además lo ponen como un punto

de llegada. Sí, o sea, todos deberíamos llegar a ese nivel de competencia. Y pues uno se sienta a discutir con quienes saben de Educación, Pedagogía y Didáctica que se entiende como todas las personas arrancan del mismo nivel para llegar a (inaudible), por ende, no se van a demorar lo mismo, por ejemplo. Es que los resultados de aprendizaje por poner el ejemplo en la Maestría, pues puede ser que yo en el primer semestre les explique a los chicos cómo hacer un Estado del Arte, y puede ser que de los diez que tenga en clase o los veinte que tenga en clase, diez lo entiendan o la mitad lo entiendan, pero tal vez los otros lo entiendan no en ese semestre sino más adelante porque necesitan otras estrategias, otro tipo de actividades, otras formas de mostrárselo o enseñárselo. Pero entonces en la lógica de la competencia sería: “No, no adquirió la competencia entonces está mal”, y reprueba y esas cosas. Para nosotros no.

D.R. Si, además que se le apunta como al capital humano y esas cosas ¿No? O sea, las competencias sirven para generar un capital y la gente en sí misma se convierte en eso, pues dentro de la lógica de mercado. Listo profe, era eso, pues básicamente la mirada, tu mirada como maestro, tu mirada también como pues que haces parte de la Universidad Pedagógica y pues que analizas allí todo lo que sucede alrededor. Entonces te agradezco muchísimo el tiempo que te has tomado para responder estos cuestionamientos y realmente es muy valioso el aporte que tú me brindas.

J.A. Pues nada Dayana, me alegra mucho. Espero que de verdad te haya contribuido en algo y que termines pronto, que te vaya muy bien con tu tesis.

D.R. Gracias profe.

Entrevista a Carolina Alfonso, Directora de la emisora Pedagógica Radio – 29 de noviembre de 2021

D.R. Y entonces pues quería en primer lugar darte la palabra profe, para que nos contarás acerca de cuál es ese bagaje, esa experiencia, ese rol que tu asumes desde, desde la Universidad pedagógica, y luego, eh, pues acepte propiamente las preguntas de, el trabajo.

C.A. Ah bueno, gracias Dayana. Bueno pues mi nombre es María Carolina Alfonso Gil, egresada

de la licenciatura en ciencias sociales y de posgrado de la maestría en estudios sociales. Me desempeñé como docente catedrática, luego fui docente ocasional tiempo completo, coordinadora de licenciatura y hace ya unos años estoy trabajando en el espacio de la emisora, también fue un proyecto que se presentó 5 años, fue aprobado por la administración del momento, y hoy ya pues la emisora está funcionando y allí tenemos una serie de actividades que además de la producción de contenidos radiales para parrilla de programación pues también tenemos espacio para prácticas pedagógicas, trabajo con monitores entre otras cosas.

D.R. Ah bueno profe muchas gracias. Entonces eh, la primera pregunta es: tú consideras que la Universidad (Yo hablaba de algo a él porque estuvo en ese espacio y sé que desde allí se gestaron iniciativas muy importantes con los estudiantes y se generaron algunos encuentros de saberes y diálogos inter, que para mí constituye pues encuentros interculturales), entonces la pregunta es si ¿tú consideras la Universidad posibilita esos procesos y de qué manera lo hace?

C.A. Bueno, yo creo que la Universidad no hace por su mismo origen y sentido de ser una universidad pública, nacionales, como en dos digamos grandes bloques pensaría yo: ¿el primero tiene que ver sí con las políticas de bienestar institucionalizadas no? Elementos en oficinas como el GOAE, como bienestar universitario, como los proyectos de cultura eh que digamos que se ofrecen allí por su misma naturaleza pues convocan a que nuestros jóvenes, sobre todo que son de Bogotá o de diferentes regiones por su simple interacción en el ejercicio. Por ejemplo, del intercambio cultural, del aprendizaje de las danzas, de las artes, de la música, eh allí ya hubiere un primer contacto con esto que llamamos interculturalidad. También en el caso del GOAE más en específico, eh, que hace todo este acompañamiento a jóvenes que en muchas ocasiones llegan de nuestras regiones, y pues obviamente por las condiciones de su educación básica y media en las que, pues por temas del conflicto armado o por ser zonas rurales o de distancia, tal vez vienen con algunos vacíos en elementos como el lenguaje, como el razonamiento lógico-matemático, etcétera; y llegar a la universidad, a Bogotá, llegar a la ciudad misma, pues les implica toda una transformación digamos de sus hábitos, de su comprensión, eh, de sus formas de relacionarse con el mundo que hasta ahora era el de su comunidad donde vivieron durante pues toda su vida, hasta ese momento. Entonces cuando llegan al GOAE y se les da ese recibimiento y ese acompañamiento eh, en esos círculos de palabra, en esos procesos de acompañamiento psicosocial, emocional, eh,

de asesoría, eh, se está haciendo primero pues como ese reconocimiento del contexto del que vienen nuestros jóvenes, y segundo, un ejercicio de lenguaje y comprensión mutua ¿no? De cómo llegan nuestros estudiantes, cuál es como esa cosmovisión, cuál ha sido su experiencia; y de ellos hacia la universidad: bueno, este nuevo contexto qué me ofrece, qué tengo aquí, qué puedo yo también aportar. Entonces creo que es en un primer bloque institucionalizado, que tiene esa lógica, que tiene unos profesionales allí especializados, que permiten y favorecen estos procesos interculturales. Y hay otro que no esté apartado, pero digamos hace parte de otros ejercicios que son los académicos y son los programas de las Licenciaturas. Eh, en las actividades que hacemos los maestros en el aula de clase, o las actividades que hacemos sobre todo en las salidas de campo, hay unos procesos de trabajo intercultural que están allí digamos inmersos; puede ser que el profesor no lo plantee dentro de su plan de trabajo, o lo ponga de una manera explícita allí, pero el solo hecho de poder llevar a nuestros jóvenes de, por ejemplo, de Bogotá a regiones como el Caribe, la Amazonía, la llanura, el eje cafetero, etcétera, intercambiar con las comunidades propias de allí: los campesinos, las organizaciones, las maestras rurales, los maestros rurales, en fin; eh, sí genera ese diálogo con el otro, ese, ese, ese reconocimiento de nuestro país como un país de regiones, de culturas, de tradiciones y de lenguajes diversos. Entonces, eh, creo que ahí hay un potencial muy grande en lo que llamamos nosotros salidas de campo, en ese ejercicio y ese trabajo de lo que llamamos interculturalidad.

D.R. Ay, profe, superinteresante esto. Es que imagínate pues, que hemos estado hablando con diferentes maestros y las visiones son muy distintas ¿no? Cuando hablamos con maestros foucaultianos por ejemplo, que es un ejercicio también que, que hacer a nivel académico, pues qué, que me he propuesto en este ejercicio de construcción a nivel escritural, y es que ellos ubican la interculturalidad como un proceso propio del neoliberalismo, sin decir que es algo positivo o negativo; simplemente es parte de ese proceso, pero que de fondo lo que busca es generar individualismo, eh, y marcar como discursos de la diversidad, de, de la diferencia; pero digamos que eso tiene como una, unos fines específicos que tienen que ver con el mercado. Entonces yo decía, eh, pues que me cuestionaba mucho eso, porque, porque estando en la universidad, pues, digamos que la perspectiva es como darles el lugar a los otros, y también revisar un poco sus necesidades y apoyar todos estos procesos como tú dijiste psicosociales. Eh, pero entonces en ese sentido cuando conversaba con los maestros y me decían que eso, que eso que nosotros pensamos

que es interculturalidad como algo, eh como una bandera digámoslo así, entonces resulta que también hace parte de esos fines del mercado. No sé qué piensas tú a ese respecto de eso.

C.A. Bueno, pues yo creo que tiene que ver con pues todos lo sucedido en la década de los noventa, como la emergencia de muchas incluso constituciones políticas de países de América Latina que habían tenido constituciones del siglo XIX como pasaba en nuestro caso, y pues muchos elementos sí del mercado, del, del neoliberalismo están incluidos allí, pero hay que mirar que veo yo también el ejercicio como en ese tema de la discriminación positiva, o sea, qué hubiese sido por ejemplo de las comunidades minoritarias si en las constituciones de los noventa, eh, no se habla de esto de la diversidad cultural, de la necesidad del reconocimiento de los derechos de unas personas que están en minorías por condiciones históricas, étnicas, de opción sexual, etc., si no es en el marco digamos de estos discursos también. Entonces creo yo que la interculturalidad puede ser eh digamos tomada, así como una bandera posiblemente de, de decir que estamos incluyendo porque entonces se están parando desde el lugar del que coloniza ¿no? Entonces como interculturales porque somos blancos o porque somos, que hablamos español, entonces o, o castellano e incluimos a las lenguas indígenas, incluimos a los afros; entonces como que el lugar de quien, entre comillas, incluye, se invisibiliza porque se vuelve algo instrumental. Pero creo yo que en términos de, de mirarlo en el ejercicio de la convivencia, en el ejercicio de los derechos y de la discriminación positiva, en el ejercicio de, eh, digamos de reconocer que no somos el único lugar hegemónico, que no somos un lugar hegemónico de enunciación, sino que debe haber otros lugares y eso implique incluso cuestionar nuestros propios principios y formas de ver el mundo. Allí es donde creo que está la potencia de la interculturalidad, porque no viene a ser como una imposición o, o hacer algo como homogeneizar, o como una bandera de venta de lo exótico, de lo bonito, de lo tradicional, que pues obviamente también nos ha sido usado de esa manera. Pero creo que lo intercultural si lo vemos desde el punto de vista de la construcción de los sujetos, permite precisamente abrir la mirada al mundo, abrir al, abrir la mirada al reconocimiento de la diferencia, sin, sin que eso implique un ejercicio de que seamos tolerantes, sino que realmente se reconozca y se respete, y, y que definitivamente venimos de escenarios distintos, de posibilidades distintas de vida; y si lo tomamos por ese lado creo que la interculturalidad si ha, si puede ser un elemento de cambio y transformación, más que un instrumento digamos de mercantilización eh, o de bandera de neoliberalismo en el término digamos más, eh, más estricto como se lo quiera llamar tal vez por

la economía del mercado y demás. Entonces creo yo que, que, que hay diferentes formas de mirarlo, indiscutiblemente son términos que nacen en los noventa, que vienen de estos escenarios. Pero también la otra, la otra pregunta que habría que hacer es bueno y ¿cómo deconstruimos eso o cómo lo volvemos un ejercicio positivo para quienes siempre estuvieron excluidos o para el reconocimiento de esas minorías que nunca pudieron tener acceso a? Entonces eso.

D.R. Gracias profe. Sí. Es que sí es algo como que, por un lado, en la práctica, eh, me di cuenta que, que esos diálogos son posibles pues por, por ese, por eso mismo que nos convoca que es, qué es la educación y la pedagogía. Y luego entonces en las lecturas de Foucault encontraba como unos marcos de comprensión, como que no veía que esto es positivo o negativo; no, sino que, sino que de fondo cuestiona digamos lo que acontece. Entonces yo decía en el diálogo con los otros maestros hablábamos de eso, ¿no? Pero entonces la mirada sí es un poco radical en ese sentido, de que estamos hablando de al, de algo que es una estructura más grande que regula las conductas; y entonces pues a eso ya se le llama prácticas de gobierno. Entonces yo decía, sí de alguna manera estos procesos educativos son una forma de contra conducta o de resistencia y allí también podría haber una interpretación como tú dices, una mirada diferente hacia la, hacia la interculturalidad. Entonces bueno, Y la otra pregunta es: ¿profe, desde el espacio en donde tú estás ahora se promueven esos, esos procesos interculturales? y ¿de qué manera se promueven?

C.A. Bueno, eh, digamos que promoverlo en términos de que lo tengamos como un objetivo así que escrito, que vamos a promover la interculturalidad, creo que ya es algo que, que viene inmerso en el ejercicio en mismo de lo que hacemos. ¿Por qué? Porque cuando en la emisora se hace producción de contenido radial, en la mayoría de programas por no decir, bueno, en la mayoría de programas, eh los maestros han tenido una, un compromiso muy grande en poder traer voces diversas a hablar sobre los temas que ellos, digamos problematizan. Entonces no solo están los profesores de la universidad o los estudiantes o personas de La academia en general, sino que también están miembros de comunidades, de organizaciones sociales, de las regiones. Entonces cuando se va hablar de un tema que tiene que ver por ejemplo con la educación rural, no solo se habla desde el experto que ha estudiado muy juicioso, seguramente con muchos títulos y muy loable su labor, de lo que es la educación rural, que es un análisis muy necesario; sino que también se habla con la maestra, con los niños, con los padres de familia, sí, que son los que están allí en

la ruralidad, que son los que viven la escuela de una manera que a veces, no siempre desde la academia se alcanza a comprender en su, o en su totalidad o en su dimensión. Entonces al poner a hablar a estos dos lenguajes, digamos ese lenguaje que tiene que ver con unos análisis académicos, institucionales, muy elaborados con información y datos suficientes; con estas experiencias de las maestras y los maestros, creo que sé que se hace un ejercicio muy interesante, eh de ese reconocimiento y de esa, y de esta posibilidad de tener en cuenta esos discursos y esas formas de construir la escuela desde lo rural desde quienes están en la ruralidad. No es que uno sea mejor que otro o que entonces el académico de escritorio no sirve o es que la profesora de la escuela de pronto le faltan elementos, sino que creo que en ese ejercicio de complemento hay, hay una posibilidad de intercambio de significados y de comprensión de sentido porque la interculturalidad no es solo, creo yo, entre etnias distintas o lenguajes distintos, sino que tiene que ver entre experiencias distintas también; de esa referencia de un tema al que estamos haciendo alusión. Eh, creo que otra cosa también digamos que se hace allí por el mismo ejercicio que hace la universidad es cuando tenemos los monitores, eh, monitores ASE que generalmente son pues de los jóvenes más, más vulnerables, con posibilidad incluso de abandonar la universidad por sus condiciones económicas o sociales; ellos son, yo siempre hago el ejercicio de pedir estudiantes de diferentes carreras que vayan en, más o menos de quinto semestre en adelante y algunos de ellos pues son de regiones, otros no y cuando hacemos los ejercicios o los trabajos de escritura, de elaboración de guiones, pues la riqueza es tan grande primero, porque son de diferentes licenciaturas y segundo, porque son de cosmovisiones o de experiencias de vida distintas y esto digamos contribuye a que esos contenidos o eso que elaboramos en la emisora tenga una riqueza adicional que tal vez si solo hiciéramos nosotros pues no pues no sería lo mismo. Entonces eh, creo que ahí está; y un tercer elemento es la escucha ¿no? Cuando uno escucha un programa de radio uno lo escucha porque algo le interesa ¿verdad? Porque algo quiere saber que están diciendo ahí; y cuando yo escucho esas otras voces, esas otras palabras, indudablemente algo se genera en mí: una pregunta, un análisis, un cuestionamiento, una afirmación, un desacuerdo, etcétera; entonces creo que ahí ese lenguaje, ese diálogo también se da aunque no se da la retroalimentación directa con quién escucha pero sabemos que están ahí, que están escuchando y que esos contenidos ahí llegan a diferentes regiones y escenarios del país e incluso del extranjero.

D.R. Ay profe listo, muchas gracias. Y entonces quería hacerte la última pregunta profe: ¿Qué

implicaciones tiene para la docencia -Bueno, yo diría más que para la docencia, para el escenario educativo ahí en la universidad porque la idea es también analizar lo que sucede allí- ¿qué implicaciones tendría para la universidad eh, estos, estos procesos interculturales? o sea ¿Por qué son tan importantes y tú consideras que son importantes y por qué allí en el escenario de la Educación Superior?

C.A. Bueno, creo que precisamente por lo que planteaba el comienzo, pues yo no sé cuál será el referente teórico que finalmente escogiste de interculturalidad, en este trabajo se va a entender como tal cosa; y pues está bien que no lo sepa porque creo que el ejercicio de tu análisis va precisamente mirar cómo es que se concibe también, como es qué es lo estamos concibiendo quienes estamos dando las entrevistas, tú lo vas analizando. Pero en este caso, digamos, cuando tú planteas cuál es esa importancia creo que es toda la importancia y creo que la Educación Superior ha estado en mucho y desde antes de los 90 y demás pensándose de pensamiento Universal, eh, del intercambio de saberes, de conocimientos ¿cierto? Y ya con los movimientos sociales de los años sesenta y setenta, y el tema del saber popular ,el tema de la defensa del medio ambiente, etcétera, empieza a incluir unos discursos que antes no estaban, no estaban visibles; o digamos no circulaban , o no eran de interés necesariamente de la academia y empiezan a incursionar es precisamente porque estos movimientos sociales, estas organizaciones, este devenir mismo de la historia empuja a que la universidad también empiece a relacionarse mucho más con el contexto de las comunidades y con sus escenarios regionales. Y creo que por eso las universidades en general, además de constitución de una academia fuerte, pues están enraizadas en esas comunidades y en esas relación que se puede establecer entre los conocimientos, saberes y los procesos sociales, y evidentemente las instituciones universitarias que formamos profesionales y como en este caso, profesionales para la educación, están inmersos y que deben saber y tener en cuenta eso que llamamos diversidad, eso que llamamos historia y memoria, y eso que llamamos también Interculturalidad. Porque los jóvenes y niños con los que ellos se van a encontrar en el aula no son los mismos con los que ellos estudiaron, es decir las generaciones van cambiando, pero también las condiciones socio económicas e históricas cambian. Hoy en día por ejemplo hay muchos migrantes, niños migrantes venezolanos en instituciones educativas colombianas; entonces cómo se estará trabajando allí. O las comunidades desplazadas que no son pocas en el país hoy, los niños que vienen del Pacífico, de los Llanos, de la Orinoquia, etcétera, a los, al centro

del país o a regiones andinas: qué sucede ahí. Esos procesos de desarraigo o esos procesos digamos afectivos o esos procesos también de identidad cultural que empiezan a chocar un poco con esas lógicas y trabajo de la región a las que llegamos. Eh, entonces todos esos elementos creo que son fundamentales a tener en cuenta en el ejercicio de formación de un, de un educador y de un maestro que se va a enfrentar a tantas realidades que son producto de la historia y del contexto político en el que nos encontramos también.

Entrevista a Lina Hernández, profesora de la Universidad Pedagógica Nacional – 21 de octubre de 2021

D.R. Yo sé que tú tienes mucho conocimiento, sobre todo que tuviste como el acercamiento a la universidad y conoces los programas y conoces la población y sabes las necesidades. Entonces es más en ese sentido. Entonces voy a hacerte la primera pregunta y tú contestas desde tu saber. Entonces es que nos cuentes un poquito acerca de ti, cuál es tu profesión, de cómo es tu experiencia educativa y cuál es el cargo que tú tienes en la universidad.

L.H. Okey. Buenas tardes. Soy Lina Hernández. Yo soy Licenciada en Educación con énfasis en Educación Especial, egresada de la Universidad Pedagógica. Luego hice una especialización en Neuropsicología Escolar porque me apasionan todos los procesos relacionados con aprendizaje y aquellos que tienen algunas dificultades en ello. Y luego hice mi Maestría en Estudios en Infancias, también de la Pedagógica y soy maestra ocasional tiempo completo de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica hace 4 años y medio ya, y pues me desempeño allí en la licenciatura y bueno, eso es lo que hago.

D.R. Bueno, entonces la primera pregunta es: ¿Tú consideras que el GOAE y la Subdirección de Bienestar Universitario posibilitan procesos interculturales en la universidad?

L.H. Bueno, digamos que dentro de mi licenciatura yo desempeño un rol, digamos que para el caso es importante porque desde que yo llegué la licenciatura yo he estado en el rol de acompañamiento estudiantil. Entonces para estar dentro de la licenciatura y bueno, en términos de calidad, pues hay diferentes factores ¿Cierto? Entonces uno de esos factores es el factor bienestar,

que tiene que cumplir con las características de calidad de acompañamiento estudiantil. Entonces desde que yo llegué a la licenciatura he estado allí y yo he podido ver cómo mi licenciatura, hablo por la mía porque las demás no las conozco, se logra o se liga justamente con lo que tiene que ver con la Subdirección de Bienestar Universitario ¿Cierto? O sea, Bienestar, todos los programas que ofrece que me parece que son una maravilla, que yo pienso que en ocasiones la comunidad en su totalidad no los conocemos, entonces pues Bienestar Universitario está allí. Y el GOAE pues digamos, el Grupo de Orientación y Apoyo Estudiantil, que también ha tenido varias reestructuraciones y formaciones, tiene allí como varias rutas ¿Cierto? Entonces incluso tiene una infografía en la que uno puede mirar a qué ruta puede estar el acompañamiento, si está allí entonces el tema de género, de violencias pues uno puede acceder; el acompañamiento psicológico, el apoyo con las monitorias ¿Cierto? Como todo eso que puede hacer el GOAE me parece en ocasiones que hay veces se desborda ¿Verdad? Entonces como que hay tanto acompañamiento que los estudiantes piden ayuda y pues se limitan cómo decirles: “Si, hola, cómo estás”. Claro, estoy hablando desde mi desconocimiento porque es lo que me reportan los estudiantes; que uno les dice: “No, pero mira, esto hazlo en el GOAE”. Y entonces ellos dicen: “Si profe, yo lo hice, pero me contestaron sí, me dieron una cita hasta en dos meses”. Entonces yo digo que esto se desborda. Pero viendo la Subdirección de Bienestar Universitario, por supuesto, claro, o sea, Bienestar Universitario hace muchas cosas, como por ejemplo en pandemia con las tabletas, con los bonos alimenticios, con todo el tema de cultura, hace mucho. Pero pues la dependencia del GOAE como tal pues también pienso que se ha desbordado y tiene muchas cosas allí. Y que, si tiene un apoyo intercultural, si yo diría que claramente que sí, pues entendiendo la interculturalidad, qué es ¿Cierto? Entonces la interculturalidad para mí es ese proceso que tengo yo de reconocer al otro, pero no solamente de reconocerlo sino de compartir ¿Sí? O sea, porque creo que es lo que hace esta noción ¿Cierto? Entonces yo te reconozco como otra persona que me alimenta a mí en su diversidad y demás. Entonces claro, el GOAE ofrece muchos servicios porque, digamos no dice, aunque en ocasiones si siento que está muy dirigido por ejemplo personas con discapacidad; entonces el GOAE tiene una sección específica para personas con discapacidad. De hecho, tiene un profesional específico para que se encargue de esas personas con discapacidad por los apoyos que requieren. Pero, por ejemplo, si nos llega una niña con violencia sexual pues también está allí, también está allí para poder ser atendida. Pero si nos llega una niña que su papá murió en pandemia, el apoyo psicológico tal vez se nos puede demorar un poco más ¿Cierto? Aunque pues lo hacen.

Entonces es reconocer la interculturalidad como esta diversidad entre todos, pero sí pienso que también hay unos grupos que son más atendidos que otros.

D.R. Ah bueno súper. Entonces en ese sentido ¿Tú como maestra has solicitado apoyos tanto a Bienestar como al GOAE y por qué situaciones?

L.H. Uy, un montón, un montón de apoyos. Creo que la Licenciatura en Educación Especial es una de las máximas usuarias de Bienestar Universitario, del GOAE. En Bienestar Universitario, digamos yo he requerido apoyos en cuanto a bonos alimenticios que uno se encarga de todo el tema psicosocial ¿Cierto? Y uno lo hace. He requerido apoyos en pandemia, en pandemia con tablets y demás como recursos tecnológicos. O sea, como que yo pido; con toda la línea de sustancias, del consumo y sustancias también he requerido apoyo para que hablen allí a los diferentes grupos cuando he tenido grupos que he detectado como que hay personas que hay allí que está en consumo de sustancias. Es así de importante Subdirección. Y el GOAE como tal digamos que hemos tenido apoyo psicológico porque hace poco, hace como dos semestres en pandemia, un estudiante se suicidó; entonces pues activamos la alerta y pues el GOAE nos hizo como el acompañamiento desde la parte psicológica a todo el grupo de ese semestre en particular; y ya lo más personalizado que uno hace es como, por ejemplo, todo el apoyo psicopedagógico cuando había estudiantes que tenían dificultades en lectura, en escritura, que sabíamos que el GOAE hacía como ese acompañamiento, pero ya muy poco; es decir, creo que los estudiantes cuando piden una cita se demora un montón, o con el apoyo psicológico porque ahora con todo el tema de Salud Mental que los estudiantes requieren, por eso te puso el ejemplo ahorita, o sea, a una estudiante le falleció el papá en pandemia, y fue de un momento a otro por el COVID y ella solicitó apoyo y el apoyo es por WhatsApp: “Hola ¿Cómo vas? ¿Cómo te sientes?” Y ella me decía que ese apoyo no era tan válido. Pero sí, lo he solicitado y he obtenido varias respuestas como hay otros que uno dice, me gustaría un poco más.

D.R. Claro, sí, es cierto. O sea que tendría que tener un equipo mucho más grande, pero es como si no hubiera la, no sé, como que no se le da la importancia del apoyo sobre todo psicológico que se merece y no hay tanto psicólogos que puedan estar al tanto de qué situaciones de riesgo pueden presentarse o qué apoyos se necesitan. Entonces yo creería que eso habría que fortalecerlo.

L.H. Sí, sí. No, yo pienso, no sé si todos la universidad lo identifica como la importancia que tiene pues el grupo, o como el grupo en ocasiones, no sé, él trata de hacer mucho pero se desborda porque, porque yo pienso que los profesionales que trabajan allí siempre tienen la mayor intención, o conmigo como profe siempre tienen la mayor intención; pero hay cruce de horarios porque ellos por ejemplo también cuando es el tema de admisiones creo que también hay una cosa así que tienen que hacer y capacitar y demás; y entonces se cruzan como agendas, como horarios. Entonces es muy complicado en ocasiones, hablo desde la presencialidad porque en la virtualidad el tema estaba más en remisión frente apoyo psicológico por todo lo que ha pasado.

D.R. Sí, listo. Entonces bueno. Ya me dijiste los apoyos, las situaciones. Ahora, la siguiente pregunta es: ¿Qué programas, proyectos e iniciativas de la universidad tú conoces que promuevan procesos interculturales?

L.H. Uy. Es que eso depende desde donde uno entiende la interculturalidad, porque yo diría que mucho ¿Cierto? Porque no solamente es de Bienestar Universitario sino de los programas que hacen; por ejemplo, en pandemia todas las charlas que han hecho desde el CINDE para abrir nuevas cosas. Lo que pasa es que sí, yo tengo una postura más abierta de lo que es interculturalidad, o sea, para mí interculturalidad ya es que nos reconozcamos el uno con el otro y que compartamos, o sea eso para mí eso ya lo es. Para otros ya implica que está el afro, que está la persona indígena, que está la persona con discapacidad; y pues sí, tiene que ver por supuesto porque es reconocer esas diferencias y esa diversidad, pero, pero yo diría que muchos, no más desde la misma licenciatura todo lo que nosotros hacemos de Manos y Pensamiento, aunque es solamente discapacidad. Entiendo que la universidad, por ejemplo, tiene un comité de inclusión; y entonces ese comité de inclusión se piensa, yo pensaría que se piensa este tipo de cosas y ya. Aunque yo creo que la universidad en ocasiones no es tan intercultural porque justamente cuando alguien piensa de manera diferente, pues ahí ya no cabe, ahí ya no está, o cuando no más con sus posturas políticas y demás, cuando tú no estás de acuerdo con algo entonces ya te señalan o te dicen, independientemente de un partido político o demás no, sino cuando, cuando no estás de acuerdo con la gran mayoría; entonces pues sí, como que señalan. Entonces sí pienso que en ocasiones aún por más que es la Educadora de Educadores Y educa maestros y no sé qué, pienso que tiene una

posición muy, muy cerrada de lo que implica la interculturalidad.

D.R. Ah Bueno, listo. Tú mencionaste Manos y Pensamiento. Y digamos que, a nivel general ¿Tú cómo definirías eso? ¿Eso es un programa? ¿Un proyecto? ¿Cómo lo defines?

L.H. Ese es un proyecto que tiene 17 años dentro de la universidad, que está adscrito pues a la Facultad de Educación, a la Licenciatura de Educación Especial porque digamos que las cosas, hay maestros de la licenciatura allí, que están allí y lo que promueve es la inclusión de estudiantes sordos dentro de la vida universitaria, eso es Manos y Pensamiento. Entonces ellos se encargan del semestre cero; el semestre cero recibe allí a los estudiantes sordos, les da el español como segunda lengua, les da señas que son propias de la universidad y del tema pedagógico y académico, y les da como, comillas, una preparación de lo que serían ellos en sus próximos semestres, para que escojan por qué licenciatura se podrían ir, que no necesariamente tiene que ser Educación Especial sino otras licenciaturas.

D.R. Profe y una pregunta como tal. ¿Interculturalidad está en el currículo de Educación Especial? ¿Hay clases o hay electivas y hay seminarios o espacios que tengan que ver con la interculturalidad?

L.H. Digamos que, uy, una pregunta difícil. Yo diría que sí porque nuestra licenciatura, aunque está mal pensada ¿Cierto? Muchos creen que la evolución de la Educación Especial es la educación inclusiva, y resulta que no; nosotros dentro de la Educación Especial ¿Cierto? Hay una línea que comprende por supuesto todo lo que tiene que ver con la inclusión. Y dentro de la inclusión y dentro de comprender esa inclusión, por ejemplo, salen otras entre comillas, palabrejas que tendrían que ver con la otredad, la alteridad la pluridiversidad y por supuesto la interculturalidad. Es decir, yo no podría hablar de inclusión si yo no entiendo qué es la interculturalidad. Entonces si nosotros vemos la Educación Especial desde un enfoque muy interseccional ¿Cierto? Entonces yo entiendo por supuesto a la persona con discapacidad, pero entiendo a la persona con discapacidad desde un enfoque diferencial o desde un enfoque de Derechos; o si es persona con discapacidad afro o persona con discapacidad víctima del conflicto armado, pensaría que lo entendemos. O cuando tenemos asignaturas relacionadas con ruralidad, con diversidad, estaría inmerso, aunque no haya un espacio académico que se llama interculturalidad, no lo sé. Estaría,

pues conozco un poco el plan de estudios, pero, o sea, conozco el plan de estudios, pero no estaría segura si haya una materia que se llame así, pero, pero sí está inmerso, de hecho, dentro de nuestro quehacer debería estar inmerso.

D.R. Listo ¿Consideras que la universidad tiene una perspectiva de interculturalidad?

L.H. Yo pensaría que sí y no.

D.R. ¿Por qué? ¿Cómo así que si y no?

L.H. No sé, pues yo pensaría que en ocasiones nuestra universidad está fragmentada ¿Cierto? Como por facultades, por licenciaturas, por demás. Entonces yo pensaría que tienen un enfoque muy intercultural algunas licenciaturas o, por ejemplo, comunitaria, nuestra Licenciatura en Educación Especial y los profesores que están allí, que pertenecen como estas ondas y a estos movimientos, que uno los puede identificar. Pero hay otros que no lo sé, No lo sé tanto, desconociendo; con sus programas podría serlo pues además porque también está dentro de los nuevos marcos, el marco normativo, legislativo pues que son palabras que se vuelven de moda, comillas, y que, digamos en el Plan de Desarrollo, en el Plan Nacional uno puede decir: “Ay, sí, que sea una universidad intercultural”. Pero pues eso qué implica. Entonces que haya así un conocimiento basto del tema, no lo sé, pero tal vez hay algunas iniciativas, no podría desconocerlas, de pronto sí.

D.R. Listo ¿Bienestar y el GOAE promueven experiencias interculturales o procesos interculturales? Creo que tú ya dijiste un poquito de eso, de esa pregunta. Entonces no sé si quieras complementar; como encuentros, como espacios. Y ¿has participado alguna vez?

L.H. Yo no sé, yo creo que sí. Ellos hacen, el equipo de Bienestar hace un esfuerzo grande para que uno se vincule a cosas, pero en ocasiones en el diario vivir de la universidad uno no lo permite; pero por ejemplo yo recuerdo alguna vez había algo como para la población afro y que uno podía pertenecer y estar allí, o reconocían como esa diversidad, y para las personas con discapacidad también. Yo creería que sí, lo que pasa es que uno a veces desconoce y no participa.

D.R. Y ¿En tu programa se promueven procesos de interculturalidad? ¿Tú lo haces?

L.H. Yo desde mis espacios académicos, yo si los hago. No lo sé, es que eso depende mucho de la corriente de la persona, si identifica o reconoce que no es interculturalidad porque de pronto unos pueden pensar de interculturalidad es inclusión pero para mí, desde lo que yo te he dicho durante todo el tiempo de la entrevista, para mí interculturalidad no es solamente que tú estés acá; entonces estamos todos incluidos, no, sino que yo me nutro de eso que tú tienes, de esa diferencia, de esa diversidad, que podemos pues justamente estar en un mismo espacio. Pero no solo estar sino compartir. Para mí eso es lo intercultural. Pero eso también depende de cada persona, de sus quehaceres; por ejemplo, podemos decir que yo estoy de acuerdo con que la alcaldesa sea una alcaldesa mujer y que sea lesbiana, pero de aquí a que yo esté de acuerdo, a que yo comparta por ejemplo con personas lesbianas no; es un ejemplo ¿No? Es decir, el discurso se puede quedar allí. Entonces no es solamente el discurso sino también ponerlo en actuar y para ser intercultural pensaría que hay que reconocer al otro y en ocasiones no reconocemos a ese otro.

D.R. Es verdad, tienes toda la razón. Y entonces para ti ¿Qué implicaciones tendrían en la docencia esos procesos interculturales? Y sobre todo pues, en el escenario Educación Superior ¿Qué implicaciones tendría esa mirada intercultural?

L.H. Reconocer al otro ¿Sí? Reconocer que un estudiante trae un saber, pero que eso no se confunda con que, porque pasa mucho en los discursos, de confunde, entonces me llega el estudiante que me dice: “Ay profe, yo llegué tarde porque yo vivo a dos horas de distancia de mi casa” Y entonces yo le digo “Sí, pero el que yo reconozca su diferencia de decir que yo te voy a pasar tu falta de respeto, no quiere decir que yo te voy a pasar tu irresponsabilidad ¿Cierto? Es como no confundir el discurso en doble vía. “Profe, es que yo no vine porque usted no reconoce tal cosa”. Entonces reconocer la interculturalidad es reconocer al otro con su diferencia, con su diversidad, cómo me aporta, pero en términos de Educación Superior, es la Educación Superior tiene, tiene allí, es el Alma Mater ¿Cierto? Es la Academia, debe ser respetada; y el hecho de que yo reconozca la interculturalidad no quiere decir que voy a perder esos procesos que se dan justamente en la Educación Superior sin ser tan tradicional y sin ser, como querer escapar, o sea,

que todo tenga un equilibrio específico. Es como eso.

D.R. Listo. Esas son las preguntas pues que quería hacerte para luego analizar desde esas respuestas qué es lo que se encuentra frente a las experiencias, las acciones, los programas que tengan que ver con la interculturalidad. Entonces te agradezco mucho.